



Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

Facultad de Historia, Geografía y Letras.

Departamento de Historia y Geografía.

Memoria: Crisis, Complot y Revolución.

**La efímera historia política de la República Socialista de Chile
desde la Subalternidad.**

4 de junio - 16 de junio 1932.

Memoria para optar al Título de Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica.

Autores: Felipe Augusto Vega Alvarado y Felipe Ignacio Zapata Riquelme.

Profesor Guía: Luis Aravena

Profesor Colaborador: Juan Pablo Tabach.

Santiago de Chile, abril 2023.

AUTORIZACIÓN

2023, Felipe Augusto Vega Alvarado y Felipe Ignacio Zapata Riquelme.

Se autoriza la reproducción total o parcial de este material, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, siempre que se haga la referencia bibliográfica que acredite el presente trabajo y sus autores.

DEDICATORIA

*En dedicatoria a mi familia,
principalmente a mi madre, padre, hermano y pareja,
quienes me dieron su apoyo fraternal y sincero
en los momentos álgidos de este proceso de la vida.*

Felipe Vega Alvarado.

*En recuerdo de los que partieron, en honor a los que están
y soñando con los que me acompañarán en mi camino.*

Felipe Zapata Riquelme.

*En memoria de los sin voz,
Quienes inspiraron esta investigación
y nos dieron motivación para darle,
aunque sea un poco, de historia.*

Felipe Vega Alvarado y Felipe Zapata Riquelme.

AGRADECIMIENTOS

Esta presente memoria de título se quiere agradecer la disposición, actitud y compromiso al momento de apoyar en este proceso de altos y bajos. En primer lugar, a nuestros familiares quienes son nuestros mayores apoyos en el día y día; en segundo lugar, a los/a diferentes académicos quienes nos guiaron y motivaron a desarrollar este desafío, en este caso don Luis Aravena L., don Juan Pablo Tabach, doña María Elizabeth Alvarado.

También agradecemos quienes fueron colaboradores en los distintos ámbitos de la vida, quienes con su ejemplo nos dieron la motivación suficiente.

Felipe Vega Alvarado y Felipe Zapata Riquelme.

Contenido

CAPÍTULO 1 - APOLOGÍA A UN PROCESO IGNORADO.	1
Objetivos de la investigación	4
Objetivo General.	4
Objetivo Específico.....	4
Planteamiento del problema.....	4
Hipótesis	4
Marco Teórico y Metodológico:	5
REPERCUSIONES SEMÁNTICAS.....	6
Socialismo.	6
Caudillismo	11
Revolución	14
Subalternidad.	21
Estructura de la Investigación.....	27
CAPÍTULO 2 - ANTECEDENTES DE UNA REVOLUCIÓN.	29
Chile: Entre la Gran Guerra a la Crisis Económica.	29
La elección del León de Tarapacá.	32
Gobierno de un “Chile Nuevo” por Carlos Ibáñez del Campo y la Gran Crisis.....	34
Elección de Juan Esteban Montero.....	35
Las diferentes fuerzas políticas en pugna.	37
Se instaura la Junta de Gobierno, La República Socialista.	40
El accionar de la Junta de Gobierno	42
El Fin de la Revolución	43
CAPÍTULO 3 - HUELLAS Y OLVIDOS DE UNA CLASE SUBALTERNA.	45
Las Clases Subalternas y la Junta de Gobierno.....	45
Lo ocurrido el 3 de junio.....	46
La Revolución: 4 de junio.	46
El día después... 5 de junio.	49
El afianzamiento de la Junta: el 6 de junio.	52
7 de junio: Las Manifestaciones Contrarias a los Elementos Reaccionarios.	55
8 de junio: Se Adhiere los Subalternos.....	56
9 de junio: Manifestación Popular.....	62

10 de junio: Organización Sindical y Clases Medias.....	67
11 de junio: Se configura la Alianza Socialista Revolucionaria.	73
12 de junio: Se Llena el Coliseo.....	78
13 de junio: La Junta NO Esta Sola, el Pueblo se Organiza.	88
14 de junio: Las Medidas de la Junta Emociona al Pueblo.....	94
15 de junio: Comicios, Manifestaciones y desfiles, la República en Marcha.	99
16 de junio: Se presiente el fin de la Utopía.....	102
17 de junio: El Mea Culpa de las Clases Subalternas.	113
CAPÍTULO 4 - LA MEMORIA DEL OLVIDO.....	119
Consideraciones Finales.	119
Resultados de los Doce días.	122
Proyecciones.	123
BIBLIOGRAFÍA.	126
ANEXO 1	132
LOS TREINTA PUNTOS BÁSICOS DE ACCIÓN INMEDIATA DE LA JUNTA DE GOBIERNO	132
ANEXO 2	134
Decretos Ley de la Junta de Gobierno.....	134

RESUMEN

La Republica Socialista que se enmarca desde el 4 de junio al 16 de junio de 1932, es uno de los procesos históricos de mayor trascendencia para la política de gran parte del siglo XX chileno, porque en ella se genera la inspiración para nuevos modelos políticos, económicos y sociales, con el fin de generar un Estado interventor para lograr mayor justicia social en las clases sociales más vulnerables del país. De esta manera, enmarca un quiebre en la manera de concebir la utilización del Estado para apoyar a los grupos más desposeídos de la sociedad. De esta forma, durante la corta duración del Gobierno Socialista, se desarrollaron diferentes hechos que son relevantes para la sociedad de ese entonces, directamente ligada a la solución de los problemas, tanto sociales, económicos y políticos, emanado de la crisis de 1929 que afectó directamente a Chile, con el último suspiro del salitre. Lo anterior, generando desempleo, hambruna y enfermedades a las clases subalternas, quienes serán los protagonistas de esta memoria de título desde el papel político, quienes no tuvieron respuesta de la elite.

ABSTRACT

The Socialist Republic, which was framed from June 4 to June 16, 1932, is one of the most important historical processes for the politics of much of the 20th century in Chile, because it was the inspiration for new political, economic and social models, in order to generate an intervening State to achieve greater social justice in the most vulnerable social classes of the country. In this way, it frames a break in the way of conceiving the use of the State to support the most dispossessed groups of society. Thus, during the short duration of the Socialist Government, different events took place that were relevant for the society of that time, directly linked to the solution of social, economic and political problems arising from the 1929 crisis that directly affected Chile, with the last gasp of saltpeter. The above, generating unemployment, famine and diseases to the subaltern classes, who will be the protagonists of this title memory from the political role, who had no response from the elite.

PALABRAS CLAVES

Socialismo – Caudillismo- Revolución – Subalternidad.

KEY WORDS

Socialism – Caudillismo – Revolution – Subalternity.



UMCE
el poder transformador de la educación

Si caemos asesinados, ya que no hay fundamento para que se nos condene, ni seremos atacados de frente, nuestra sangre turbará el efímero triunfo de la reacción y marcará el camino a seguir por los opresores cuando llegue el día de la liberación y ajuste de cuentas.

Marmaduke Grove - Manifiesto Socialista 1933.

CAPÍTULO 1 - APOLOGÍA A UN PROCESO IGNORADO.

Dentro de la historiografía, en el currículum educacional y del saber popular, la República Socialista queda marcada como un mero acontecimiento, sin significancia alguna o, en su defecto un invento más de unos pocos creativos de la época. Pero este suceso no queda al margen en la configuración de los futuros Gobiernos y la política del siglo XX, concretamente la formación del Frente popular, hasta el final del gobierno del presidente Salvador Allende Gossens y el golpe de Estado del año 1973. Por otro lado, uno de los efectos directos de la República Socialista es la conformación del Partido Socialista actual, la creación de una corriente doctrinaria duradera y la emergencia de los diferentes actores sociales en torno a esta corriente ideológica.

Es de esta forma que en la presente memoria de título se tratará de analizar la motivación y la relevancia de la República Socialista del año 1932 en Chile, siendo importante tener en consideración el enfoque de la subalternidad, principalmente desde el ámbito político. Con esto identificando el actuar de las clases subalternas en este proceso y sus ausencias dentro de la historia oficial curricular.

Por lo cual, se debe destacar que dentro de las primeras motivaciones a trabajar el tema se encuentra vinculado a dos cátedras de la carrera, por un lado, en Investigación Educacional y, por otro lado, Historia de Chile III: primera mitad del Siglo XX. En la primera cátedra, se comenzó a redactar un marco teórico de la cual sirvió como base para la presente memoria, y en la segunda, un acercamiento más concreto al periodo, lo cual sirvió para la contextualización y el desarrollo de un mejor manejo de lo estudiado. Además, a lo largo de la autoformación se ha enriquecido con lecturas no obligatorias curriculares, especialmente en teoría cercana al marxismo, como, por ejemplo, Enrique Dussel, Friedrich Engels, Karl Marx, Marta Harnecker, Néstor Kohan, entre otros. Dado lo anterior, bajo el momento histórico que se puede observar

añadiendo el enfoque, rescatando conceptos para poder investigar y desarrollar la presente memoria de título.

De igual modo, se adquirieron conocimientos de la Historia Social, en la cátedra de Teoría de la Historia con Don Gabriel Salazar, que aumentó el interés por estudiar a los “olvidados por la memoria oficial”. Ahora bien, es necesario destacar que el olvido y el silencio ocupan un lugar central. Donde toda narrativa del pasado implica una selección, ya que la memoria es selectiva: la memoria total es imposible, bajo lo planteado por Jelin (2002). Mientras que “la memoria oficial es una máquina sembradora de olvidos y, por lo mismo, es también una máquina alineadora de conciencias.” (Salazar, 2003, p. 448).

Agregando que, en el transcurso de la formación docente, se abordaron diferentes procesos históricos, en los cuales algunos quedan en el olvido y pasan a ser solo anécdotas de la historia, mientras que otros quedan figurando de mayor forma en la memoria colectiva. A partir de los que quedan en el olvido es complejo si se planea buscar alguna fuente secundaria, ante la ausencia de investigaciones. De este modo, otra de las motivaciones será el trabajar estos procesos históricos poco profundizados, como es la República Socialista de Chile, especialmente por ser uno de los primeros procesos históricos en donde se busca la solución de los problemas sociales de las clases subalternas, por medio de la intervención Estatal. Es decir, es un proceso poco estudiado/investigado y el material que existe es de carácter político-económico, marcando una ausencia de los actores subalternos, que no se encuentran presentes y, por tanto, carecen de voz.

Por otro lado, uno de los últimos motivos para llevar a cabo la investigación es la ausencia en el currículum educacional del proceso histórico investigado, recalcando la idea de que suele ser visto como una simple anécdota. En esta investigación se plantea que este proceso es un momento clave en lo que encamina el resto del siglo XX chileno, como, por ejemplo, la fundación del Partido Socialista actual, líderes políticos que serían trascendentales en las épocas venideras (presidente Salvador Allende G.) o, la viabilidad de un cambio social radical y único en su momento utilizando conceptos claves, como lo es el antiimperialismo, socialismo de Estado o economía planificada.

Con lo anterior, justificando la crítica al currículum nacional, cabe recalcar que:

Lo que la escuela conserva y distribuye no es sólo propiedad económica, ya que también parece existir una propiedad simbólica —capital cultural—. De este modo, podemos empezar a obtener ahora una comprensión más completa del modo en que las instituciones de conservación y distribución de la cultura, como las escuelas, crean y recrean formas de conciencia que permiten el mantenimiento del control social sin que los grupos dominantes tengan necesidad de recurrir a mecanismos manifiestos de dominación. (Apple, 2008, p. 13).

No se puede ignorar que hace un par de años se vivió una coyuntura prerrevolucionaria que ha de ser uno de los hitos más importantes en lo que va del siglo XXI en Chile, de modo que se puede observar elementos similares a los que se dieron en el periodo de la República Socialista¹ y, permiten retomar y recrear un proceso que es de gran importancia para los años venideros. Es decir, el Estallido Social como momento histórico donde el movimiento social emana ante una crisis y a esto se le puede sumar el contexto internacional del COVID y las cuarentenas que afectaron económicamente de forma mundial. Tal como el efecto de la crisis económica del año 1929, creando un alejamiento del liberalismo y la viabilidad de una economía planificada como un socialismo de Estado, no muy diferente a lo que significa el neoliberalismo y el cambio de rumbo, que se trató, con las prestaciones que significa tener un presidente de corriente progresista y un proceso constituyente (la República Socialista igual tuvo una intención de asamblea constituyente)

Finalmente, lo que buscará esta memoria es entregarles una nueva mirada a las clases subalternas desde lo político, con el fin de dar a conocer sus inspiraciones, sus anhelos y su visión en torno a la República Socialista de 1932, además de su vínculo directo con la política del siglo XX chileno y, su rol participativo.

¹ Dentro de los ejemplos se puede observar: 1.- Incapacidad de gobernar y mantener el orden público; 2.- Élite política cuestionada; 3.- Malestar social acumulado, el viejo topo de la historia de Marx; 4.- Deliberación Ciudadana Soberana; 5.- Surgimientos de caudillos y/o fuerzas políticas antagonistas.

Objetivos de la investigación

Objetivo General.

A.- Analizar la influencia política de la República Socialista de Chile de 1932 en las clases subalternas durante los doce días de Gobierno.

Objetivo Específico.

A.- Interpretar la relevancia del actuar político de las clases subalternas en las diferentes formas de manifestaciones, a través de la prensa de la época durante la República Socialista de Chile.

B- Clasificar las diferentes posturas de la Republica Socialista que generó en las clases subalternas dentro del espectro político de la época.

C- Examinar la reacción de las clases subalternas ante la revolución del 4 de junio de 1932.

Planteamiento del problema

La influencia que tuvo la Revolución del 4 de junio de 1932, se observa de varias formas por la historiografía oficial tal como Gonzalo Vial, Simón Collier, Willian Sater, Sergio Villalobos, entre otros, donde las clases subalternas quedan marginadas del acontecer político, por lo tanto, se genera una inquietud que no es resuelta por los diferentes escritos en torno al tema, abriendo paso a la siguiente pregunta:

¿Cuál fue el alcance de la influencia política por parte de la República Socialista en las clases subalternas durante los 12 días en Chile?

Hipótesis

Las clases subalternas en su conjunto se les considera como “aquellas sin voz”, puesto a que quedan alejadas de la relevancia política historiográfica oficial, pero estas en su diario vivir si tienen voz, ya que según lo planteado por el historiador de fundador de la Escuela de Annales Marc Bloch (2001), toda acción vivida por el ser humano en un tiempo pasado es historia. Por

lo tanto, las clases subalternas son un claro objeto de estudio de quienes tuvieron un quehacer durante los diferentes sucesos de las historias, y dan paso a su exhaustiva investigación. Por lo tanto, no sencillamente buscan descubrir el pasado, sino que tratan de explicarlo y proporcionan así un vínculo con el presente, en este sentido, lo que busca saber la historia desde abajo es el “por qué” (Hobsbawm, 1998).

De este modo, es que la hipótesis de la presente memoria de título es que efectivamente existió una participación política concreta por parte de las clases subalternas en torno a la República Socialista, sus caudillos y su influencia en el socialismo chileno en el año 1932, teniendo repercusiones en la política venidera desde la fundación del Partido Socialista, tratando el Frente Popular hasta el golpe de Estado de 1973.

Marco Teórico y Metodológico:

El camino que tomará esta memoria de título es de carácter cualitativo, ya que, a través de esta postura se busca que los distintos análisis de las fuentes primarias permitan una primera aproximación en conjunto a las fuentes secundarias, como aquellas investigaciones que ya han sido publicadas.

Dentro de las fuentes primarias que se indagarán son: los periódicos de la época, como El Mercurio, La Nación, La Unión de Valparaíso y, El Ilustrado del período investigado, concretamente el año 1932; continuando con los decretos leyes que fueron dictados por el Gobierno Socialista; en tercer lugar, buscar los diferentes testimonios que han ido quedando con los actores de la época en sus escritos posteriores explicados más adelante, dándole el énfasis a lo que se le considerará como actores “subalternos” más que los que son los grandes sujetos de la historia.

Por otro lado, las fuentes secundarias consideradas como trabajos que abordan el periodo o el objeto de estudio, ya que se le busca dar otra mirada con el enfoque de la subalternidad, además de ponerlo en palabras del historiador E. Carr (2010), mirar el pasado con los ojos del presente, tanto de los escritos que son favorables al proceso o están en contra el mismo; por

último, buscar un rescate historiográfico a estas obras. Ahora bien, la interpretación de estas fuentes/huellas llevarán a una respuesta de en torno a nuestra hipótesis.

Siendo de esta manera, que los escritos que serán observados son contemporáneos al hecho histórico, de este modo serán observados con relativa cercanía temporal, además de conocer las últimas investigaciones y aportes al campo de los estudios subalternos.

REPERCUSIONES SEMÁNTICAS.

Chile, que durante más de un siglo ha sido un feudo del que aprovechaban unos pocos, desde hoy, es decir, desde la implantación de la República Socialista, se convertirá en un ancho campo donde todos podrán gozar de luz para el espíritu y de alimento para el cuerpo y llegar a ser auténticos ciudadanos y verdaderos chilenos.

Eugenio Matte Hurtado - La Crónica, 13 de junio de 1932.

Durante la época en que se vivió la República Socialista se tenían diferentes concepciones respecto a lo conciben con conceptos claves para la investigación, partiendo por la concepción de Socialismo, Caudillismo, Revolución y, subalternidad; este último concepto es la definición del enfoque de la investigación.

Socialismo.

El *Socialismo* se puede definir de diversas formas dentro de la época y bajo el contexto local, como se irán manifestando previamente a la República Socialista, durante la misma y hasta la fundación del Partido Socialista.

Partiendo por el Partido Socialista Marxista (PSM), que en su fundación en 1931 declaran que su posicionamiento es el

De un partido de clase que intenta cohesionar y educar políticamente a los obreros, empleados y profesionales que en este momento viven al margen de toda acción política y de lucha de clases o que militan equivocadamente en los partidos políticos burgueses. Por este medio aspira a conseguir que estos elementos se disciplinen en la lucha por

conquistas económicas que son la base de las conquistas políticas y culturales. Y quiere que estos elementos lleguen así a estar preparados para que en la hora oportuna reconozcan como única fila la de aquellos que luchan por la implantación del socialismo integral. (Deves y Diaz, 1983, p 157).

Permitiendo explicar la conquista política, lucha de clases y como fin el socialismo integral, como una respuesta a la crisis económica, el odio generado entre vecinos y en sus palabras, una “sociedad del caos, de la miseria frecuente y del desorden” (Deves y Diaz, 1983 p. 158).

Continuando, en el *Mensaje al pueblo de Chile de la Nueva Acción Pública* (NAP), en lo que respecta a su declaración de principios se considera como una

Fuerza ejecutiva de juventud y pueblo, organizados como institución civilista y militante, sometida a un ritmo vital de constante evolución.

Proclama que el hombre tiene derecho a vivir para alcanzar su completo desarrollo físico, intelectual y moral, y debe producir para satisfacer sus necesidades y contribuir proporcionalmente a las de la sociedad, sin ser esclavo de la producción. (Deves y Diaz, 1983, p. 160)

Y, en su conclusión enuncia “Anhela que el país conquiste su completa independencia económica y se baste a sí mismo. [...] Su campo de acción próximo es la Patria. Más allá de sus fronteras: el Continente Indoamericano y la Humanidad” (Deves, p. 160). Dentro de los participantes de la República Socialistas, estos son los más incidentes. La NAP criticaba a las derechas y a las izquierdas, clasificándolas de incapaces para solucionar los graves problemas nacionales y proporcionar un auténtico bienestar al pueblo, planteaba la necesidad de llevar a cabo una política antiimperialista y soberana, de “justicia social”. (Cruz, 2012, pág. 31).

Desde la perspectiva de la Orden Socialista, es la búsqueda de un Socialismo de Estado como su principio ideológico, y este es entendido como, el

ESTADO SOCIALISTA es un organismo político, económico y social destinado a regir la sociedad civil, ejerciendo el poder público con fines de proteger los derechos sociales y naturales de los individuos, de dirigir el progreso económico y cultural de la comunidad y de encauzar la permanente evolución de sus instituciones fundamentales. (Deves y Diaz, 1983, p. 164)

El cual está apuntando a “el objeto de organizarse bajo la doctrina pura, integral y científica del Socialismo de Estado trazada clara y precisamente por Marx, Engels y Lenin”. (Deves y Diaz, 1983, 167). Este elemento clave dentro de lo que es de las posturas más marxista/dialécticas en torno a una concepción materialista de la historia, ya que esta concepción de Marx y compañía, serían una piedra angular en el futuro de Socialismo chileno, ya que en sus actas fundacionales del Partido Socialista, tomarían la esencia marxista, según lo planteado por Jobet (1971).

Posteriormente a la República Socialista, el Partido Socialismo Unificado (PSU), hace un llamado y se declara como un “partido de clase que se basa en la concepción materialista de la historia” (Deves y Diaz, 1983, 169), buscando de esta forma la emancipación del ser humano como “ser eminentemente social.” (Deves y Diaz, 1983, p. 169), Además de que:

El partido socialista unificado al repetir que el “socialismo” es un cuerpo de doctrina de carácter científico que no ha sido refutado jamás con eficacia y que existe como doctrina general en todo el mundo donde quiera que el mal dominante llamado capitalismo se presente, reafirma el carácter revolucionario y de lucha de clases de que está saturado en razón de sus principios fundamentales y niega en nombre de la ciencia y de la sinceridad política, toda otra forma de socialismo de oportunidad. (Deves y Diaz, 1983, p. 169)

La Acción Revolucionaria Socialista (ARS) en pos de la candidatura de Marmaduke Grove a fines del año 1932, se autoproclamó como creadora en el sentido transformador emancipatorio, buscando cambiar el régimen a través de su poder político.

La ARS es revolucionaria, es decir, creadora. No pretende el Poder para afianzar la situación existente y repartir prebendas entre sus parciales, como lo hacen los partidos

políticos parlamentarios. La ARS quiere el Poder para realizar una transformación de la economía, de la sociedad y del Estado que, eliminando el predominio de los intereses particulares, egoístas, permita una organización justiciera del trabajo y una distribución equitativa del bienestar. (Deves y Diaz, 1983, 180)

Dentro de Latinoamérica el plan económico tiene una mirada de corte socialista, puesto que “abría una puerta inmensa hacia infinitas expectativas de mejoramiento colectivo ... debemos esperar a los nuevos hombres su realización integral. Se harán acreedores del reconocimiento de sus conciudadanos de América Indo-Latina” (Alvarado, 2022, p. 103), agregando esta concepción más cercana al antiimperialismo que se declaró en la República Socialista, y el Partido Socialista tomaría con fuerzas en los años venideros.

Continuando, la concepción de Federico Klein, quien fue partícipe de la República Socialista, en el año 1931 lo considera

Como una doctrina que trata de dar a todos los individuos provechosos a la sociedad, cierta condición de vida, conforme con el progreso económico, moral y mental de nuestra época, elevando el nivel del pobre e indigente y rebajando el de la burguesía capitalista explotadora, hace obra decidida anárquica contra el egoísmo sórdido y la burda ambición determinados grupos sociales. (Arrate & Ruiz, 2020, p. 39)

Ya en la República Socialista en el año 1932, en su proclama hacen un llamado y enuncia concretamente lo que buscan,

Solo perseguimos la liberación económica del país y el triunfo de la justicia social con la instauración de la REPÚBLICA SOCIALISTA DE CHILE, alentada por nuestro espíritu de nacionalismo constructivo que asegure a todos los chilenos el derecho a la vida por medio del trabajo productor... Tenemos conciencia de interpretar el sentimiento público. Un clamor unánime de justicia resuena a lo largo del territorio nacional, empobrecido por la negligencia culpable de sus dirigentes y por el egoísmo de sus privilegiados. El desorden de las fuerzas económicas, la crisis de valores morales y el

juego mezquino de los partidos ponían a la nación ante un dilema: o el desastre final o un cambio de régimen. (Alvarado, 2022, p. 109-110)

De lo anterior se desprenden los elementos de su propio socialismo, manteniendo la dialéctica, donde hablan de una síntesis que sería un final trágico o el cambio total. Con esto la propuesta es entendida ampliamente desde un Socialismo de Estado, similar a la planificación soviética pero alejados del dogma de la tercera internacional, lo que generó el alejamiento del Partido Comunista.

Finalmente, la concepción que don Marmaduke Grove en su Manifiesto Socialista emana la búsqueda de una organización que libere a los trabajadores alejándose de la utopía, siendo así

Los primeros de nuestros deberes, es afirmar la personalidad de nuestro partido, como propulsor y guía de la revolución de los pueblos latino-americanos, cuyo desenvolvimiento y realización constituye la etapa más valiosa y trascendental para la libertad de los trabajadores del mundo.

La vía americana tiene su propia fisonomía inconfundible[...] La debilidad de las tradiciones clasistas, permiten con más facilidad que en ninguna otra parte, la organización de una sociedad fundada en la solidaridad de los trabajadores, en la valorización moral y material del trabajo, y en el ideal americano de construir una unión política y económica, capaz de orientar la marcha de la humanidad, hacía una colaboración internacional verdadera. Los trabajadores americanos quieren superar la lucha de clases dentro de una nueva forma del Estado en que la vida social se funde en los principios morales y económicos del socialismo. (Grove, 1934, p. 4-5).

Es así que el Socialismo que se entenderá durante esta época es el que manejaron los principales partidos, líderes y organizaciones políticas del periodo, de quienes serían las principales participantes de la República Socialista. De esta manera, es que, en la presente investigación, la definición de *Socialismo* se entenderá como el cambio de régimen hacia uno de mayor justicia social, alejado del ala del liberalismo con índole evolucionista, un Estado

fuerte, protector y centralizado, económicamente planificado; diferente al modelo soviético, puesto a que este tiene el carácter de un partido único, mientras que el que se aspira en la época, es el de la inclusión de las diferentes clases y con mirada indoamericana.

Caudillismo

Otro concepto que se utilizará en la presente investigación será el de caudillismo, comprendido desde Latinoamérica. Tal como lo establece Pedro Castro (2007), es un concepto elástico a la hora de su uso, en los diferentes actores políticos que pueden hacerse referencia, pero que mantienen grandes diferencias, tanto de época, como de aspectos propios de cada proceso histórico.

El concepto tiene dos temporalidades de las cuales se enmarca, una durante el siglo XIX y, la segunda, en el siglo XX. Como dice Pedro Castro (2007), se ha dividido en un caudillismo viejo y en un caudillismo moderno, atendiendo a sus especificidades en función de sus diferentes circunstancias históricas.

En primer lugar y haciendo referencia al caudillismo del siglo XIX, según John Lynch (1986), en Hispanoamérica en las sociedades postcoloniales, desempeñaron un rol fundamental con función social en representación de las élites republicanas como guardianes de la ley y garantes de la estructura social existente. Actuando donde las constituciones eran incapaces de imponer el orden las clases hegemónicas buscaban:

Las Constituciones por sí solas no podían garantizar ni el orden ni la tranquilidad; ellas podían establecer las pautas de la vida política pero no podían ponerlas en práctica. [...] La insubordinación de las masas requería control y supervisión y urgía la presencia de un poder que no provenía de las instituciones. Esta fue una de las funciones del caudillismo. (Lynch, 1986, p. 23).

De esta manera, continuando con John Lynch (1986), se establece un tipo de caudillo con ciertas características:

El caudillo fue un jefe regional, que derivaba su poder del control que ejercía sobre los recursos locales, especialmente de las haciendas, las cuales le daban acceso a hombres y abastecimientos. El caudillismo clásico tomó la forma de clientelazgos armados, unidos por lazos personales de dominio y sumisión y por un deseo común de obtener riquezas a través del uso de las armas. (Lynch, 1986, p.18.).

Dado lo anterior, en palabras de John Lynch (1986), lo que caracterizaba a este caudillismo fruto de las guerras de independencia, eran las condiciones rurales y el liderazgo personal, de lo cual generaban representatividad de grupos de presión civil y de intereses regionales. Además, de la imagen del caudillo como benefactor, como distribuidor de patronazgo. Por lo tanto, adquirieron poder e influencia que les permitía actuar con soberanía e independencia, por medio de un aparato estatal compuesto por la burocracia, la policía, los escuadrones paramilitares y el ejército.

En base a este último, según Magnus Mörner (1960), establece que lo característico de la función principal de las fuerzas armadas, fue el mantenimiento del orden interior, este orden que al mismo tiempo ha sido tantas veces perturbado por las fuerzas castrenses.

Ahora bien, el concepto va a adquirir un cambio en el paso del siglo XIX hacia el XX, que según Pedro Castro (2007), es la necesidad de legitimidad de los procesos, en este caso, por medio del carisma se va a buscar acceder al poder por medios democráticos a través del uso de las políticas de masas y de los recursos estatales a favor de los desposeídos. Es decir, por medio del carisma se buscó la legitimidad que provee la racionalidad para la sumisión voluntaria a la autoridad política. Y esta legitimidad justificaba el ejercicio del Gobierno fuerte por su capacidad de acabar el faccionalismo, centralizar el poder, repartir beneficios e imponer la paz en el territorio. De esta manera, tal como establece Castro, “una característica esencial del caudillo del siglo XX es su naturaleza populista” (Castro, 2007, p. 18).

Lo anterior, bajo el contexto del impacto de los cambios coyunturales internacionales y de un mercado mundial inseguro, a partir de los años de la década de 1920, los distintos países Latinoamericanos sufrieron crisis económicas agudas, las cuales a su vez provocaron la caída más o menos inmediata de los regímenes políticos, fueran conservadores, fueran liberales. Fue en ese momento cuando la nueva generación de oficiales militares profesionales vio su posibilidad de intervenir, lo que también pudo presentarse para ellos como un deber (Mörner, 1960). Por ejemplo, el ruido de sables ocurrido en Chile durante el año 1924, solicitando la aprobación de un paquete de medidas sociales.

En base a lo anterior y desde la realidad nacional, respecto a la democracia social del período, Julio Heise (1982) establece que, la agitación popular fue una forma revolucionaria de propaganda, iniciada por Arturo Alessandri Palma en 1920. De lo cual, existía agitación callejera, exaltación popular y la demagogia como resortes políticos inmanentes. Algo que vino a romper con la antigua política criollo vasca.

De aquello se puede agregar lo que mencionan Julio Pinto y Verónica Valdivia (2001), que se postulaba una politización desde arriba, que tenía la potencialidad de desplazarse desde un clientelismo pasivo hacia una reivindicación más autónoma. De la cual se podía incorporar efectivamente el elemento proletario a la vida institucional, como una experiencia verdadera de participación ciudadana. Asumiendo como tal, un rol social del Estado.

Por último, es necesario destacar algunas características que establece Castro (2007, pp. 15 - 18), respecto al caudillismo en general.

- 1- Los caudillos vienen generalmente del cuerpo militar y descansan principalmente en los militares para su apoyo y sostenimiento
- 2- El liderazgo del caudillo se caracteriza por un fuerte estilo personalista y de su manera correspondiente de relacionarse con la ciudadanía.

- 3- El caudillo gobierna de una manera paternalista y altamente centralizada.
- 4- Los caudillos tienden a permanecer en su puesto por un periodo extenso de tiempo (continuismo).
- 5- Los caudillos generalmente gobiernan de una manera autocrática, que con frecuencia implica la supresión de la oposición, la creación de partidos y movimientos oficiales y la supresión de otros.
- 6- Los caudillos han evitado generalmente lo que los estadounidenses llamarían normas democráticas de gobierno; en su lugar, ellos tienden a erigir sistemas estatales orgánicos.
- 7- Los caudillos generalmente desarrollan políticas públicas designadas para enriquecerse ellos y a su clientela, a preservar el status quo que ellos han establecido.
- 8- Los caudillos tienden a ver poca diferencia entre el dominio público y el privado; ellos operan dentro de una concepción patrimonialista y con frecuencia usan su puesto y el aparato del Gobierno para su ganancia personal.

Considerando lo anterior, la definición que utilizará esta investigación es la de un líder o grupo de líderes, que buscan legitimar un proceso político, social y económico, por medio del carisma y del uso de políticas de masas, además de la utilización de los recursos estatales para los maginados, de una manera centralizada y vertical. Marcando una diferencia entre la élite y los nuevos líderes, donde los primeros vienen heredando el poder desde los títulos nobiliarios creando una fronda aristocrática, a diferencia de los segundos que fueron cimentando una carrera política de arrastre de masas a través de la oratoria.

Revolución

El concepto *Revolución*, se le entenderá inicialmente como un profundo cambio con una tendencia a la violencia en las estructuras, al observar el proceso de la República Socialista, esta

se puede afianzar en esta definición, pero puede quedar vacía si no se puede situarse en el contexto. Ahora bien, desde la visión de los filósofos Karl Marx & Friedrich Engels (1969), esta es el resultado de

Producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revolucionó, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas, filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo. Y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de revolución por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. (Marx & Engels, 1969, pp. 182-183.).

En la historiografía contemporánea, considerando al historiador inglés Eric Hobsbawm, concibe que:

la “revolución” significará algo más que actos violentos protagonizados por un conflicto entre revolucionarios y contrarrevolucionarios por el traspaso de poder entre un “antiguo” y “nuevo” régimen. Aquel concepto puede significar un cambio o proceso histórico que implica una evolución más rápida y notoria en torno a transformaciones sociopolíticas y culturales. Aquello implica, además de la disconformidad respecto de un sistema político o a un estilo de vida, una transformación a la forma de comprender y denominar la finalidad de la misma sociedad. (Hobsbawm, 1990).

Adentrándose al período, se encuentra la definición contraria a revolución en torno a la República socialista, como es la del caso de Alfredo Guillermo Bravo, quien vivió de cerca el proceso, “se trata de alzamiento y no de revolución” (Bravo, 1932, p. 10.), acusando que son caudillos en un festín y no se involucra el pueblo soberano, además de ser opositor a la República Socialista.

Ahora, bajo la concepción de los partidos políticos, organizaciones y líderes de la República Socialista consideraron el concepto de formas similares. Partiendo por el Partido Socialista Marxista (PSM), un año antes de la República socialista hace el llamado a que

Construiremos una sola fuerza al lado de los oprimidos y levantaremos una sola bandera; el establecimiento de la República Socialista. En ella, desaparecido el problema de la desigualdad económica de los productores, que se traduce en la opresión política y en limitación cultural, en ella y solo en ella podremos convertir el trabajo en alegría y la justicia en lema común. Aceptamos momentáneamente la lucha electoral, como un medio de disciplinar y organizar nuestras fuerzas, pero es la transformación radical del régimen de producción económica la mira que verdaderamente nos interesa. [...] Una bandera de combate en los momentos actuales es un programa mínimo. (Deves y Diaz, 1983, p. 139).

Ahora con el *Mensaje al pueblo de Chile de la Nueva Acción Pública* (NAP), comienzan enunciado la idea de refundar la nación con valores morales y políticos,

Una ineptitud de treinta años, tumbo tras tumbo, ha producido por fin el descalabro moral, ideológico, económico y social, de la República. Existen, sin embargo, fuerzas sanas e incontaminadas, que, enlazadas estrechamente a la juventud y al pueblo, podrían reconstruir a la Nación.

A ellas [les] toca ahora la grave tarea de afrontar las difíciles circunstancias y de reconstruir el país sobre bases de honestidad, eficacia y justicia. (Deves y Díaz, 1983, p. 159)

Continuando con lo anterior, la concepción que fue enunciada por Deves y Díaz sobre Revolución es la siguiente:

La lucha social y cultural que-en estos momentos realiza y seguir realizando, no está destinada a favorecer solamente a sus partidarios y simpatizantes, sino que, a todos los chilenos, principalmente a las clases trabajadoras, y por eso tiene abiertas sus puertas para todos los que se interesen por la obra de reivindicación social. (Deves y Díaz, 1983, p. 162)

Ya en la reflexión de los Napistas en el mes de octubre de 1932, posterior a la República Socialista, pronuncian que

En la actualidad los Napistas tenemos la obligación de cooperar, de alentar y de unirse férreamente para conseguir la realización del programa de nuestro partido, que es la bandera de esta revolución, que ha hecho de nuestro programa un postulado de redención social.

[...]

Porque solo arrancando el poder de las manos que quieren conservar los viejos conceptos, es cómo puede hacerse una realidad el ideal Napista, acelerando de ese modo

la educación del pueblo en las nuevas ideas y llevando a la realidad lo más rápidamente que la inercia social lo permita, los principios que palpitan en nuestro programa y las realidades que impone la Justicia Social. (Deves y Diaz, 1983, p.163).

Ya en la mirada de la Orden Socialista en el yugo de su manifiesto, logran plasmar su centro en una liberación integral,

La Orden Socialista establecerá, a base de los postulados fundamentales del Socialismo de Estado, un nuevo orden, en el cual las aptitudes individuales puestas al servicio de la comunidad el único origen de sus jerarquías, y en que la satisfacción total de las necesidades materiales y espirituales del hombre, convertirán, en realidad, la armonía y el progreso sociales y harán posible la liberación integral del ser humano. (Deves y Diaz, 1983, p. 166).

Continuando en su Edicto de enero de 1932, ellos mencionaron que la única forma de lograr su cometido es a través de “LA CONQUISTA TOTAL DEL PODER PÚBLICO” (Deves y Diaz, 1983, p. 167), donde las clases parasitaria no tengan coexistencia con la clase obrera, intelectual y manual.

Paralelamente, el Partido Socialista Independiente (PSI) se pronunció con su propia concepción de revolución, donde se hizo hincapié en la transformación de la sociedad, además de conceptualizar los medios violentos como estériles y a veces como justificados:

Nuestra expresión “revolucionaria” corresponde al concepto de “transformación”, para demostrar con ello que no admite reformas ni paliativos destinados a prolongar el estado de anarquía en que vive la sociedad.

La “resolución” en el sentido de asonada, motín, acción violenta, está en pupa con las ideas de capacidad intelectual, habilidad, astucia, y en general, con todas esas grandes condiciones de la mente que dan confianza y seguridad a los hombres para imponer sus doctrinas y practicarlas.

Los medios violentos son generalmente estériles, muchas veces contraproducentes, y siempre obedecen a cierta incapacidad para llegar a las soluciones que se buscan, sea que se adopten por los de arriba hacia los de abajo o por estos contra los otros.

Hay ocasiones, sin embargo, en que las leyes escritas y las leyes naturales justifican la acción violenta de los individuos o de las colectividades: el abuso de la fuerza, la usurpación, el atropello a lo que el hombre reputa su dignidad o su derecho, justifican la violencia y, en este orden de cosas, nuestro partido no puede excluirse de la regla. (Deves y Diaz, 1983, p. 173).

Durante la República Socialista, lanzaron una proclama en la que manifestaron el punto de su revolución, siendo “el desorden de las fuerzas económicas, la crisis de valores morales y el juego mezquino de los partidos ponían a la nación ante un dilema: o el desastre final o un cambio de régimen”. (Alvarado, 2022, p. 110).

Lo que terminaría un año después como la fundación del Partido Socialista, que según Julio Cesar Jobet (1971), este Partido en sí buscaría transformar el régimen capitalista que se encuentra sustentado en la propiedad privada encaminando a un régimen económico-socialista con fines colectivos.

Mientras que el concepto de revolución que utiliza Marmaduke Grove es aquel en que: las grandes ideas se imponen y sobrepasan a los moldes jurídicos; porque las revoluciones crean un derecho nuevo; y hasta tienen la virtud de transformar las gastadas armas del sufragio universal y de la democracia en un impulso hacia el porvenir y hacia el triunfo de las ideas redentoras. (Arrate & Ruiz, 2020, pp. 55-56).

Por consiguiente, con la concepción de Eugenio Matte consideraba su revolución, como aquella que no:

habían ofendido menos la constitucionalidad y la legalidad - a las que hoy se quema incienso a carrejadas- que la del 4 al 16 de junio (...) los trabajadores manuales e intelectuales de Chile, férreamente mancomunados y resueltos a conquistar el poder

público para realizar un plan profundo, pero armónico y progreso, de liberación y de transformación económica, social, política y cultural de la república. (Arrate & Ruiz, 2020, pp. 48-50).

De modo que las principales figuras de la República Socialistas, plantearon su mirada en torno a la comprensión de revolución, en donde los parámetros del cambio de régimen, la idea de un Estado Socialista y la emancipación de la clase obrera convergen. Tal como expresaron en el Manifiesto de los Revolucionarios, donde se hizo alusión a un elemento esencial en la idea de revolución para ellos y a la vez del deber ser,

La liberación económica del país y el triunfo de la justicia social, con la instauración de la REPÚBLICA SOCIALISTA DE CHILE, alentada por un alto espíritu de nacionalismo constructivo que asegure a todos los chilenos el derecho a la vida por medio del trabajo productor. (Deves y Diaz, 1983, p. 189).

Posterior a la República Socialista, la Acción Revolucionaria Socialista (ARS), directamente con don Marmaduke Grove y su pre candidatura, se llamaron afines a la voluntad del pueblo encarnada por su organización,

Queremos lo que el país entero quiere.

Luchamos contra el pasado y contra las fórmulas caducas del liberalismo económico y político que no han hecho más que sofocar la vida de la nación.

Somos la fuerza organizada de la nación: tenemos disciplina, tenemos plan, tenemos hombres, tenemos fe, tendremos el triunfo.

Queremos orden -queremos disciplina- queremos justicia social. (Deves y Diaz, 1983, p. 179).

Además, de la mención sobre la única solución para este escenario de crisis es la salida a través de la revolución socialista, ante el caos social y político, quienes “trae[n] a la política chilena sinceridad y realismo”. (Deves y Diaz, 1983, p. 181).

Ahora bien, previamente a la fundación del Partido Socialista, las figuras claves que integraron las diversas organizaciones y partidos de la República Socialista, y a su vez los líderes de estas, crearon un Frente Socialista, en donde

Reitera su decidida convicción de que la solución de los trascendentales problemas que agobian a la República, sólo puede afrontarse con un criterio verdaderamente socialista, que someta los intereses particulares al servicio de la colectividad, es decir, efectuando la transformación económico social mediante la intervención directa de las masas organizadas. (Deves y Diaz, 1983, p. 181).

Concluyendo con la Declamación de Principios del Partido Socialista en 1934, donde “aceptan cómo método de interpretación de la realidad el Marxismo” (Deves y Diaz, 1983, p. 181), además de la concepción de lucha de clases, la búsqueda de la transformación del régimen capitalista, dictadura del proletariado, internacionalismo y antiimperialismo.

Es así que la concepción de Revolución que se hará parte en esta investigación es aquella conforme a la que postularon las diferentes organizaciones, partidos políticos y líderes de la República Socialista, con sus diferentes elementos conceptuales. Considerando clave, la idea de un cambio estructural y cambio de régimen, una nueva concepción social del ser humano, del Estado central - planificado.

Subalternidad.

El concepto de subalternidad tiene diferentes desarrollos teóricos a través del tiempo, donde autores y escuelas le dieron diferentes perspectivas y aportes de los cuales la presente investigación tomará parte, para poder elaborar una definición que se utilizará como categoría de análisis. De esta manera, en el presente apartado se destacarán los principales aportes para elaborar la definición, específicamente de tres principales perspectivas: Antonio Gramsci, Grupo de Estudios Subalternos de la India y el Enfoque subalterno de Latinoamérica.

En primer lugar, se debe comprender que la subalternidad como concepto, tiene un origen que data de Antonio Gramsci y es formulado con cercanía temporal del proceso histórico analizado. El teórico lo formula durante su periodo de prisionero político del régimen fascista

italiano durante los años 1929 y 1935, donde escribe “Los Cuadernos de la Cárcel” (Gramsci, 2000).

En estos escritos define el concepto de clases subalternas de la siguiente manera,

Las clases subalternas, por definición, no están unificadas y no pueden unificarse mientras no puedan convertirse en Estado: su historia, por lo tanto, está entrelazada con la de la sociedad civil, es una función disgregada y discontinua de la historia de la sociedad civil y, por este medio, de la historia de los Estados o grupos de Estados (Gramsci, 2000, p.182).

Dado lo anterior, se entiende un concepto ligado a grupos sociales dispersos que no tienen un carácter político ligado a los Estados y de esta forma están fuera de la historia oficial de aquellos, manteniéndose en la sociedad civil. Bajo esta lógica, Gramsci plantea que, “la historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica” (Gramsci, 2000, p.178). Por lo cual, se recalca que los grupos subalternos sufren siempre de la iniciativa de los grupos dominantes, aun cuando se rebelan y sublevar, recalcando que solo la victoria permanente rompe y no inmediatamente, la subordinación.

Posteriormente a Gramsci, según Dipesh Chakrabarty (2010), el concepto fue revisado y reutilizado por el Grupo de Estudios Subalternos de la India, que, en su objetivo de alinear el razonamiento histórico con movimientos más amplios en pro de la democracia de la India, buscaron generar una perspectiva anti elitista de la escritura de la historia de su país.

De esta manera utilizaron el concepto de subalternidad, ya que el objetivo principal de esta escuela, para Chakrabarty (2010), era producir análisis históricos en donde los grupos subalternos fueran vistos como sujetos de la historia, en palabras del máximo exponente- Ranajit Guha- la historiografía había fallado en reconocer que el subalterno es el que hace su propio destino.

Continuando, según Florencia Mallon (2010), en el prefacio al primer volumen de Estudios subalternos, Ranajit Guha, definió al subalterno como cualquiera que esté subordinado en términos de clase, casta, edad, género y oficio o de cualquier otro modo. Además, la

subordinación es una relación recíproca que involucra tanto a los dominados como a los dominadores, los grupos de élite también recibirán consideración en la obra de los investigadores de los Estudios subalternos.

Bajo lo anterior, para Chakrabarty (2010), la noción de resistencia a la dominación de la elite era el tema central de la movilización subalterna, ya que en esto se funda el argumento principal de Guha, el cual establecía que en las rebeliones campesinas de la India colonial, las clases subalternas querían destruir la semiótica de la dominación y de la subordinación, que la élite, tanto nacional como imperial, los oprimía. De esta forma, determinaba que estos actos fueron expresiones de la lucha política en la que el rebelde se apropiaba y/o destruía las insignias del poder de su enemigo y esperaba así abolir las marcas de su propia subalternidad, contrario a lo que pensaba el historiador británico Eric Hobsbawm, tratándolo como prepolítico en la lógica institucional de la modernidad o del capitalismo.

Finalmente, se debe mencionar algunos cambios que se producen desde 1988, donde Chakrabarty (2010), plantea la influencia del pensamiento deconstruccionista y posmoderno en Estudios subalternos que se identifican en los trabajos de Gyanendra Pandey, Partha Chatterjee y Shahid Amin, llevando a que en la década de 1990, privilegiaron la idea del fragmento sobre la del todo o la totalidad, de esta forma se construye una historia nacional totalizante al narrar la política de las vidas de los subalternos.

Además, Chakrabarty (2010) propone que Estudios subalternos ha excedido la agenda original historiográfica que se delineó a principios de la década de 1980, una expansión más allá de la historia de la India, que ha recibido críticas y alabanzas. En general, el autor rescata esa particularidad de esta corriente, la cual hizo de este proyecto de escritura de la historia nada menos que una crítica comprometida con la disciplina académica de la historia misma. En fin, “Estudios subalternos fue un proyecto democrático cuyo objetivo fue producir una genealogía del campesino como ciudadano en la modernidad política contemporánea” (Chakrabarty, 2010, p.47). Es así, rompiendo con esto, los cánones establecidos por el marxismo y las tendencias de la modernidad.

Posteriormente el enfoque, que se fundó en la India, sobrepasó los límites establecidos por los historiadores de aquel país, lo que llevó al movimiento a expandirse a otros continentes para poder comprender nuevas realidades sociales. Esto lo explica Guillermo Bustos (2003), que menciona que el enfoque desarrollado por el Grupo de Estudios Subalternos de la India, ha alcanzado una enorme resonancia en el mundo académico anglosajón y paulatinamente, ha atraído la atención de diferentes comunidades académicas de otros lugares del mundo. Además, desarrollando una considerable influencia sobre una variedad de campos disciplinarios e interdisciplinarios.

Es por esto, que en los años 90' del siglo XX, surge el Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericanos por medio de la “Declaración de Fundación del Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericano”, quienes marcaron su tesis fundacional, por medio de la demostración de,

Cómo los paradigmas del conocimiento social, incluido el marxismo, habían quedado atrapados en perspectivas elitistas. En su lugar, se decía, la representación de la subalternidad en Latinoamérica está vinculada con la posibilidad de que el subalterno hable como un sujeto sociopolítico (Bustos, 2003, p.216).

En la “Declaración de fundación del Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericanos” (Beverley et al., 1997), se muestra como la emergencia y la influencia del Grupo de Estudios Subalternos o el Centro de Estudios Culturales de Birmingham dirigido por el jamaiquino Stuart Hall, los latinoamericanistas empezaron a cuestionar con profundidad la persistencia en la modernidad latinoamericana de sistemas de representación coloniales y neocoloniales.

Profundizando lo anterior, diciendo que la situación que motivan el surgimiento del movimiento, por medio de la emergencia de los estudios culturales dentro de la academia anglo-americana, la emergencia impulsada por la conjunción de la teoría y el activismo feminista, la crítica poscolonial, nuevas formas de marxismo y teoría social, dentro de esta lógica, se postula el proyecto de desarrollo de un Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericanos que, “nosotros estamos proponiendo representa un aspecto crucial, del más extenso campo de Estudios Culturales Latinoamericanos” (Beverley et al., 1997, p.141).

Algunos principios que se destacan, como es el caso de nación, de la cual toman principios de Guha, donde señalaban que el fracaso histórico de la nación de constituirse a sí misma, fracasó debido a lo inadecuado del liderazgo de la élite la cual es la problemática central de la poscolonialidad. De esta forma, se postula que el concepto de nación - en sí mismo- está ligado al protagonismo de las élites criollas interesadas en dominar y administrar a otros grupos sociales o clases en sus propias sociedades y que ha oscurecido la presencia y realidad de los sujetos subalternos en la historia latinoamericana desde un principio.

Por otro lado, el concepto subalterno menciona que solo pueden encontrarlo en las vetas de prácticas socio-culturales administrativas y epistemológicas previamente articuladas, en las reproducciones de mentalidades culturales y en los pactos sociales contingentes que ocurren en toda coyuntura de transición. Es en base a lo anterior, que cuestionan a la historiografía por no reconocer la contribución del pueblo a su propia historia y apunta a las razones cruciales de las fallas de los programas nacionales de designación popular, destacando que el transnacionalismo subalterno es concebido negativamente como un problema de ley y orden y positivamente solo como una respuesta al carisma de los líderes de la élite, en otras palabras, como una movilización vertical de grupos y facciones a través de la manipulación populista o de los medios masivos de comunicación.

Dado lo anterior, el grupo postula que, para representar la subalternidad en Latinoamérica en cualquiera de las formas que aparece y para encontrar el espacio vacío donde el subalterno habla como un sujeto sociopolítico, se requiere explorar los márgenes del Estado. Postulan de esta forma, que la nación, como un espacio conceptual, no es idéntico a la nación como Estado, ya que el primero es concretamente las personas o el pueblo, mientras que el segundo, se le puede considerar como el ciudadano.

Por último, destacar el concepto de subalternidad, entendido por ellos como un sujeto mutante y migrante, definido generalmente como las masas de la población, laboral y los estratos intermedios, incluyendo al vasto y móvil arraigo de las masas como los campesinos, proletarios, los sectores formales e informales, los sub y desempleados, vendedores, los que están fuera o al margen de la economía monetaria, lúmpenes y ex-lúmpenes de todas clases, niños y el creciente número de personas sin casa. En general, ellos plantean lo siguiente:

Es una cuestión no sólo de nuevas formas de mirar al subalterno, de nuevas y poderosas formas de recuperar información, sino también de construir nuevas relaciones entre nosotros y aquellos seres humanos contemporáneos a quienes nosotros formulamos como objetos de estudio (Beverley et al. 1997, p.145).

Ahora bien, desde una perspectiva crítica se deben entablar algunas consideraciones que se deben tomar en cuenta de esta postura. La principal crítica que se le desarrolla a esta postura, viene de parte de Florencia Mallon (2010), quien destaca que el manifiesto del Grupo Subalterno Latinoamericano, ignora o invisibiliza, los vibrantes aportes de la historia social en el área latinoamericana, quienes han producido sobre una variedad de grupos subalternos (grupos étnicos, campesinos, esclavos, obreros, artesanos, mujeres, etc.). De esta forma en base a Bustos (2003), lo subalterno no es una novedad, más bien ya se utilizaba desde antes que este grupo utilizara el término.

Una segunda crítica que es importante destacar, la desarrolla Guillermo Bustos (2003), quien señala que esta corriente, debido a que surgió en Estados Unidos y es desarrollada mayormente por autores de habla inglesa, desplaza al español como un idioma secundario y con esto a los autores que son de esta corriente, pero del área del sur, les genera un acceso diferenciado respecto a los debates y consiguientes configuraciones de situaciones de subalternidad en las que se ven envueltos segmentos importantes de la audiencia intelectual latinoamericana por este motivo. Agregar a la anterior influencia del habla inglesa, la segunda observación de la Declaración de Fundación del Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericanos, donde señalan que,

En la nueva situación de globalidad, el significante latinoamericano en sí mismo también ahora se refiere a fuerzas sociales significativas dentro de los Estados Unidos, que ahora se ha convertido en la cuarta o quinta nación con población hispano-hablante en el mundo (Beverley et al., 1997, p. 141).

Dado lo anterior, es una corriente de pensamiento surgida en Estados Unidos, para pensar las personas subalternas latinoamericanas y dentro de esto, también las personas al interior del hegemon del continente.

Bajo las anteriores corrientes que han utilizado el concepto de subalternidad, la presente investigación histórica considerará el concepto de la siguiente manera. En primer lugar, establece que es un concepto ligado a grupos sociales dispersos que no tienen un carácter político ligado a los Estados y de esta forma están fuera de la historia oficial de aquellos, manteniéndose en la sociedad civil y los grupos subalternos sufren siempre de la iniciativa de los grupos dominantes.

En segundo lugar, la subalternidad se vincula a la subordinación en términos de clase, casta, edad, género y oficio o de cualquier otro modo. Y esta subordinación es una relación recíproca que involucra tanto a los dominados como a los dominadores.

Y, por último, la subalternidad se relaciona a sujetos mutantes y migrantes, definido generalmente como las masas de la población, laboral y los estratos intermedios, incluyendo al vasto y móvil arraigo de las masas como los campesinos, proletarios, los sectores formales e informales, los sub y desempleados, vendedores, los que están fuera o al margen de la economía monetaria, lúmpenes y ex-lúmpenes de todas clases, niños y el creciente número de personas sin casa.

En definitiva, la subalternidad se entenderá como una corriente investigativa que su sujeto de estudio son los grupos sociales-civiles disgregados que no tienen poder y están, por tanto, subordinados a las clases dominantes. Y esta subordinación se materializa en diferentes términos dependiendo del énfasis que se quiera seleccionar, en el caso de esta investigación será el aspecto político.

Estructura de la Investigación

Continuando, ante los conceptos definidos anteriormente, es que se procederá en la investigación de la siguiente forma: el capítulo 2 “Antecedentes de una Revolución”, como una contextualización previa a la Republica Socialista, durante y, final de la misma, donde busca resaltar los multifactores que propiciaron esta Revolución. Siguiendo con el capítulo 3 “Huellas y Olvidos de las Clases Subalternas”, en este capítulo se le dará énfasis al análisis discursivo de los periódicos antes mencionados, donde se complementarán con los escritos de actores que vivieron el procesos y fuentes secundarias contemporáneas, buscando la visibilidad de las clases

subalternas. Por último, en el capítulo 4 “La Memoria del Olvido”, es a modo de conclusión, los resultados y análisis final de la hipótesis planteada.

CAPÍTULO 2 - ANTECEDENTES DE UNA REVOLUCIÓN.

Fíjese el orden y alegría con que se reúnen los obreros, y a esto, algunos miopes y malvados llaman comunismo, ¿qué le parece?

Marmaduke Grove al General Agustín Moreno - 16 de junio 1932.

Chile: Entre la Gran Guerra a la Crisis Económica.

Durante inicios del siglo XX, se presentan sucesos novedosos y que son el resultado de diversos hechos, marcando el final de un período y el inicio del siglo en sí. Para comenzar, los efectos de la Primera Guerra Mundial generan graves problemas económicos, como lo plantean los historiadores Simón Collier y William Sater (2019); la sobredependencia de materias primas, políticas fiscales austeras y de carácter monetarias, ausencia de producción agrícola, desencadena años después la crisis económica, tal como lo menciona Julio Cesar Jobet (1971) esta es acompañada con democracias coartadas por el capitalismo imperialista norteamericano, cayendo en una hiperinflación, la cual se expresó en los inicios del s. XX chileno.

Desde lo político, las sociedades europeas vislumbran los ascensos de los fascismos. Además, de una floreciente inspiración hacia la clase trabajadora por parte de la Revolución Rusa, que estaría siendo desviada en una pugna interna entre trotskistas y estalinistas, lo que presenció una división del sector obrero ante el dogma comunista y los socialdemócratas. (Jobet, 1971, p. 31), siendo todo esto de inspiración en Latinoamérica y, principalmente en los diversos sectores sociales de Chile. Cabe señalar que Julio César Jobet (1971) menciona respecto a la economía salitrera, la cual tiene en gran parte como dueños a los ingleses quienes eran fomentada por esta clase terrateniente que ostentaba todo el poder político.

En el plano nacional, el panorama de Chile en el primer cuarto del siglo XX, se debe entender en torno a una política dominada por un grupo oligárquico, heredado desde el período de la Independencia a lo que los historiadores, como Alberto Edwards (2001), han catalogado de “fronda aristocrática chilena”, donde contenía unas características mixtas, por un lado, era burguesa por su formación, debido a su espíritu de mercantilismo y empresariado; por otro lado,

a su espíritu feudal, con la gran propiedad agrícola. Este grupo social ordenó jurídica y tradicionalmente la política chilena, por medio de una imagen de actuación, basada en el orden, en la constitucionalidad, en la evolución gradual, pacífica y lógica de Chile, en palabras de Alberto Baeza (1937), con lo que hizo parecer a Chile con un carácter mucho más europeo que hispanoamericano.

Mientras el régimen parlamentario en que se encontraba inmerso, hacía que de la política un juego vacío, donde el historiador Willy Herrera (1997) plantea que se dejó en manos de la oligarquía vencedora el poder total, ocupando todos los cargos de importancia; siendo así que Alberto Baeza (1967), destacaba que este grupo social impulsó en Chile desde 1891 a 1918, un estilo conservador en la política, caracterizado por el control de los Ministerios y de la política nacional, esto se expresa principalmente en la obstrucción a los gabinetes de los presidentes de todo este período, generando problemas de gobernabilidad como las rotativas ministeriales, y también de la contención de las reformas.

Ahora bien, el panorama chileno se complejiza con la grave crisis social que acontece en los centros mineros del norte y sur de Chile, puesto a que en palabras de Alberto Baeza (1967), marca el carácter explosivo de los conflictos entre el capital y el trabajo en el siglo XX en Chile. Es en la industria salitrera, en el norte chileno, donde el incipiente proletariado adquirió su conciencia de clase y su espíritu combativo, es en este período que la clase minera comienza a luchar con grandes fuerzas por demandas que hacían referencia a su situación de vida, por ejemplo, la expoliación que sufrían por las pulperías, los graves problemas higiénicos de sus galpones y la situación que hacía referencia a los accidentes laborales, entre otras.

La respuesta del Estado chileno fue la represión contra del movimiento huelguista de comienzos del siglo XX, como lo ocurrido en la represión de la huelga de portuarios de Valparaíso en 1903, la misma de la huelga de la carne o, la matanza de la Escuela Santa María de Iquique de 1907.

Esta problemática social se profundiza aún más, debido a la consecuencia de la Primera Guerra Mundial como efecto de la crisis del salitre, de la cual Alberto Baeza (1967) relata, que este período se caracterizó por la cesantía en forma de marea social, que llevó a un éxodo de los

centros mineros hacia las ciudades, se puede observar que “la cesantía, de acuerdo a las cifras censales, llegaba a una tasa ocupacional de 9.9%, sin que se hicieran presente, en forma amplía las consecuencias económicas de la depresión mundial” (Bravo, 1990).

Siendo importante mencionar que según Guillermo Bravo (1990), la población económicamente activa corresponde al 28% del total, además “de que por cada 1 trabajador 2.4 personas vivían a sus expensas” (Bravo, 1990). Es así que las ciudades no estaban preparadas para asimilar una migración interna de esa naturaleza, resultando una profundización de la cuestión social en Chile. Dentro de las causas directas de la situación de explotación, miseria y abandono en que las clases dominantes tenían sometido a estas clases subalternas, tal como lo mencionó Herrera (1997).

Con lo anterior, se tiene que mencionar las distintas situaciones como el estado de los Servicios Higiénicos y la falta de cultura con respecto a las prácticas sanitarias, que ocasiona enfermedades y epidemias a la población subalterna, es decir, la tuberculosis como enfermedad social². Aquello por la situación de hacinamiento producto de los conventillos o como la clase alta los llamaba, los cités³, de una pésima situación higiénica, se daban graves problemas sociales, que para Willy Herrera (1997) se les veía como la antesala del prostíbulo, la taberna y la delincuencia.

Por otro lado, en la organización del movimiento obrero, la clase obrera es seguidora de la primera elección de presidente Arturo Alessandri, donde mencionan Simón Collier y William Sater (2019), que lo identifican como un líder carismático, con una oratoria notable, llamando a las clases subalternas como su querida chusma, mientras que Jorge Arrate y Esteban Rojas (2003), hacen hincapié en que el señor Arturo Alessandri supo leer el momento histórico, las necesidades de este siendo ampliamente popular, prometiendo grandes reformas, pero en un pequeño margen que era permitido por el parlamento, como la protección al sector obrero, fin

² La tuberculosis es una enfermedad infecciosa y potencialmente seria que afecta principalmente los pulmones. La bacteria que causa la tuberculosis se contagia de persona a persona a través de pequeñas gotitas diseminadas en el aire al toser o estornudar” (<https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/tuberculosis/symptoms-causes/syc-20351250>)

³ Los cités son considerados en Chile, una serie de habitaciones estrechas una al lado de otra, en las cuales se daban malas condiciones, contaban con pasillos angostos con una sola salida para habitarlas durante inicios del siglo XX.

al cohecho mediante una ampliación de la libertad electoral, además de estabilización económica, entre otras.

La elección del León de Tarapacá.

En 1920 en unas disputadas elecciones surgió un candidato único en la época, que para Julio César Jobet (1971), se fue avocando una demagogia apuntando directo a las masas obreras por parte de Arturo Alessandri, considerado por sus adversarios como un Lenin chileno ante el miedo a que fuera a ganar y el temor a lo sucedido en Rusia, precisamente por las alas conservadoras que apoyaban a Barros Borgoño. No obstante, Arturo Alessandri solo tenía un programa alejado de las reales necesidades de las masas populares, donde las clases subalternas fueron reprimidas y los gobiernos oligárquicos seguían en sus posturas de gobernar. A pesar de lo anterior, fue electo el 25 de junio de 1920,

dando 179 electores a Alessandri y 175 a Barros Borgoño. Como no había mayoría absoluta, constitucionalmente debía elegir el Congreso donde tenía mayoría la Unión Nacional. Se desató una enorme agitación callejera en defensa de Alessandri por temor a que el Congreso votara en su contra. Se cerró el comercio y los obreros hicieron un paro general en Santiago. Los colegios provinciales se reunieron para calificar las elecciones, ya que ambos bandos se acusaban de fraude electoral. (Orrego et al., 1969, pp.59- 60).

Con esto, entremedio de un conflicto limítrofe girando entorno a Perú y Bolivia y el general Ladislao⁴, es que las tensiones en la capital se fueron calmando, hasta que el peligro haya pasado con los países vecinos, se constituyó un tribunal entre las principales fuerzas políticas de la época, los unionistas y los aliancistas. Este tribunal dio por ganador a Arturo Alessandri por miedo a la revuelta que este podría desencadenar en el país. La elección fue solo

⁴ El general Ladislao, fue un militar chileno volcado en un conflicto bélico en 1920, el cual se le denominó “la guerra de don Ladislao”, puesto a que, ante una efervescente puesta en escena ante un posible enemigo, logró movilizar tropas, las cuales no fueron efectivas, generando un apoyo al candidato Arturo Alessandri contra su adversario político.

por un voto, según lo planteado por Sol Serrano et. al (1979), con 177 electores sobre 176 de Barros Borgoño.

Simultáneamente, se da que dos grandes centrales obreras que durante el período histórico fueron relevantes son la I.W.W (Trabajadores Industriales del mundo) y la FOCH (Federación Obrera de Chile), esta última fuertemente ligada al POS (Partido Obrero Socialista), producto de las condiciones que se situaban en Chile (Jobet, 1971). Es así que la confrontación entre una incipiente clase social proletaria contra una clase dirigente oligárquica, crece entre un antagonismo, como señalan en conjunto Ximena Cruzat y Ana Tironi (1987) al igual que Willy Herrera (1997), caracteriza a una sociedad dividida en dos, donde no hay clase media, sino que una clase adinerada y una trabajadora, una de explotadores y otra de explotados.

Por lo tanto, Willy Herrera (1997) menciona que al momento en que se percibió la importancia de la cuestión social en el país, las masas de trabajadores y sus dirigentes comenzaron a exigir del Estado una política subsidiaria, por medio de la organización del movimiento obrero, ya antes mencionados, donde los medios de comunicación, como los periódicos regionales y panfletos, fueron fundamentales, como forma de información y persuasión de las realidades sociales de Chile, desempeñando un rol de órgano de denuncia de los males sociales. Como lo va postulando previamente Luis Emilio Recabarren, el comunismo veía en la acción periodística reflejarse la lucha de la diferencia de clases. Con esto, las distintas organizaciones obreras comenzaron a ser perseguidas, según lo planteado por Simón Collier y William Sater (2019).

Posteriormente, según Jobet (1971), durante el gobierno de Arturo Alessandri, el congreso ante sus políticas abstencionistas y obstruccionista provocó la reacción militar, por medio de un golpe de Estado el 5 de septiembre de 1924, siendo los oficiales del ejército ante la ineficacia del Gobierno, quienes hicieron aprobar un paquete de leyes en unos pocos días. Por medio de un segundo golpe en 1925 por parte de los sectores de los partidos políticos tradicionales, volvieron a poner a Arturo Alessandri promulgando a la presidencia, pero ahora bajo la Constitución de 1925, bajo este ambiente se llevaron a cabo elecciones de presidente el mismo año de la promulgación de la Constitución el 22 de octubre, siendo electo Emiliano Figueroa Larraín, un liberal, y como menciona Jorge Arrate y Esteban Rojas (2003) un hombre

de carácter débil y bajo perfil, el cual se encontraba bajo vigilancia de las fuerzas armadas, concretamente Carlos Ibáñez del Campo como Ministro del Interior. (Jobet, 1971, p. 28).

Con este primer golpe de Estado mencionado, es que hay dos figuras fundamentales para lo que serían los años venideros, según Simón Collier y William Sater (2019), es un frío Carlos Ibáñez del Campo y un colérico Marmaduke Grove.

Gobierno de un “Chile Nuevo” por Carlos Ibáñez del Campo y la Gran Crisis.

En 1927, bajo el eslogan de un “*Chile nuevo*”, se da un golpe de Estado sin disparar ni una sola bala, por parte de Carlos Ibáñez del Campo, recurriendo a la persecución de los dirigentes obreros y sindicatos, en palabras de Simón Collier y William Sater (2019), muestra su faceta más dura, autoritaria, además de anticomunista, mientras que para el historiador Gonzalo Vial (2001), lo denominó el César criollo. Iniciando su Gobierno fomentó una serie de políticas públicas en la construcción de su proyecto, pero hipotecó los años venideros del país; dio el permiso a los capitales norteamericanos a las materias primas como el carbón, el salitre y el cobre, permitiendo la creación de la oligarquía financiera, lo que significó también esta modernización, fue un aumento de la proletarización y sectores burocráticos medios. (Jobet, 1971, p. 29).

Con la crisis económica de Wall Street en 1929, el historiador Luis Cruz Salas (2012), menciona que esta afectó directamente la economía nacional, vislumbrando producto de esta, las debilidades profundas que acarrea la dependencia excesiva del mercado exterior del Chile de la tercera década del siglo XX. Lo anterior, se debe a la excesiva deuda externa del Estado de Chile, tal como lo menciona Lüders et al. (2016) gasto fiscal en el año 1932 es de 603 pesos⁵, en beneficio de la burguesía de los monopolios que, al momento de llegar los ecos sucedidos en la bolsa de New York, no se permitió seguir emitiendo préstamos hacia Chile, decantando en que el fisco obligará al Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo a suspender el pago de la deuda externa, afectando directamente a la producción y a la exportación de las materias primas bases

⁵ Considerar el tipo de moneda peso que se utilizaban en la época.

de la economía. Se debe agregar a lo antepuesto, la baja sostenida de la producción industrial extranjera, lo que aconteció una baja de las importaciones en la nación.

Continuando, el mismo autor, profundiza que, al momento de estallar la crisis financiera, se agudizó profundamente la contradicción Interimperialista entre el imperialismo estadounidense y el británico, los cuales apoyaron a sectores burgueses nacionales con sus respectivos representantes, es decir, por un lado, el alessandrismo fue apoyado por financieros británicos, mientras que, por el otro, el ibañismo fue respaldado por los estadounidenses.

Elección de Juan Esteban Montero

Ya sin Carlos Ibáñez del Campo en la presidencia, se abrió un proceso en que Juan Esteban Montero, apoyado por la banca, la iglesia, los latifundios y los capitalistas extranjeros, para que llegara a la presidencia cedida por Ibáñez del Campo, siendo con esto, la creación de un vacío de poder (Góngora, 1986, p. 207). De esta manera, propiciando el escenario en que varios grupos organizados, comenzaron a analizar lo sucedido desde el método marxista, criticando fuertemente el sistema capitalista que era parte de Chile, como, por ejemplo, la crisis que se encontraba inmersa, los elementos feudales que aún perduraban y como el capital imperialista explotaba a los trabajadores (Jobet, 1971, p. 31).

La caída de Ibáñez en 1931 hasta el segundo mandato de Alessandri estuvo marcada, por lo que menciona Mario Góngora (1986), un período donde nacen nuevos caudillos. Específicamente, previo al 4 de junio de 1932, para Luis Cruz (2012), existían cuatro fuerzas políticas destacadas que se disputaban el poder político, cada una con su respectivo caudillo.

Con esto es esencial decir que se fue creando una fuerte efervescencia social y de apoyo en las masas para ir en contra del Gobierno de Esteban Montero, quién posteriormente ganó las elecciones de presidente el día 4 de octubre de 1931, frente a sus contendientes Arturo Alessandri y Manuel Hidalgo apoyado por los comunistas disidentes y Elías Lafferte quien tuvo el apoyo por parte de los estalinistas del PCUS⁶. (Jobet, 1971).

⁶ PCUS: Partido Comunista de la Unión Soviética.

En el Gobierno de Esteban Montero, se buscó formas de conllevar la crisis económica, pero con el pasar del tiempo se fue perdiendo la confianza del mismo Gobierno, se comienzan a agrupar en bloques los sectores opositores, razón por lo cual menciona Gonzalo Vial (2001), que estos tendrían un desenlace en la Revolución Socialista de 1932. En base a Collier y Sater (1999), Montero se hizo cargo de un país que sería descrito por la Liga de las Naciones como la nación más devastada por la depresión, especialmente por la cesantía.

Ahora bien, cabe mencionar que la clase obrera, que se comenzó a estructurar después de la dictadura de Ibáñez, fundándose la Confederación General de Trabajadores, también se volvió a rearmar la FOCH, pero permanece fuertemente ligada al dogmatismo del Partido Comunista Soviético, donde se introdujo una división nociva de las filas obreras, enmarcando luchas propias entre Estalinistas y Trotskistas (Jobet, 1971, p. 29), además del sesgo que era la Tercera Internacional.

Profundizando la división que existía en el interior del Partido Comunista, Luis Cruz Salas decía lo siguiente:

Distinta es la postura ideológica del Partido Comunista el que se encuentra dividido en este período en dos sectores: el “laffertista”, de corte estalinista y el “hidalguista”, que más tarde adoptará las posiciones trotskistas. Tanto la una como la otra se caracterizan por su economicismo, su concepción catastrofista y por su incapacidad para elaborar una línea revolucionaria de masas que correspondiera a las características del período. (Cruz, 2012, p. 32).

En relación con la postura llamada “Socialista”, para Luis Cruz Salas (2012), eran diversa desde reformistas hasta revolucionarios, en este sector se encontraban marxistas ortodoxos, hasta positivistas más o menos radicalizados, los cuales concordaban en la necesidad de poner término a la anarquía de la producción a través de la planificación central y de la nacionalización de los medios de producción y de distribución.

Los principales grupos que fueron parte de este proyecto socialista, mencionados por Julio César Jobet (1971), fueron la Nueva Acción Pública (NAP), quienes son los principales

artífices del programa de la República Socialista del 4 de junio de 1932 y las otras organizaciones como la Acción Revolucionaria Socialista (ARS), el Partido Socialista Unificado (PSU), el Partido Socialista Marxista (PSM) y por último la Orden Socialista.

Las diferentes fuerzas políticas en pugna.

De esta forma los caudillos toman formas de diferentes corrientes políticas, todas abordan una forma Gobierno, como solucionar la crisis económica, moral y social de la época. Tal como establece la tesis de Collier y Sater (1999), que visualizan la República Socialista como un Gobierno más de los que existieron entre la caída de Ibáñez y el segundo mandato de Arturo Alessandri, en un período de inestabilidad producto de la crisis económica que vivía el país. Siendo un proceso de lucha política entre las facciones que se disputaron.

De la misma forma, Villalobos et al. (1976), planteaba una similar visión del período, ya que enmarcan el proceso histórico en la crisis económica y en la lucha entre caudillos, Ibáñez y Alessandri, donde los dieciocho meses deben ser interpretados como luchas entre estos caudillos por la reconquista del poder.

Dentro de esta lucha de caudillos se encuentra en primer lugar el *monterismo*, quien se encontraba a cargo del poder del ejecutivo con Juan Esteban Montero a la cabeza, pero era incapaz de imponer su hegemonía sobre los otros grupos; lo configuraban los históricos partidos liberal y conservador, donde su proyecto político era el de defender la República, sin importar los medios que se usaban, es así como en su Gobierno se destacó una fuerte represión y censura a diarios de oposición e instauración de Estados de sitio.

La segunda fuerza política, es el *ibañismo*, con el caudillo de Carlos Ibáñez del Campo, representante de la burguesía proimperialista norteamericana, el cual atraía a sectores de la pequeña burguesía profesional hasta militares y por la masonería, a algunos intelectuales. Se proponía derrocar a Montero por medio de cuartelazos de la fuerza militar; pero, debido a su exilio, a la cabeza de este movimiento lo asumió otra figura, Carlos Dávila, que proponían un *ibañismo* sin Ibáñez, donde se buscaba terminar con el caos que conducían al país los civiles.

La tercera fuerza política, corresponde al *alessandrismo*, con la figura de Arturo Alessandri Palma, que contaba con simpatizantes en casi todas las organizaciones políticas de la clase dominante y aún en ciertos sectores populares, con su respectiva Federación de Izquierdas, que componían sectores liberales, radicales y un partido socialista hecho a la medida de Alessandri. Proponían la disolución del Congreso Termal, la revisión de todas las concesiones otorgadas por Ibáñez a las compañías extranjeras y una reforma agraria sobre bases técnicas, prefirieron una postura que rechazaba tanto el golpe militar como la huelga general, como medios para derrocar a Montero y optó por una política de desgaste, además de presión por todos los flancos.

La cuarta fuerza lo constituyen “*los socialistas*”, con su núcleo central en la Nueva Acción Pública (NAP), que, desde enero de 1932, instauró un Comité Revolucionario, el que se componía de grandes intelectuales de la generación del 20’, como Eugenio Matte Hurtado, Alfredo Lagarrigue Rengifo, Luis Barriga Errázuriz, Rafael Pacheco Sty y otros más jóvenes como el estudiante de derecho René Frías Ojeda. El fin de este comité era estudiar un programa de gobierno, así como las medidas para derrocar a Montero, como menciona Lautaro Videla (1932), que posteriormente sería conocido como el “Plan de los Treinta Puntos” (Ver Anexo 1), además del famoso “Plan Económico Lagarrigue”.

Económicamente el plan proponía los siguientes puntos que cabe destacar:

Reforma Agraria, basada en el principio “la tierra para el que la trabaja”, nacionalización de la tierra, protección y créditos a la mediana y pequeña explotación agrícolas; nacionalización de las riquezas básicas; disolución de la COSACH y estanco del salitre y del yodo así como de sus subproductos como fórmula transitoria; planificación y racionalización económicas y control estatal de la economía, incluida la industria estratégica y el comercio exterior, el que sería sometido a estanco (Cruz, 2012, p. 39).

Lo anterior, es importante resaltar la presencia de esta idea de Reforma Agraria, que se da tempranamente en Chile en los ideales de quienes buscan planificar la economía nacional, además del mundo campesino e indígena que se vincula a las clases subalternas.

Políticamente, el plan proponía “la disolución del Congreso Termal, la abolición de las penas a todos los presos políticos y sociales y la convocatoria a una Asamblea Constituyente”. (Cruz, 2012, p. 39). Se debe agregar, una reforma educacional global, así como la justeza de la reivindicación estudiantil del cogobierno de profesores y estudiantes de la Universidad de Chile. Por último, reafirmaba asimismo la necesidad de elevar el nivel de vida de las clases populares.

La estrategia que proponía esta postura, era la de propugnar la huelga general de los trabajadores organizados, como forma de derrocar a Montero. Por otro lado, contaba con poco apoyo de los distintos grupos armados, pero con la presencia de un caudillo militar que participó en los movimientos militares de los años 1924 y 1925, el Comodoro del Aire Marmaduke Grove Vallejos, quien obtenía el apoyo de la base aérea “El Bosque” así como de numerosos efectivos de las distintas unidades de la aviación.

Pero se tiene que tener en cuenta que existieron diversos complots, tal como menciona Gonzalo Vial (2001), cada uno teniendo una repercusión en lo que sería la República Socialista. Además, del componente político que tuvo injerencia en las distintas ramas de la Fuerza Aérea, la Marina y las Fuerzas Armadas del período, quienes tenían un pésimo trato interno, agregando los escalafones militares.

Dentro de los distintos caudillos, Marmaduke Grove era quien encendió el ambiente, en palabras de Gonzalo Vial (2001), propiciando un clima de anarquía y muestra de deslealtad al gobierno de turno, pero ignoraba las advertencias de los diferentes complots.

La figura de Grove es trascendental para comprender los efectos venideros de la República Socialista. Este es considerado como “un hombre muy serio, de una inmensa sensibilidad social [...] su pensamiento, como el de todos los militares progresistas de su época, era nacionalista”. (Cerdeira & Pereda, 1982, p. 55). Por otro lado, se le asigna un valor populista y de arrastre a las masas, ya que “tuvo la capacidad de convocar más allá de las masas revolucionarias que apoyaron el movimiento del 4 de junio, abarcando un amplio espectro de sectores sociales y políticos” (Garrido, 2021, 55 p). Pero cabe recalcar que siempre se le consideró como “un caudillo socialista” (Dinamarca, 1982, p. 186). Reafirmado por Paul Drake

(1992) quien dice que es “un caudillo impulsivo y generoso que electrificó la imaginación popular en 1932.” (Drake, 1992, p. 55-56).

Las diferentes corrientes políticas que sobresalen durante este apartado, quedan evidenciadas en las pugnas internas que son parte en la República Socialista, de esto se desprende su figura caudillista y como se fue organizando los diferentes factores para que se englobe la Revolución del 4 de Junio de la mano con su plan económico político - el Plan Lagarrigue o concretamente Los Treinta Puntos Básicos de Acción Inmediata de la Junta de Gobierno- (Ver Anexo 1).

Se instaure la Junta de Gobierno, La República Socialista.

El 4 de junio de 1932, un golpe cívico militar se hizo valer en Chile, el cual tenía la intención de instaurar un gobierno socialista, con el lema de “Alimentar al pueblo, domiciliar al pueblo y vestir al pueblo” (Cruz, 2012, p. 48). Dando herramientas a las masas obreras contra los latifundios y el imperialismo, según Julio César Jobet (1971), fue el inicio de esta sublevación por parte de la escuela de aviación del Bosque, dirigida principalmente por el coronel Marmaduke Grove con la participación en paralelo de sectores *ibañistas* y *alessandristas*, que conformarían el Gobierno Socialista.

Para Luis Cruz Salas (2012), aquello estalló a raíz de la postura del Gobierno de Montero, que el 3 de junio llamó a retiro al coronel Grove, acusándolo de intento de conspiración, lo que generó que los socialistas declararan la guerra abierta de modo inmediato al Gobierno, donde el Comité Revolucionario se pronunció por el derrocamiento del Gobierno, dado el malestar de los militares y especialmente de la aviación. En consecuencia, un avión de la Fuerza Aérea lanzó sobre Santiago una proclama con el fin de convocar al pueblo a la Plaza Bulnes para comenzar la Revolución Social.

Con estos en la noche del 3 de junio se llega a acuerdos con los davilistas, incorporándose estos al alzamiento, que según Luis Cruz Salas (2012), el 4 de junio el pueblo de Santiago se aglomeró en las calles céntricas a exigir la salida de Montero, aquella jornada se vivieron enfrentamientos, donde la resistencia del Gobierno fueron por medio de guardias civiles, donde se destacan grupos conservadores, como el grupo universitario “Renovación”, de

donde surgiría la Falange Nacional y posteriormente, la Democracia Cristiana. Finalmente, al atardecer los rebeldes se movilizaron a la moneda y a las 20 horas, el presidente y su gabinete entregaron el poder a la Junta Ejecutiva de Gobierno.

Ya dentro del palacio de Gobierno, Luis Cruz Salas (2012), señala que la Junta establece como presidente al general Arturo Puga, también lo integra la Junta, Carlos Dávila y Eugenio Matte Hurtado, por otro lado, en el cargo de secretario general de Gobierno, el papel lo ocupa Oscar Schnake y en los ministerios, el papel más destacado lo ocupó en Defensa, Marmaduke Grove Vallejos. Además, establecieron que contaría con el poder Judicial y respetaría la Constitución y las leyes de la República (Ver Anexo 2).

Siendo así que “el 4 de junio de 1932 queda instaurado en Chile un régimen revolucionario antiimperialista y anti oligárquico que gobernará fundamentalmente a través de decretos leyes” (Cruz, 2012, pág. 43). Este buscaba organizar técnicamente la fuerza productora bajo el control del Estado, establecer ampliamente la justicia social y asegurar a todos los chilenos el derecho a la vida y al trabajo.

Políticamente, el gobierno disolvió el congreso que Ibáñez instauró a través de las termas de Chillan (Ver Anexo 2), las cuales eran antidemocráticas según lo planteaba Julio Cesar Jobet (1971). Por otro lado, para Jorge Arrate y Eduardo Rojas (2003), la incidencia del manifiesto comunista tiene una frase de donde se desprende que el socialismo debe de nacer de los trabajadores, no por un acuartelamiento, por lo cual el PC forma una oposición al Gobierno Socialista, de lo cual Luis Cruz Salas (2012), agregaba que los socialistas son vistos como fascistas para el PC:

Para el PC, con los ojos puestos en la Revolución Rusa, los socialistas en el gobierno no son ya Kerenski y los mencheviques, sino que Kornilov y las Centurias Negras a los que el proletariado consciente debe combatir con todas sus fuerzas. (Cruz, 2012, p. 44).

Es así que, para Luis Cruz Salas (2012), el Comité Central del PC, a través de la Radio Universitaria, llama al pueblo a rechazar la Junta de Gobierno, por cuanto esta constituye un engaño a las masas, un freno a la revolución agraria y antiimperialista pregonada por el PC.

A pesar de la existencia de divergencias con el Partido Comunista oficial, se desarrolló una formación de unión la llamada Alianza Revolucionaria de Trabajadores, que era integrada por el PSM, la ARS, el PC (hidalguista), la Asociación de Profesores de Chile, la Confederación de Sindicatos Industriales, la Federación Nacional de Trabajadores, el Sindicato de Comunicaciones, el Comité de Obreros de la Construcción, la Confederación Nacional de Cooperativas, el Comité de Dueños de Mejoras, el Sindicato Profesional de Choferes, la Asociación de Tranviarios, Ligas de Arrendatarios y una innumerable lista de organizaciones de base.

El accionar de la Junta de Gobierno

Una vez instalada la Junta de Gobierno, se puso en marcha las medidas para solventar la crisis, la forma de gobernar fue a través de Decreto con Fuerza de Ley (Ver Anexo 2), las medidas fueron transversales.

Por el lado jurídico, Luis Cruz Salas (2012), se dictó el decreto ley que otorgó la amnistía general a todos los procesados y condenados por delitos políticos y sociales (Ver Anexo 2), que posteriormente desencadenaría descontento en grupos militares cercanos a Carlos Dávila.

Económicamente, uno de los hechos destacados de los 12 días de la República Socialista, para Luis Cruz Salas (2012), fue la transformación del Banco Central en Banco del Estado (Ver Anexo 2), lo que generó que las reservas de oro con que habían concurrido los estadounidenses al financiamiento inicial de ese banco escaparon al control de estos. Aquello marca la lucha antiimperialista que llevó el Gobierno Socialista, que significó que los estadounidenses realizaran una marcada influencia al apoyar a los grupos de Dávila para terminar con la República. Además, de las dos embarcaciones que habían enviado para defender los intereses económicos de los ciudadanos estadounidenses. Asimismo, en la lucha antiimperialista, se destaca la promulgación del decreto ley que otorgaba al Presidente de la República la facultad de estudiar, conceder y caducar las pertenencias mineras, decreto que iba dirigido en contra de las empresas imperialistas del sector.

En el aspecto educacional, es destacable la promoción hacia un pensamiento crítico y libre, respetando la libertad de pensamiento,

Los recintos universitarios ubicados en cualquier lugar de la República son inviolables; es absolutamente prohibido ocuparlos por fuerzas armadas, sea cual fuere su naturaleza. No constituye delito de parte del universitario... la expresión del pensamiento dentro de los recintos a los que se refiere el inciso anterior. En consecuencia, no podrá ser perseguido por la manifestación de sus ideas. (Cruz, 2012, p. 54).

El Fin de la Revolución

La República Socialista cae después de esa jornada de movilización, donde los altos mandos de la guarnición de Santiago se lanzan a la acción, en donde según menciona Luis Cruz Salas (2012) detuvieron a Marmaduke Grove, Eugenio Matte y cía., obteniendo la neutralización de las unidades leales mediante el engaño o la intimidación. Posteriormente se proclama una nueva Junta a raíz del ala davilistas de la Junta, que al apoyar Dávila a las empresas estadounidenses decide poner fin a la Junta Socialista con un nuevo golpe de Estado, el cual venía preparando desde el 12 de Junio.

Con relación a las causas de la caída, se puede destacar en palabras de Gonzalo de Vial (2001), que la República Socialista duró tan solo doce días, puesto a que Marmaduke Grove como Eugenio Matte fueron acusados de desviarse hacia el comunismo. Aquello significó una crisis al interior de las Fuerzas Armadas, donde sectores se sublevaron en contra de estos por el miedo hacia el camino comunista que lo conducía, además del apoyo estadounidense al sector de Dávila, que terminará con el sueño de la República Socialista (Cruz, 2012).

Lo anterior, se describe también a continuación:

La posibilidad de que el gobierno fuera incapaz de controlar la situación y la debilidad creciente de Grove ante las maniobras de los sectores ibañistas y alessandristas que conspiraban abiertamente, determinó a los pocos días el alejamiento de éste de Matte, por presión ejercida por oficiales de la guarnición de Santiago. El 16 de junio en la noche, ambos fueron apresados, para ser posteriormente enviados a la Isla de Pascua. (Villalobos et al, 1976, p. 94)

Cabe agregar que según Julio César Jobet (1971), las causas de la caída fueron diversas. En primer lugar, una falta de homogeneidad de los dirigentes socialistas, ya que al momento de integrar la Junta de Gobierno, estos abarcaron una diversidad de corrientes políticas (Ibañismo, Alessandrismo); en segundo lugar, las carencias de un ejército popular, ante el rechazo que se dio por parte de Marmaduke Grove, las clases subalternas quedaron a manos limpias; en tercer lugar, una debilidad de eliminar los elementos del régimen capitalista, ante esto se dio el caso de la poca profundidad y radicalidad de las medidas para el cambio del régimen; por último, la poca madurez de los cuadros revolucionarios y la falta de un partido disciplinado con experiencia, quien fuera la vanguardia del nuevo régimen.

A la caída de ambos líderes, según Sofía Correa et al. (2001 pp. 109-110), se estableció una fase represiva de la todavía denominada República Socialista, ya que se impuso el Estado de sitio con toque de queda y la ley marcial, se censuró la prensa, la radio solo emitía noticias a través de boletines oficiales. Es decir, se estableció el “gobierno provisional” de Dávila, que buscó ejercer un férreo control sobre la economía, creando el Comisariato General de Subsistencias y Precios que debía vigilar las condiciones de venta de los artículos de primera necesidad. Lo anterior, acompañado con una política financiera inflacionaria.

Finalmente, según Sofía Correa et Al. (2001, p. 110), el Gobierno de Dávila terminó por la pérdida del apoyo del ejército, al ser declarado presidente Provisional y no entregarle el mando a Ibáñez que se mantenía fuera del país exiliado. Al convocar a una Asamblea Constituyente para redactar una constitución socialista y llamar a elecciones presidenciales, pensando en postularse como candidato, tanto la marina como el ejército le solicitaron la renuncia, terminando así la segunda fase de la República Socialista que duró cien días.

CAPÍTULO 3 - HUELLAS Y OLVIDOS DE UNA CLASE SUBALTERNA.

La revolución socialista del 4 de junio de 1932 es el acto mayor trascendencia política. Es un violento impulso dado al pueblo para orientarlo hacia su unidad de mira y la voz de orden para realizar su unidad de acción.
Óscar Schnake - No somos un partido más. 1938.

Las Clases Subalternas y la Junta de Gobierno.

En este capítulo, se comenzará el análisis de los periódicos El Mercurio, La Nación, El Ilustrado y La Unión de Valparaíso, como ejes centrales para concebir una mirada de las clases subalternas durante la República Socialista. El análisis se desarrollará de forma diaria, para poder observar el cómo las clases subalternas van logrando su figuración política durante los doce días de la misma y, por, sobre todo, su desarrollo sobre el proceso mencionado.

Por consiguiente, se busca presentar las visiones que fueron expresadas en la prensa del período, concretamente El Mercurio, La Nación, El Ilustrado y La Unión de Valparaíso. Con lo anterior cabe mencionar que, desde El Mercurio, según Pablo Garrido (2021), acusa un cierto nivel de anarquía callejera derivado del cierre del congreso (Ver Anexo 2), inducido por un odio de clase contra clase, además del sacrificio de la soberanía democrática de la que gozaba Chile; En el caso de La Nación, “delinearon distintas posiciones críticas respecto del rumbo, la celeridad y la profundidad de las medidas anunciadas por el Ejecutivo”. (Garrido, 2021, p. 33). De igual manera, La Nación volvió a su circulación el día 8 de junio, razón que se le liga directamente a la Junta de Gobierno.

Mientras que el diario El Ilustrado, muestra una visión conservadora dentro de la época, pese a la censura que se vivió previamente en la dictadura de Carlos Ibáñez del campo, estos siguiendo con el afán de “informar” respecto a lo nacional. Por otro lado, la función que cumple el diario La Unión de Valparaíso, es la de dar cabida a la visión del puerto de Valparaíso, y así tener esta consideración de las provincias aledañas al Gran Santiago.

Asimismo, se le da importancia a los escritos de actores que vivieron el momento en primera persona, puesto a que permite observar una mirada socialmente aceptada por la clase política. Por último, la mirada desde el tiempo a través de los escritos secundarios quienes buscan reivindicar y criticar lo sucedido durante los doce días de la República Socialista.

Desde que inició la República Socialistas hasta la caída de la Junta de Gobierno (desde 4 de junio al 16 de junio de 1932) fueron marcadas ciertas tendencias políticas, principalmente aquellas que la historia positivista comprende como la izquierda, la derecha y sectores centros. Ahora la posición de las clases subalternas se fue haciendo ver de diversas maneras, tanto de apoyo como en contra de la Revolución del 4 de junio, hasta una vez finalizada esta ruptura en la continuidad del tiempo histórico.

Lo ocurrido el 3 de junio.

Previamente al 4 de junio, se corren diversos rumores en el palacio de la Moneda respecto a un complot proviniendo desde el cuartel de aviación del Bosque, en donde la medida sería expulsar del cargo de coronel a Marmaduke Grove, razón por lo cual menciona Verónica Valdivia (2016), “se convirtiera en el líder incipiente del socialismo chileno” (Valdivia, 2016, p.30). Esto ocurrido el día viernes 3 de junio, tal como lo expresa el diario La Unión de Valparaíso (1932) llamando a las clases subalternas a actividades subversivas, en donde:

El Gobierno tuvo conocimiento de estas actividades subversivas, pues llegó a sus manos una proclama que fue profusamente repartida en todos los centros estudiantiles, entre los profesores, sociedades, etc. En dichas proclamas se decía que a las 11 de la mañana de ayer estallarían la revolución social, y que no sólo se cambiaría el Gobierno, sino que se iría resueltamente al cambio de régimen. (La Unión de Valparaíso, 1932).

La Revolución: 4 de junio.

El movimiento según las proclamas, tenía un apoyo de masas⁷, de la cual se pueden identificar grupos pertenecientes a las clases subalternas, lo anterior se logra sumar a que “El nuevo Gobierno presentó un programa de acción inmediata que recibió rápidamente el apoyo de la población.” (Garrido, 2021, p. 24). Según Manuel Aránguiz Latorre (1933) en esa misma mañana en las calles aledañas había algunos curiosos observando los hechos, como relataba la prensa:

Terminaba la proclama invitando a la paralización de la industria, el cierre de sus puertas al comercio, el abandono de sus puestos de los empleados y obreros, etc., para acudir todos hombres, mujeres y niños, a cooperar con su presencia al mejor éxito de la acción decisiva. (La Unión de Valparaíso, 1932).

Este espíritu que fue presentándose en las clases subalternas ante esta nueva Junta de Gobierno, se manifestó de forma clara en distintos organismos civiles y políticos, que muchas veces no se encuentran presente en la historiografía tradicional; mientras que en palabras de Jorge Grove (1933),

El país, cansado de sufrir quebrantos morales y económicos, defraudadas sus esperanzas y asqueados del desfile interminable de funestos personajes políticos y uniformados, que al amparo de la fuerza se habían sucedido en el Gobierno de la República, recibió con júbilo los postulados de reivindicaciones que inspiran el movimiento socialista del 4 de junio, que encarnaban la regeneración tanto tiempo esperaba por un pueblo deprimido y ansioso de justicia. (Grove, 1933, p. 3).

Por consiguiente, la Revolución del 4 de junio, mostró una visión diferente, donde “los miembros de la Junta de Gobierno revueltos con la multitud, quedaron imposibilitado de avanzar hacia la Moneda por el atochamiento de vehículos civiles y militares en las calles” (Dinamarca, 1987, p. 187).

⁷ Masa: grupo heterogéneo de individuos que son parte de alguna clase social o segmento.

Por otro lado, en lo que expresa Aránguiz (1933), dentro del regimiento “el germen del motín, que esta vez nada idealiza, se ha infiltrado en el espíritu de los miembros de las fuerzas armadas, desde los más altos jefes hasta los jóvenes estudiantes militares”. (Aránguiz, 1933, p. 21). Puesto a que los individuos de bajos escalafones militares son fieles a sus altos mandos, ligado a su influencia caudillista. Sin embargo, una de las críticas a esta forma de arrastre en las clases subalternas se materializa en el escrito de Aránguiz (1933):

No hay hombres decididos a su alrededor que en un rasgo de supremo patriotismo rindan sus vidas antes de ver nuevamente manchada la República por la audacia irritante de quienes, llevando la bandera del pueblo, pretenden solo saciarse en las arcas fiscales. (Aránguiz, 1933, p. 62).

Tal ejemplo de la influencia caudillista de Grove se muestra en su exclamación: “el movimiento iniciado por el pueblo es para instituir en el país la República Socialista. No es cambio de hombres, es cambio de régimen.” (Grove, 1933, p.21). Prosiguiendo, una de las respuestas que se da al ambiente es hostil hacia los audaces del golpe de Estado, como lo enuncia Aránguiz (1933) quien relata lo contrario a lo que expresan los periódicos de la época:

En esos momentos en la calle Moneda hay un entusiasmo desbordante y, en medio de un griterío ensordecedor, se escuchan nítidamente los vivas que el pueblo da al Presidente de la República.

Me asomo al balcón en los precisos momentos en que llega una larga columna de manifestantes. (Aránguiz, 1933, pp. 48-49).

Al igual la influencia de Grove durante la República y su peso caudillesco se refleja en el siguiente extracto de Pablo Garrido:

El grovismo tuvo la capacidad de convocar más allá de las tendencias revolucionarias que apoyaron el movimiento del 4 de junio, abarcando un amplio espectro de sectores sociales y políticos que no vieron en la República Socialista una ruptura revolucionaria,

sino que un “sano socialismo evolutivo” y una “orientación equilibrada y posible de realizar”, dando cuenta de las distancias entre la candidatura y los extremismos, y también de un aparente divorcio entre el grovismo y un sector de la izquierda revolucionaria. (Garrido, 2021, p. 52).

El día después... 5 de junio.

Mientras que en el día 5 de junio, las reacciones quedaron expresadas a través de los distintos periódicos de la época, “la gente se preguntaba con inquietud que habría de ocurrir, a que resultados llegaría, que proyecciones alcanzaría el movimiento”. (El Mercurio, 1932). Siendo opiniones tomadas por el mismo día 4 de junio, el presente periódico menciona en otra noticia similar, que “en las pizarras de algunos diarios aparecieron noticias que pronto se transmitieron abundantemente entre el público, que las comentaban manifestando opiniones distintas”. (El Mercurio, 1932). De esta forma, se trata justificar la República Socialista, ante “la necesidad de transformaciones estructurales se hizo carne en las masas populares” (Cerde y Pereda, 1982, p. 50). Además, Manuel Dinamarca comprende este momento como la “toma del poder para compartirlo con los marginados” (Dinamarca, 1987, p. 183).

Asimismo, esta idea de interpretar el sentimiento de las clases subalternas, en donde “el coronel Grove, consciente del deber cívico que le correspondía frente al clamor público que nadie podía desconocer, en una atmósfera caldeada por el descontento unánime de los ciudadanos, que criticaban acremente la ineptitud de los hombres de gobierno” (Grove, 1933, p. 13). Además, en palabras de Jorge Grove (1933), tanto la miseria como el hambre generada por la desocupación, son un camino a la rebelión de estas clases desamparadas. Las acciones del 4 de junio tuvieron efectos en los defensores del Gobierno de Montero, puesto a que “se ven rostros en los cuales la sorpresa se retrata vivamente y otros en los que se marca una huella de amargura y desaliento.” (Aránguiz, 1933, p. 18). No obstante, la Junta de Gobierno según Jorge Barría (1971), estaba “rodeada del fervor popular santiaguino.” (Barría, 1971, p. 75).

Entretanto, las medidas que lograron implementar en un inicio no buscaron “atacar las bases del poder oligárquico - burgués - imperialista, por cierto. Eran las primeras, y estaban destinadas a consolidar y ampliar el apoyo de las masas” (Cerde y Pereda, 1982, p. 58). Con esto se buscó demostrar que se pensó en un apoyo concreto de las clases subalternas. Para reafirmar lo anterior, Camilo Plaza menciona lo siguiente:

[La República] tuvo que establecer vínculos con una sociedad altamente agitada –aunque no igualmente organizada–, mientras que, a la vez, debió esforzarse por mantener el apoyo de las fuerzas armadas, que al igual que la sociedad civil se encontraba fuertemente movilizada y dividida en facciones. (Plaza, 2017, p. 177, como se citó Ulianova et al. 2017).

En lo que respecta a las muestras de apoyo directa a la República Socialista, existe una manifestación que terminó con incidentes graves, donde El Mercurio lo titula de esta manera:

Tres Muertos y 61 heridos hubo ayer en los incidentes ocurridos en Santiago.

Antonio Lorca y Manuel Godoy, dos de las personas que fallecieron en la asistencia pública, fueron heridas a bala en el tumulto que se formó a las 12 del día de ayer, en Delicias esquina Natalie, cuando un grupo de exaltados pretendió quemar la bomba de bencina ubicada en dicho punto.

Momentos antes se había pretendido también asaltar las oficinas de la tesorería fiscal, originándose, con este motivo, un corto tiroteo en el que resultaron numerosos heridos. (El Mercurio, 1932).

El mismo hecho anterior fue expuesto por el diario la Unión de Valparaíso:

TRES MUERTOS EN UN INCIDENTE

A las 12,40, en circunstancias que una poblada se encontraba en la Plaza de la Libertad, procedió a atacar una bomba de bencina. Por efectos del ataque, la bomba explotó, produciendo la rotura de los vidrios en toda la cuadra, y, al mismo tiempo, algunos daños

en los edificios. Como consecuencia de la explosión, resultaron algunos heridos. Los carabineros trataron de despejar, pero la poblada no obedeció, y de inmediato se hicieron algunos disparos. Se produjo inmediatamente un gran desorden, mientras se oían nuevos disparos y la muchedumbre se dispersaba en distintas direcciones. (La Unión de Valparaíso, 1932).

Misma situación describe Luis Cruz Salas, respecto al apoyo de las clases subalternas al movimiento desde un comienzo:

El 4 de junio el pueblo de Santiago se lanza a las calles céntricas a exigir la salida de Montero. Los sindicatos convocan a sus afiliados a sesiones extraordinarias en tanto que todos los partidos llaman a sus miembros a movilizarse frente a la nueva situación creada. A mediodía del sábado 4, la policía reprime a los trabajadores concentrados en la Alameda, resultando dos muertos y varios heridos. (Cruz, 2012, p. 42).

Mientras que se comienza a adherir diversas organizaciones al movimiento revolucionario, en este caso lo menciona el periódico La Unión de Valparaíso, “llegó a la Escuela de Aviación una adhesión del presidente del Sindicato de Choferes de Santiago”. (La Unión de Valparaíso, 1932), vinculando con una declaración oficial llamando a las clases subalternas a tener incidencia en su quehacer ante la República Socialista: “Las organizaciones obreras de todas las ideologías tienen campo propicio para demostrar su cooperación leal a la obra iniciada por los que quieren, por sobre todas las cosas, un bienestar efectivo para las fuerzas productoras.” (El Ilustrado, 1932).

Ante los diversos incidentes que se otorgaban en los distintos puntos del país, “el clamoreo incesante de las masas se agitaba convulsionando en corrillos y sitios sociales de todas clases haciendo presagiar desórdenes de incontenible represión, consecuencia lógica de un régimen despiadado y desigual”. (Grove, 1933, pp. 17-18). Demostrando la intensidad en que salió este estallido espontáneo de júbilo hacia la revolución del 4 de junio, mientras que de las primeras adhesiones fue dada por

Los abnegados obreros del rodado fueron los primeros que aportaron su desinteresado contingente, facilitando sus autos y góndolas para ponerlos a nuestro servicio, cuya leal adhesión, constituyó la nota simpatiquísima de la mañana, pues en correcta formación y con el nombre de Grove como insignia. (Grove 1933, p.18).

Siguiente el punto anterior, “Las adhesiones no fueron meramente declaratorias. Los comités de empleados, asociaciones gremiales y sindicatos tomaron parte activa de las diferentes medidas anunciadas por el Gobierno” (Garrido, 2021, p. 29). (Ver Anexo 2).

Ahora desde las diversas manifestaciones, la Junta de Gobierno Según Plaza (2017), “se permitió, [...] que llevaran a cabo una serie de actividades en el espacio público, que daban a entender un trato de cuando menos neutralidad hacia el Partido Comunista” (Plaza, 2017, p.189, como se citó en Ulianova, et al. 2017). Donde se observa que esta apertura a diferentes tipos de movilización dio espacio al surgimiento de las Milicias Republicanas y los diferentes elementos reaccionarios.

El afianzamiento de la Junta: el 6 de junio.

En los diversos partidos que orbitaba la época, son en su mayoría portavoz de las “masas”, de este modo los actores subalternos son en cierta medida interpretados, considerando que los sindicatos y gremios se manifiestan en torno a estos sucesos. Tal como se observa del Partido Demócrata en el día lunes 6 de junio:

El partido demócrata presta su más franca cooperación al actual gobierno.

[...]

Era el sentimiento del pueblo chileno, este armonio con el progreso adensado por la humanidad en el orden político, económico y social al primitivo régimen de la esclavitud, siguió el de la servidumbre y a este el del individualismo. Preconizado por la

revolución francesa que dejó entregado a los hombres a la más cruel de las luchas en la cual fatalmente deben sucumbir el más débil.

En contraposición a esa doctrina que arroja a los hombres en lucha fratricida ha nacido el nombre de SOCIALISMO establece normas humanas y de mayor justicia social. (El Mercurio, 1932)

Desde este punto, se desprende la idea del “sentimiento del pueblo”, con lo que pretendían ser canalizadores de esta efervescente manifestación de las clases subalternas y creyendo que la República Socialista era la encarnación de la “mayor justicia social”. Se puede agregar la expectación, adhesión e impresión que se da en las provincias, enviado mediante los telegramas en el diario El Mercurio, como es el caso de la provincia de Rancagua, “en inmensa asamblea acordó amplia cooperación al Gobierno socialista para salvación República” (El Mercurio, 1932).

Lo anterior, acompañando a las diversas manifestaciones y adhesiones, se observa que en

Los gremios y sociedades obreras de Santiago, viendo que se cumplían una a una las aspiraciones populares que encarnaba el Gobierno Socialista, representado por Grove, llevaron a efecto una gran velada en el Teatro Municipal con objeto de manifestar su adhesión y simpatía.

[...]

Tan hermosa manifestación no tenía otro significado que la más pura cristalización del apoyo moral y espiritual con que el pueblo, verdadera fuerza vital de la nación, acompañaba sin vacilaciones y con entera confianza al hombre que como ellos mismos, luchaba por conseguir y realizar los ideales de reivindicación de la clase explotada, aniquilada y siempre esquilmada por los intereses mezquinos de unos pocos audaces y privilegiados que hasta ayer habían tenido el gobierno en sus manos solo para conculcar las libertades, desconocer las necesidades del prójimo y negar los derechos a que puede aspirar todo pueblo civilizado. (Grove, 1933, p. 28).

Por otro lado, los diferentes anuncios de sindicatos, gremios y organizaciones, con su participación y/o asambleas en torno al qué hacer con la realidad chilena, se muestra de clara manera, haciendo mención que todos tienen alguna opinión respecto a lo sucedido. De la misma forma como se muestra en el día lunes 6 de junio, se manifestó la Unión de Obreros y Empleados de Ñuñoa, estos mediante su asamblea han elegido una mesa directiva y el anuncio de sus acuerdos:

Unión de Obreros y Empleados de Ñuñoa.

Eligió nueva mesa directiva.

[...]

Después de amplias discusiones, se tomaron los acuerdos siguientes:

[..]

2.o Auspiciar ante el gobierno el más completo respeto para todas las ideas sin perseguir a nadie.

3.o Auspiciar ante el gobierno la presión del fuero militar a carabineros. (El Mercurio, 1932).

Paralelamente, se han ido presentando diversas manifestaciones que giran en torno a la Junta de Gobierno, de donde la Confederación Nacional de Cooperativas llaman a adherirse con el anhelo de la búsqueda de la solución a la complejidad social y moral de la nación, pensando en el futuro de los ciudadanos, así lo atribuyó El Mercurio:

La confederación Nacional de Cooperativas ha presentado un memorial al nuevo Gobierno.

[...]

Hoy, que esta nueva Junta de Gobierno está empeñada en solucionar de una vez por todas los problemas de carácter económico social que afligen a las clases trabajadoras, cree en su deber este comité, pedir la inmediata solución de estos problemas de tanta trascendencia social, siendo uno de los principales el de la habitación popular. Es así que podemos agregar que la Junta Central de Poblaciones de Chile ha venido difundiendo

estas ideas sociales en la forma más compleja u enérgica. Cada asociado ha aportado un óbolo para bienestar de la patria, al formar su hogar de donde saldrán mañana futuros ciudadanos. (El Mercurio, 1932).

Con esto se logra visualizar diferentes perspectivas y proyectos afines a la Junta de Gobierno, donde la búsqueda y la esperanza para resolver el conflicto político moral entra en razón, con lo postulado en el programa de Gobierno. Además de las posturas claras que los sujetos subalternos comienzan a tener y su organización espontánea para dar un análisis y respuesta algunos sin filiación a algún partido político, “comenzó a recibir adhesiones desde los más variados sectores y grupos sociales” (Garrido, 2021, p. 28). Por consiguiente, la propuesta lograba “crear una gran esperanza de la inmensa mayoría de la población de Chile.” (Dinamarca, 1987, p. 192). Siendo así, la esperanza de las clases subalternas, que logran ver esta Revolución como una salida a sus vidas enajenadas.

7 de junio: Las Manifestaciones Contrarias a los Elementos Reaccionarios.

Por otro lado, el día martes 7 de junio, ocurren los eventos de los comités revolucionarios que se dan en Valparaíso, evidenciado en el diario El Mercurio: “según se nos informó anoche, en La Moneda, en Valparaíso se ha constituido el Comité Revolucionario de la Provincia, de cooperación al Gobierno. Esta Entidad no tiene filiación política alguna y desarrollará en todas sus partes el programa socialista”. (El Mercurio, 1932). Del mismo modo que la Junta Central de Obreros y Empleados Cesantes, quienes “Presentaron a la Junta de Gobierno su decidida adhesión y regresaron a Valparaíso”. (El Ilustrado, 1932).

No obstante, dentro de las clases subalternas, es importante mencionar a la mujer dentro de la participación político social, se convocó a estas reuniones según el periódico El Mercurio, por parte del “PARTIDO FEMENINO ALESANDRISTA. - A reunión de directorio para el miércoles próximo en Bandera 60. oficina 60 N.o 7”. (El Mercurio, 1932). Desde acá, cabe recalcar que tiene una cierta importancia la organización espontánea para discutir los diferentes acontecimientos ocurridos en el país.

Paralelamente, las juntas de vecinos comienzan a organizarse para tomar decisiones en torno a la Junta de Gobierno, expresado por el diario El Mercurio, en el caso de “el Comité Central de Dueños de Mejoras y la Junta de Vecinos de la Población Chorrillos [quienes] han presentado al gobierno su incondicional adhesión. Ambos presentan Memoriales que son recibidos por la junta y se encomendó su estudio y rápida resolución”. (El Mercurio, 1932).

Por otro lado, se manifestaron protestas en torno a la represión, que eran propiciados por la Guardia Blanca:

Numerosas comisiones de obreros se han presentado al Gobierno a protestar de la invitación y presión que ejercer los elementos de la Guardia Blanca para que el comercio cierre sus puertas; condenan esta criminal paralización de las actividades comerciales que pretenden alcanzar, aunque sin resultados positivos, y refuerzan su adhesión decidida y valiente al nuevo régimen. (El Mercurio, 1932).

8 de junio: Se Adhiere los Subalternos.

Cómo ha ido siendo la tónica durante estos días, la presencia de las diversas manifestaciones en torno a la Junta de Gobierno, ha dado que hablar, de modo que los grupos están tomando posiciones claras respecto a la adhesión y su entrega de memoriales con petitorios. Con lo anterior se vinculan a las visitas y reuniones con la Junta de Gobierno, las cuales eran frecuentes, al igual que las manifestaciones y actos conmemorativos; a modo de ejemplo se presenta lo ocurrido en la Moneda en el periódico El Mercurio el día 8 de junio:

Ayer en la tarde pasaron a la Moneda delegaciones de las instituciones y gremios, que a continuación se detallan y manifestaron a los miembros de la Junta señores Matte y Dávila, que los recibieron, su incondicional y decidida adhesión. (El Mercurio, 1932).

En cambio, respecto a las diversas profesiones y oficios, es importante recalcar que estas son parte de las clases subalternas, dentro el período estas no contaban con una participación política de carácter protagonista, pero igualmente demuestran una adhesión al programa del Gobierno Socialista, como se da el caso del Profesorado de la Escuela de Artes Plásticas marcando su apoyo al Programa de los Treinta Puntos (Ver Anexo 1):

El profesorado de la Escuela de Artes Plásticas aprueba la acción del Gobierno en cuanto cumplan estrictamente los treinta puntos enunciados en su programa. [...]

Estiman que tal régimen socialista sería la primera etapa hacia una nueva civilización que está de acuerdo con los postulados fundamentales de todo hombre de arte. (El Mercurio, 1932).

Siguiendo con el gremio de los profesores, la Asamblea del Instituto Pedagógico se comienza a organizar y accionar en torno a la reforma universitaria que propone la Junta de Gobierno: “EN LA TARDE de ayer se formó un Grupo Universitario Socialista, con el objeto de estudiar el actual momento estudiantil, y orientar la acción común del alumnado frente a la situación política y social del país”. (El Mercurio, 1932).

Continuando con los distintos apoyos de sindicatos, tenemos el Sindicato Profesional de Choferes quienes según El Mercurio: “se encomienda su adhesión al nuevo régimen y diversas peticiones relacionadas con sus intereses gremiales”. (El Mercurio, 1932); vinculado con la Unión de Empleados y Obreros de Ñuñoa, quienes

EN SU ÚLTIMA sesión la Unión de Empleados y obreros de Ñuñoa acordó lanzar un manifiesto a los empleados y obreros que aún no han adherido a la caída que inspira a esta institución, y al mismo tiempo ponerlos en conocimiento de la Junta de Gobierno, a la cual prestarán su apoyo, mientras que se encuadre en los principios que ha proclamado.

En dicho manifiesto se hace un llamado a todos los asalariados de Ñuñoa, para llegar a unificar estas fuerzas con el objeto de defender los derechos de reivindicación social. (El Mercurio, 1932).

Mientras que algunas delegaciones visitaron a la Junta de Gobierno, el día del 7 de junio, mostrando de forma transversal apoyo y adhesión al Gobierno Revolucionario:

Federación Nacional de Trabajo; Confederación Nacional de Cooperativas; Confederación Sindical de Panificadores; Unión de Asalariados de Magallanes; Federación de Sindicatos Industriales Girardi y CÍA.; Sindicato Industrial Compañía Electro Metalúrgica; Sindicatos Profesional de Empleados de Panaderías; Sindicato Industrial de Obreras y Obreros de Calzado; Sindicato Piote y Cía. Ltda.; Sindicato Industrial de Tintorería Mañath; Sindicato Industrial Villalain Montier y Cía.; Sindicato industrial de Obreros de Calzados Fabregat Lladeen; Sindicato Profesional Orquestal; Sindicato de zapateros; Sindicato Industrial de Obreros Sombrereros Captoles; Sindicato Profesional de Operadores y Empleados de Teatros; Sindicato Industrial de Obreros y Obreras de Calzado Aycaguer Duhalde y Cía.; Sindicato Industrial de Obreras y Obreros Weir Scott y Cía.; Sindicato Industrial de Obreras y Obreros en Calzado Ruiz Hnos.; Sindicato Profesional de Inspectores de Tranvía; Sindicato Industrial Justino Pérez; Sindicato Industrial Refinería Azocar Gellona Hnos.; Sindicato Industrial de Calzado García Hnos. y Cía.; el Comité de Defensas del Personal de Suboficiales Pensionados de las Fuerzas Armadas; el Sindicato industrial Sombrereros Poudeson Nieto y Cía. (El Mercurio, 1932).

Resaltando la idea anterior, igualmente se aprecian apoyos en diferentes lugares del país, por ejemplo, en el diario La Nación se destaca lo siguiente:

El directorio de la Cooperativa de Edificación y Consumo “Artesanos La Unión”, que cuenta con más de dos mil socios, ha ofrecido su concurso incondicional a la Junta de

Gobierno, manifestando que puede organizar un escuadrón de quinientos hombres para defender la causa socialista en cualquier momento. (La Nación, 1932).

Desde los diferentes partidos políticos, se observan sesiones y asambleas para debatir y comentar la situación del país, tal como lo realizado por el Partido Alessandristas, como relataba El Mercurio: “COOPERACIÓN PARA EL RÉGIMEN, PEDIRÁ A SUS ORGANISMO EL PARTIDO ALESSANDRISTA.” (El Mercurio, 1932). Mientras que el Partido Liberal Democrático en su junta “ACORDÓ PRESTAR SU ADHESIÓN AL NUEVO RÉGIMEN”. (El Mercurio, 1932). A su vez un comité popular llamó a la adhesión y manifestación de esta, tal como lo publicó La Nación:

ADHESIÓN.

Tras breves instantes de espera, ocupó la tribuna uno de los dirigentes y en términos claros y precisos dio a conocer a los oyentes el motivo del comicios, manifestando que el movimiento iniciado por las personas que forman la actual Junta de Gobierno responden ampliamente a los anhelos del proletariado y del público trabajador, como asimismo de la clase media, clases que, en realidad, solas que han sufrido las consecuencias del desgobierno en que durante tantos años se ha mantenido a este país. (La Nación, 1932).

En el presente día se manifestaron desde las provincias diferentes formas favorables a la Junta de Gobierno y a su proyecto político, a su vez comienzan a acusar los movimientos reaccionarios, pero sin mucho éxito, como es el caso de la provincia del Bio-bío, ya que el diario La Nación expone: “Fracasó en Los Ángeles un comicio de los reaccionarios. LOS ORADORES TRATARON DE DESVIRTUAR LAS FINALIDADES DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA” (La Nación, 1932).

Mientras que, en la zona norte del país, se muestran adhesiones y acuerdos con el programa, en el caso de la provincia de “Atacama se espera con tranquilidad el desarrollo del nuevo programa de Gobierno, que ha producido una espléndida impresión en el pueblo, que

durante tanto esperaba que se le hiciera justicia”. (La Nación, 1932). Siguiendo por la zona sur se evidencian concordancia con los ideales que encarna el movimiento y sus reivindicaciones, precisamente en la provincia de Concepción, según La Nación:

Al presentar la Agrupación Demócratas de Concepción este programa mínimo de acción, toma muy en cuenta las aspiraciones del proletariado nacional, que por la incompreensión de la burguesía, que jamás ha sentido en carne propia los dolores de la miseria, no se da cuenta de sus justas reivindicaciones. (La Nación, 1932).

Ahora bien, desde la posición de los Radicales Socialistas quienes, bajo la premisa del periódico La Nación: “adhieren incondicionalmente al nuevo régimen. Defienden hasta con las armas la República Socialista”. (La Nación, 1932). Continuando este conflicto que se va dando por medio de las milicias republicanas que se han ido formando, además del mismo miedo al comunismo que se tiene presente bajo lo expresado por el Ministro de Defensa de la República Socialista, “en Chile más que comunismo se trata de combatir el hambre producido por la enorme desocupación” (Grove, 1933, p. 70).

Asimismo, algunos sectores de organizaciones de jubilados al Gobierno, por ejemplo, en este caso ex oficiales de Carabineros, se manifestaron a favor de la misma Junta de Gobierno:

Obra efectiva en favor del Gobierno Socialista desean hacer los ex-oficiales de carabineros.

Un gran número de oficiales de carabineros en retiro se reunió ayer con el objeto de ofrecer su concurso al Gobierno Socialista, por estimar que su programa de trabajo consulta en forma especial la ayuda efectiva e inmediata de la gente sin recursos que, sin pan ni abrigo, no tuvo la suerte de preocupar la atención del Gobierno del señor Montero. [...]

Acto continuo el comité se trasladó a la moneda, en donde, junto con presentarle sus respetos a la Junta de Gobierno, le hizo conocer la adhesión franca y sincera de los oficiales de carabineros en retiro. (La Nación, 1932).

Persistiendo con las adhesiones, los empleados de los Bancos desarrollaron movimientos de organización e incluso acusando a los elementos que son reaccionarios al Régimen Socialista:

Reunidos los empleados de todas las instituciones bancarias de Santiago considerando:

1.o Que el actual Gobierno Socialista de la República representa y defiende los derechos de obreros y empleados.

2.o Que es necesario por lo tanto colaborar en forma decidida en su mantenimiento y progreso, y

3.o Que algunos elementos reaccionarios de las instituciones bancarias de Santiago han pretendido provocar una huelga de brazos caídos. (La Nación, 1932).

Se sumaron a los apoyos al Gobierno los profesionales de la salud, como fueron los médicos, quienes dentro de las clases medias son subalternos a no poseer poder político, tal como se muestra en La Nación: “Los profesionales médicos acuerdan organizarse en una entidad de carácter socialista. Se aprueba un voto de adhesión a la Junta de Gobierno. - La reunión de esta tarde [8 de junio]”. (La Nación, 1932).

De todas maneras, desde las manifestaciones se destacó en el diario La Nación, una asamblea pública que se realizaría en el día domingo 12 de junio del presente año, en el Teatro Municipal: “El Domingo se verificará una gran asamblea pública en el Teatro Municipal. Será en homenaje a la Junta de Gobierno. - Concurrirán delegaciones de provincias. - Medidas que se adoptan para evitar aglomeraciones. - Los oradores. - Los comicios preparatorios de ayer”. (La Nación, 1932). Con lo anterior, es importante tener en cuenta que las manifestaciones se hacen de forma diaria y común, haciendo que las convocatorias sean recurrentes en distintos puntos del país y diferentes convocantes.

Mientras que el periódico La Unión de Valparaíso, exponía el apoyo recibido por la Federación de Izquierdas al proyecto político por medio de manifestaciones públicas:

LA FEDERACIÓN DE IZQUIERDAS

La federación de Izquierdas de Chile, en presencia de la reacción que se pretende ejercitar para restaurar el régimen caído capitalista y oligarca, ordena a todos sus organismos directivos de provincias que se pongan de pie para defender esta primera etapa de sus aspiraciones en cuanto ella propicia una república socialista, regida por un Gobierno civilista que promete cumplir lealmente las aspiraciones sustentadas por la Federación de Izquierdas en representación de las clases media y proletaria. En consecuencia, ordena celebrar reuniones públicas, concentraciones y movimientos de opinión en todo el país. (La Unión de Valparaíso, 1932).

También se comenzaba a tener precauciones respecto a los diferentes movimientos reaccionarios a modo de propaganda, tal como se menciona en el diario La Nación, por parte de los Trabajadores Manuales e intelectuales: “Trabajadores manuales e intelectuales: no os dejéis engañar, la reacción oligárquica y capitalista es la que principalmente combate a este Gobierno.” (La Nación, 1932).

9 de junio: Manifestación Popular.

Es de esta forma que se van enunciando las grandes manifestaciones a lo largo del país, no solo de diferentes organizaciones, sindicatos, partidos políticos, sino que también se comienzan a organizar de forma espontánea los diversos colectivos profesionales y de cesantes, en donde la adhesión al Régimen Revolucionario y la lucha contra los elementos reaccionarios, se vuelven tendencia. Indistintamente se evidencia el llamado de grandes manifestaciones públicas y de grandes cantidades de personas, que hace entrever la participación de las clases subalternas en el acontecer nacional.

Siguiendo lo anterior, se evidencia en la huelga del Matadero Municipal del día miércoles 8 de junio, la que buscó llegar a la Moneda con su petitorio, mencionado por el diario El Mercurio: “Los obreros y empleado del Matadero Municipal. no han pensado en declarar huelga, dice una hoja de la sociedad El adelanto envió al Intendente de Santiago”. (El Mercurio, 1932). Esto comienza a ser recurrente por estos días la llegada y el recibimiento en el Palacio

de la Moneda, entregando las peticiones y con ellos las adhesiones. Como es el caso de los gremios del volante, como lo expresa El Mercurio: “Hoy se llevará a efecto un desfile de los gremios del volante de esta capital en señal de adhesión al actual régimen socialista”. (El Mercurio, 1932).

Ya mismo dentro de la Junta de Gobierno, una de las principales organizaciones políticas es la NAP⁸, quienes invitaron a un comicio, anunciado por La Nación:

La NAP invita a comicio de hoy.

La NAP invita a los trabajadores manuales e intelectuales al gran comicio que se celebrará hoy jueves a las 16 horas al pie de la estatua de O'Higgins, como adhesión al miembro de la Junta de Gobierno don Eugenio Matte Hurtado. (La Nación, 1932).

Por otro lado, el Partido Comunista liderado por Elías Lafferte, quien se declara contrario a la República Socialista, de igual manera organiza comicios y manifestaciones, apelando al discurso de cumplir las propuestas de la misma Junta, precisamente como lo señala la prensa:

El Comité Regional del Partido Comunista, ha estado preparando un comicio de desocupados para exigir las reivindicaciones de esta enorme masa de obreros sin trabajos.

Ante la nueva situación gubernativa, es más imperiosa la realización de este comicio, ya que se planteará en él el rápido cumplimiento de las promesas de la Junta de Gobierno. (La Nación, 1932)

Por cierto, las clases subalternas, era común en el período que se observa ver a estos como seguidores de estos caudillos o líderes en torno a un plano jerárquico, razón que permite organizar de diferentes formas de comicios y peticiones. Siguiendo con lo efectuado el presente día, las adhesiones se presentan de forma periódica y sin tapujo ante este escenario, por ejemplo, en el diario El Mercurio:

⁸ Nueva Acción Política

Por su parte la Junta de Gobierno ha recibido las siguientes adhesiones:

Asociación Socialista de Empleados Cesantes; Federación obrera de la Ligua; Asociación Central de Cesantes Ferroviarios; Operarios reparadores del Museo Nacional; Agrupación Demócrata de Santiago; Unión de Empleados Públicos Cesantes de Santiago; Arrendatarios de la Sexta Comuna; directorio general del Partido Demócrata Socialista y Partido laborista de Chile. (El Mercurio, 1932).

De igual forma, los partidos políticos no han ido quedando ajeno a lo sucedido con la Junta de Gobierno y su actuar programático durante esta jornada, como se muestra en El Mercurio: “EL PART. RADICAL SOCIALISTA COOPERARÁ AL ACTUAL GOBIERNO” (El Mercurio, 1932). Es más, el Partido Liberal Democrático en base al Mercurio: “ACORDÓ PRESTAR SU DECIDIDA ADHESIÓN AL NUEVO RÉGIMEN” (El Mercurio, 1932).

Incluso se puede evidenciar el apoyo de confederaciones al movimiento político, entregando “hasta las vidas si es necesario”, como se expone a continuación en la prensa escrita:

ADHESIÓN AL GOBIERNO

1.o La Confederación acuerda adherir entusiastamente al programa revolucionario socialista de la junta de Gobierno, prestándole toda su cooperación, y que, al en caso estuviera en peligro por alguna maniobra de la reacción, defender al Gobierno con sus propias vidas en caso necesario. (La Nación, 1932).

Asimismo, los sindicatos marcaron su apoyo al Gobierno Socialista, como los artistas, quienes incluso atacaron abiertamente a los que consideraban los principales culpables de la desdicha, expresado por La Nación: “Enérgicos acuerdos adoptados por el Sindicato de Artistas Revolucionarios. LAS PANDILLAS MONTERISTAS Y EL CLERO CON EL IBAÑISMO SE UNEN CONTRA LOS OBREROS”. (La Nación, 1932). Dentro de la misma profesión de artista se observan adhesiones generales a la Junta de Gobierno, incluso llaman a un concurso para mostrar su decidido apoyo a través del periódico La Nación: “UN CONCURSO DE

“AFFICHES” PARA DIFUNDIR EL ESPÍRITU DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA” (La Nación, 1932).

El pensamiento evolucionista que gira en torno a la República Socialista, llamaba directamente desde la Confederación de Profesores de Chile a través de La Nación: “Declara que el movimiento de carácter socialista del 4 de Junio, obedece a una razón ineludible a incontrarrestable de todos los países civilizados del orbe” (La Nación, 1932). Además de considerar que “La Asoc. de Profesores constituirá un comité de acción revolucionaria”. (La Nación, 1932).

Por otro lado, los estudiantes y obreros, pertenecientes a las clases subalternas, bajo la idea de unión de clases, también marcaron su apoyo al régimen, como lo muestra La Nación: “LOS OBREROS Y LOS ESTUDIANTES DEFINEN SU ACTITUD FRENTE AL NUEVO RÉGIMEN SE PREPARA UN GRAN COMICIO DE ADHESIÓN”. (La Nación, 1932). De igual modo, los universitarios socialistas se organizaron cristalizando apoyo al Gobierno, siendo que en el diario La Nación, proclamaron que “durante estos últimos días, un numeroso grupo de estudiantes universitarios, se han reunido con el objetivo de adoptar acuerdos, relacionados con el actual estado de cosas, y especialmente para constituir la fracción del estudiantado socialista”. (La Nación, 1932).

De esta forma, se va plasmando lo que decía Carlos Charlin (1970), que destaca que durante la República Socialista se vivió un proceso de politización de las masas chilenas, en este caso para la presente investigación, se entenderá como las clases subalternas van desarrollando este proceso de organización política y que se va demostrando con el pasar de los días analizados. Lo anterior se expresa en el siguiente extracto:

Los empleados y los obreros comenzaron a ser atraídos hacia tiendas políticas nuevas o que nunca antes se preocuparon de sus problemas. Los universitarios, la juventud en general, tomó líneas en la lucha social, recuperando las actividades políticas, paralizadas

por la dictadura de Ibáñez, su ritmo normal. Se produjo un gran movimiento de politización de las masas chilenas. (Charlin, 1970, p. 731).

De esta forma, se prosigue plasmando en los periódicos el desarrollo de la politización de las clases subalternas en su forma organizativa, como se destacaba en El Mercurio, donde se informó lo siguiente: “Dos comisiones organizaron ayer las clases populares frente a la Moneda”. (El Mercurio, 1932). Además de la adhesión de la Confederación de Profesores de Chile, quienes ven de forma ineludible lo ocurrido el 4 de junio.

Pero no solo en las zonas cercanas al Palacio de la Moneda, sino que también desde las diferentes provincias del país como en San Antonio, tal como muestra La Nación: “a iniciativa de numerosos vecinos se efectuó antenoche en Llole una gran reunión de obreros, empleados y destacados vecinos de esta localidad con el objeto de manifestar su más decidida adhesión al nuevo Gobierno” (La Nación, 1932). Bajo lo mismo, “el pueblo de Los Ángeles manifestó ayer su adhesión al nuevo régimen”. (La Nación, 1932). Al igual que “el pueblo de Osorno se reunió en un gran comicio la noche del Lunes, para celebrar el advenimiento del régimen socialista implantado por el nuevo Gobierno”. (La Nación, 1932).

Siguiendo con las organizaciones, se dio el caso de la Unión Gremial de Obreras y Jornaleros del Municipio de Santiago, como se muestra a continuación:

Ayer tarde celebraron sesión, con numerosísima asistencia los elementos que forman en las filas de la Unión Gremial de Obreras y Jornaleros del Municipio de Santiago. Se tomaron importantes acuerdos y por aclamación se aprobó el siguiente voto de adhesión a la Junta de Gobierno. (La Nación, 1932).

Sumando a la misma idea, desde el mundo comerciante se mostraron otras de las organizaciones que marcaron su apoyo al gobierno, como se expone en el siguiente extracto: “el Sindicato Profesional de Dueños de Carnicerías [el cual] ACORDÓ SU ADHESIÓN A LA NUEVA JUNTA DE GOBIERNO.” (La Nación, 1932).

Ahora bien, dentro de las clases subalternas, los indígenas quedan marginados del acontecer político, debido a que históricamente fueron invisibilizados de la sociedad al considerarse bárbaros, pero acá se evidencia que la Junta de Gobierno, les dio cabida a sus peticiones y sus necesidades quedando presentes dentro de las clases subalternas que han ido en apoyo a la Junta de Gobierno, como lo fue en el siguiente caso:

Indígenas que iban a ser despojados de sus tierras, son atendidos por el Gobierno.

TELEGRÁFICAMENTE SE ORDENA LA SUSPENSIÓN DE TODO PROCEDIMIENTO. - LOS INDÍGENAS NOS PIDEN HACER PÚBLICOS SUS AGRADECIMIENTO AL MINISTRO SEÑOR MARTÍNEZ.

En la tarde de ayer, recibimos la visita de una delegación formada por cinco indígenas de la reducción de Riñinahue y Quirranco, islas ubicadas al interior de La Unión, en el Lago Ranco, comisión que vino a esta capital con el objeto de entrevistarse con la Junta de Gobierno, y pedir amparo para evitar ser despojados de las tierras que poseen en las localidades indicadas, y que ocupan desde hace muchos años, por herencias de sus antepasados y por adquisiciones que han hecho posteriormente. (La Nación, 1932).

10 de junio: Organización Sindical y Clases Medias.

Mientras que el día 10 de junio, las manifestaciones de adhesión no cesaron, como se fue viendo en el caso de los docentes, como se muestra a continuación: “un grupo de profesores secundarios adhiere a la labor del Gobierno”. (El Mercurio, 1932).

En tanto que el carácter de la prensa es fundamental al momento de llevar la información en la época, donde de la misma forma expresaron su posición frente a la Junta de Gobierno, como en Valparaíso: “LA PRENSA PORTEÑA ADHIERE AL GOBIERNO. Por el programa socialista elaborado por la Junta y que tiene relación con el gremio periodístico”. (El Mercurio, 1932).

A la vez que en los diferentes anuncios de los comités se encuentra el del Seccional de cesantes, quienes llamaron a través del El Mercurio a entrar dentro de la Federación: “El comité Seccional de Cesantes de la Federación de Empleados de Chile [quienes] ha invitado a todos los cesantes de ambos sexos para que entren a formar parte de la institución” (El Mercurio, 1932). Además de las mismas clases medias que han ido tomando fuerza durante el periodo, estos en su mayoría logran congeniar con la propuesta del gobierno como se presentó en la reunión efectuada el día 8 de junio por un grupo de inspectores de obras⁹:

En la tarde de ayer se reunió un grupo de inspectores de OBRAS CESANTES, egresados de la Universidad de Chile el año 1929, acordando adherir al programa de trabajo del actual Gobierno Socialista. (El Mercurio, 1932).

Paralelamente, a todas las organizaciones que fueron surgiendo, es la Federación de Izquierda quien comienza a aglutinar a diversas entidades, llamando a pronunciar adhesión, como se muestra a continuación: “para este efecto realizará el domingo próximo un desfile en el que participarán todos sus elementos.” (El Mercurio, 1932). A su vez los empleados porteños marcaron su posición ante los hechos: “se adhiere al Gobierno la Asociación de Empleados Ferroviarios de Valparaíso” (La Unión de Valparaíso, 1932).

Asimismo, durante el mismo día se efectuaron diversas actividades y manifestaciones, referentes a la Junta de Gobierno, como por ejemplo lo que destacaba El Mercurio: “las conferencias socialistas de hoy en la población de Choferes Montt”. (El Mercurio, 1932). Además de anuncios de próximos comicios que se realizará la próxima semana a través de El Mercurio:

La Junta Central de Cesantes se llevará a efecto el sábado a las 3 P.M., un gran comicio de cesantes, con el objeto de pedir a la Junta de Gobierno el pronto despacho de las

⁹ Se hace referencia a los inspectores egresados de la Universidad de Chile, como pertenecientes a las clases medias.

reivindicaciones presentadas el lunes pasado, donde se contemplan las más urgentes necesidades de la clase proletaria. (El Mercurio, 1932).

Paralelamente en Valparaíso, se llevó a cabo una manifestación masiva, como lo informaba la prensa escrita: “la concentración obrera de ayer en el coliseo popular. Más de mil quinientas personas de diversas tendencias ideológicas manifestaron su adhesión a la República Socialista - Un incidente en la Plaza O’Higgins ”. (La Unión de Valparaíso, 1932). Dentro de la misma fuente se destaca la gran cantidad de adherentes femeninas a la Junta.

En la Plaza de Ovalle, se llevó a cabo un comicio de gran envergadura según lo informado en La Unión de Valparaíso:

En la plaza pública de Ovalle se celebró hoy un gran comicio al cual asistieron alrededor de cuatro mil personas con el objeto de adherirse al nuevo Gobierno [...] Terminando el comicio todos los participantes desfilaron por la ciudad en medio de un vibrante entusiasmo y en el más completo orden, fraternizando el proletariado, los carabineros, los profesionales y los obreros. (La Unión de Valparaíso, 1932).

En cuanto a la necesidad de trabajo, se fue dando de forma recurrente que a través de los periódicos se ofrecieran dar su fuerza de trabajo al Gobierno, como lo muestra La Nación: “OFRECEN SU COOPERACIÓN EMPLEADOS CESANTES BANCARIOS” (La Nación, 1932). Con lo anterior, se busca señalar que de esta forma anhelaban superar su condición social y a su vez cooperar con la Junta de Gobierno.

Prosiguiendo con las distintas provincias del país que se han manifestado en diversos patrocínios en la prensa: “en este puerto [Iquique] y alrededores reina completa tranquilidad y la implantación del nuevo régimen de Gobierno ha sido recibida con unánime y entusiasta manifestaciones de aprobación”. (La Nación, 1932). En Antofagasta “el ambiente general es de expectativa frente a los acontecimientos que se desarrollan y se espera el cumplimiento del programa de acción socialista enunciado por la Junta de Gobierno” (La Nación, 1932). Y, en la

costa de San Antonio se evidenció la perspectiva de los trabajadores: “la totalidad de la clase trabajadora de este puerto se ha adherido entusiastamente al movimiento revolucionario y aplaude la labor que comienza a desarrollar el nuevo Gobierno”. (La Nación, 1932).

Ahora bien, en la provincia de Valdivia, se muestra que: “las diversas instituciones políticas y gremiales han celebrado diariamente reuniones plenas, a fin de tratar de los recientes acontecimientos, pronunciándose la totalidad de ellas en pro del nuevo Gobierno, al cual le han enviado numerosas comunicación de adhesión y franco apoyo”. (La Nación, 1932). Entretanto, en la ciudad de Puerto Montt “las diversas corrientes de esta ciudad han continuado pronunciándose en favor del nuevo régimen social instaurado en el país”. (La Nación, 1932).

En la provincia de Chapacoal, en la comuna de Rengo, se informa de un comicio de la clase obrera que se realizará el día domingo a las 15 horas a través de La Nación: “se efectuará en esta ciudad un gran comicio de obreros y empleados de adhesión al Gobierno. Esta manifestación se efectuará en la Plaza de Armas” (La Nación, 1932). Durante la misma jornada en la Provincia del Maipo, comuna de Buin, según la prensa existe un buen recibimiento por grupos subalternos al nuevo régimen: “el advenimiento del régimen socialista ha sido recibido con generales demostraciones de simpatía y entusiasmo, por los obreros, empleados y clase media, tanto en esta ciudad como en los pueblos de los alrededores” (La Nación, 1932).

Bajo lo anterior, la confianza se manifiesta en la Ligua, por medio del boletín diario informaban: “el pueblo en general y en especialmente el elemento obrero, comenta favorablemente este movimiento aplaudiendo las finalidades del movimiento”. (La Nación, 1932). Paralelamente, la efervescencia y la disposición a entregarse a la República Socialista por parte de las clases subalternas se hace latente: “LOS OBREROS Y EMPLEADOS ESTRECHAMENTE UNIDOS ESTÁN DISPUESTOS A MANTENER Y DEFENDER LAS CONQUISTAS DE LA REVOLUCIÓN”. (La Nación, 1932).

En las distintas organizaciones que surgen durante este periodo, es importante tener en consideración a la Alianza Revolucionaria de Trabajadores, que mediante La Nación muestran

su formación: “se encuentra en formación la Alianza Revolucionaria de Trabajadores, cuyo objeto es defender el programa que se ha trazado la Junta de Gobierno”. (La Nación, 1932). Esta Alianza sería de gran importancia, ya que podría agrupar a gran parte de los movilizados durante los días de la República Socialista.

Respecto a lo anterior, Patricio Masson destacaba que “al llamado de Matte y Grove a constituir un frente de lucha revolucionaria respondieron entusiastamente las organizaciones del movimiento popular. Así, el 11 de junio se conformó la Alianza Revolucionaria de Trabajadores” (Masson, 1968, p. 80). Mientras que, Charlin (1970), resaltaba la idea de que el 11 de junio se creó esta Alianza para detener el avance reaccionario, donde era la reacción de los organismos sindicales y los grupos políticos de izquierda que comprendía que era necesario defender y apoyar a Eugenio Matte y Marmaduke Grove, porque enfrentaban un régimen diferente a los anteriores y estaban realizando un verdadero socialismo. Es así como esta alianza fue formada de la siguiente manera:

Se agruparon la Asociación de Profesores de Chile, la Confederación de Sindicatos Industriales, la Federación Nacional de Trabajadores, el Partido Socialista Marxista, el Sindicato de Comunicaciones, el Partido Comunista, la Confederación Nacional de Cooperativas, el Comité de Dueños de Mejoras, el Comité de Obreros de la Construcción, el Sindicato Profesional de Choferes. (Charlin, 1970, pp. 741-742).

Persistiendo con lo anterior, Manuel Dinamarca afirma que “para organizar a las grandes muchedumbres pobres que respaldan al gobierno, los diferentes grupos socialistas se proponen la creación de un Frente de Organizaciones Populares” (Dinamarca, 1987, p. 207). De este modo, la necesidad de aglutinar en un solo frente para unir fuerza contra los elementos reaccionarios.

Por otro lado, en lo que respecta a Magallanes, se mostraron perspectivas hacia la Junta de Gobierno, como lo expone La Nación: “los profesionales de Magallanes aplauden el advenimiento de la República Socialista y declaran que seguirán atentos su desarrollo, a fin de

luchar por todos los medios, contra la entronización en ella de una dictadura militar”. (La Nación, 1932). En Concepción, se realizaron manifestaciones en torno a la contingencia: “el comicio celebrado el domingo en el Teatro San Martín por la sección Concepción de la Federación de Maestros, se trató de las persecuciones efectuadas contra el magisterio por el pasado Gobierno y del actual momento político - social”. (La Nación, 1932). Paralelamente en los Laureles, se envió un telegrama felicitando a la Junta de Gobierno: “Cariñosas felicitaciones deseándole éxito completo para bien patria y pueblo. - Saludos Obispo Labbé”. (La Nación, 1932).

Ahora bien, respecto a los sindicatos del presente día, se manifestó el Sindicato Profesional Orquestal a través de La Nación:

Se adhiere regocijado al nuevo Gobierno socialista y a su hermoso programa de acción social, el cual encarna las aspiraciones de todos los chilenos que han sufrido las consecuencias de las injusticias de los gobiernos anteriores, y se pone al servicio de la causa sustentada por la Excma. Junta de Gobierno. (La Nación, 1932).

De la misma manera, existen adhesiones desde los profesores secundarios en el día anterior quienes manifestaron su inclusión hacia el programa socialista, mediante la prensa:

Un numeroso grupo de profesores secundarios, reunidos en la Sociedad Nacional de Profesores, celebraron una asamblea con el fin de deliberar sobre el momento político actual. Se presentaron varios votos, por los cuales se manifestaron su adhesión al Gobierno Socialista. (La Nación, 1932).

Por otro lado, los ex Carabineros se hicieron presente bajo las premisas de diferentes ideas emancipadoras, demostrado por el periódico: “en la tarde de ayer ha llegado hasta la Junta Revolucionaria de los Ex-Carabineros, una numerosa delegación de los pueblos del Sur siendo portadores del apoyo incondicional de los camaradas de esos pueblos que comulgan con las ideas emancipadoras”. (La Nación, 1932). Al igual que los empleados cesantes de Valparaíso,

quienes fueron recibidos en su calidad de sujetos subalternos ante la prensa: “la Junta Central de Obreros y Empleados Cesantes de Valparaíso, entidad que representa más de veinte mil personas en 23 gremios unidos [...] Presentaron su decidida adhesión y regresaron a Valparaíso”. (El Ilustrado, 1932).

En una manifestación realizada el día anterior se recibió en el Palacio de la Moneda al gremio de Rodados, quienes fueron manifestando su adhesión al Gobierno, explicado por El Ilustrado:

A las 3.12 de la tarde llegó a la Moneda la primera góndola encabezando el desfile de adhesión al Gobierno Socialista, que realizaron los gremios del rodado. Pasaron frente a la Moneda los autobuses, taxis de arriendo, taxibuses, camiones de carga, camiones particulares, etc., en una fila que sin interrupción desfiló hasta 3.20 [...] Fueron recibidos por la Junta de Gobierno a quien manifestaron la incondicional y decidida adhesión del Gremio del Rodado y expresaron que esa determinación se debía especialmente porque había este numeroso e importante gremio visto en forma práctica que el Gobierno encarnaba un programa definido de bien colectivo y sobre todo lo estaba cumpliendo. (El Ilustrado, 1932).

11 de junio: Se configura la Alianza Socialista Revolucionaria.

Ya siendo 11 de junio, las distintas manifestaciones son cosa común día a día, en donde se enuncia en El Mercurio: “la Compañía de Tracción y Alumbrado de Santiago comunicó ayer a la Junta de Gobierno que el personal tranviario deseaba rendir un homenaje al Gobierno Socialista de la República”. (El Mercurio, 1932). Continuando, en el presente día se desarrolló un comicio: “A LAS 4 DE LA TARDE SE EFECTUARÁ UN COMICIO EN LA ALAMEDA ENTRE LOS MONUMENTOS DE O´ HIGGINS Y SAN MARTÍN”. (El Mercurio, 1932).

Por otro lado, las distintas convocatorias a adherirse y tomar alguna posición respecto a la realidad nacional convergen en las diferentes políticas que va haciendo la República

Socialista, en donde las clases subalternas son partícipes: “el comité organizador [del desfile de mañana] nos ha pedido invitar a las fuerzas izquierdistas, gremiales, rodados sociales, comerciantes, industriales, profesionales y demás elementos de trabajo a participar en este desfile de adhesión y simpatía a la Junta de Gobierno Socialista”. (El Mercurio, 1932).

Además, el periódico El Mercurio señalaba que se había convocado a un comicio gestionado en San Bernardo: “el Comité Revolucionario de San Bernardo, se llevará a efecto mañana domingo, a las 10 de la mañana, un gran comicio público. Con el fin de apoyar el programa del actual Gobierno Socialista”. (El Mercurio, 1932). Prosiguiendo con el comicio de desocupados: “la Junta General de Empleados y Obreros Cesantes de Chile realizará hoy a las 3 P.M frente a la Universidad De Chile, un Comicio público con objeto de preocuparse de la situación de los desocupados”. (El Mercurio, 1932). En el caso de los tranviarios:

Desea hacer una manifestación pública de adhesión a la Honorable Junta de Gobierno, consistente en una paralización total del servicio de tranvías, donde se encuentren los carros, a las 3 de la tarde del día sábado 11 del presente y durante 5 minutos. (El Mercurio, 1932).

De la misma manera, el Comité Popular Revolucionario hacía un llamado a las distintas organizaciones con el fin de manifestar una gran muestra de adhesión a la Junta de Gobierno, como lo destacaba El Mercurio:

El “Comité Popular Revolucionario” ha invitado a todas las organizaciones obreras, empleados y clase media a la concentración de adhesión al Gobierno que se efectuará hoy a las 3 P.M en Alameda entre Bandera y San Martín.

Se ha invitado a las siguientes instituciones:

Sindicatos de Panificadores, Constructores, Pintores, Pavimentadores, Legión Republicana, Asociación de Comercio y las Industria, Sociedad pro Colonización, Compradores de Sitios, Madereros, Suboficiales Retirados, Suboficiales de la Armada Retirados, Comité Popular Revolucionario de Ñuñoa, Agrupación Demócrata de Ñuñoa,

Ligas Revolucionarias de Arrendatarios, Centros Cristianos Revolucionarios, Confederación de la Clase Media, etc. (El Mercurio, 1932).

Lo anterior reafirmado por el diario la Nación, respecto a las manifestaciones del día:

Hoy a las tres de la tarde se llevará a efecto en la Alameda de las Delicias, entre Bandera y San Martín, la gran concentración que ha organizado el Comité Popular Revolucionario, como una demostración de adhesión a la Junta de Gobierno de la nueva República Socialista de Chile. (La Nación, 1932)

Paralelamente, en Valparaíso se llamaba a una concentración por parte de Asalariados en el conocido coliseo popular, como lo destacaba La Unión de Valparaíso:

En el local del Coliseo Reina Victoria de esta ciudad se efectuará mañana, a las 9:30. una concentración de obreros y empleados, a fin de exteriorizar su adhesión al Programa Revolucionario, presentado por la Junta de Gobierno [...] Entre las corporaciones que se harían representar en este acto, hasta el momento, se encuentran catalogados el Sindicato Profesional de Fletadores Marítimos, Asociación de Empleados Ferroviarios de la I Zona, Sindicato Particular de Profesores, Centro de Estudios Sociales Ferroviarios, Consejo Federal Ferroviarios de Valparaíso, Gremio de Movilizadores de Aduana, Sindicato Profesional de Jornaleros y Lancheros y R. S., Sindicato Profesional de Navegantes, Federación de Obreros de Imprenta, Asociación de Dueños de Autobuses, Sindicato Profesional de Empleados de Bahía, Sindicato Profesional de Choferes, Sindicato Profesional de Propietarios de Autobuses recorrido Los Placeres y las ramificaciones de la Unión Revolucionaria de Asalariados de Viña del Mar, Limache y Quillota. (La Unión de Valparaíso, 1932).

Mientras que, en las adhesiones del día, se fueron dando diferentes muestras, como es el caso del Sindicato Teatral, lo que ha ido demostrando la amplitud y transversalidad de apoyo de las clases subalternas a la República Socialista, reflejado en El Mercurio: “miembros del

Sindicato Teatral de Chile, encabezados por su directora han hecho entrega a la Excma. Junta de Gobierno de un memorial en el cual expresan su adhesión al programa del nuevo régimen”. (El Mercurio, 1932).

En el caso de la Confederación Nacional de Cooperativas, El Mercurio expresaba lo siguiente: “se aprobó la actuación de la mesa directiva que ha adherido a todos los movimientos revolucionarios que han encabezado las ORGANIZACIONES de obreros y empleados de la Federación Nacional del Trabajo de Chile y la Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores”. (El Mercurio, 1932). Ahora bien, el Comité de Ingenieros Socialistas, por su parte: “Celebra mañana sesión. - Se reúnen también los miembros de la seccional Santiago. Con el objeto de tomar acuerdo sobre la organización del Comité De Ingenieros Socialistas” (El Mercurio, 1932).

Entretanto la Alianza Socialista Revolucionaria, se configura de manera más compleja como se muestra en el periódico: “definitivamente organizada en Santiago y principales localidades del país”. (El Mercurio.1932). Lo anterior se vincula con lo manifestado por el periódico el Ilustrado, las adhesiones fueron en aumento, tal como se expresa en las diversas organizaciones sindicales:

Personal Escuela n.o 5 de Hombres de San Fernando; Obreros refuerzos Puente Ferrocarril [...] Asamblea Pueblo [...] Asamblea Radical de Taltal; Vecinos de Ercilla [...] Agrupación Demócrata Ercilla [...] Obreros Sindicato Industrial Weir Scott Abarca [...] Gremio Rodado Quillota [...] Vecinos comuna Curacaví [...] Sindicato Profesional Músicos Aconcagua [...] Talleres fundición Dickinson Hermanos, Talleres Mecánica Pedro San Martín [...] Sindicato Industrial Obreros Ferrocarril de Concepción a Curanilahue; Profesores Escuela N.o 17 de Calera [...] Agrupación Izquierdista de Llolleo [...] Block izquierdista de Illapel [...] Asociación Empleados Beneficencia Valparaíso [...] Asociación Radical Socialista de Los Sauces [...] Asamblea Partido Radical Izquierdista de Iquique; Asamblea Radical de Antofagasta [...] Partido Socialista de Antofagasta [...] Asamblea Opositores Régimen Caído, Epifanio Campaña Robledo

[...] Partido Radical Socialista [...] Comité Revolucionario Carahue; Asociación Comerciantes Minoristas de Linares [...] Comité Izquierdista de Pelequén [...] Asamblea Radical Socialista de Quillota [...] Sindicato Profesional de Lancheros de Talcahuano [...] Federación Izquierda y Agrupación Demócrata de San Javier. (El Ilustrado, 1932).

También, la Asociación Socialista de ex-Empleados de la Industria del Petróleo y subproductos expresó su perspectiva ante el gobierno, como lo expresaba el periódico La Nación: “la ideología del actual Gobierno, ha reunido a todos los ex-empleados que se dedican a las actividades del petróleo y sub-productos, acordándose presentar a la Excma., Junta de Gobierno su franca y decidida adhesión”. (La Nación, 1932).

Desde la línea editorial del periódico el Correo del Sur, esta muestra una posición al Gobierno: “exhorta a los ciudadanos a apoyar a la revolución social, manifestando que constituye la reconquista de la soberanía nacional” (La Nación, 1932).

De la misma forma que las clases subalternas han ido manifestando su apoyo, las mujeres, en este caso el Partido Femenino Alessandristas, han marcado un apoyo y ser simpatizantes con la República Socialista, como se expone en el siguiente extracto:

Partido Femenino Alessandristas.

El Partido Comunico Alessandristas se reunió en asamblea el jueves a las 18 horas.

[...]

Con motivo de una invitación recibida de las señoras izquierdistas, para que el partido tome parte en el desfile que se efectuará mañana, como exteriorización de simpatía y confianza a la actual Junta de Gobierno, se estimó dejar a las miembros en libertad de acción. (La Nación, 1932).

En la iglesia católica se mostró en un inicio con cierto resquemor respecto a lo que serían los postulados socialistas de la Junta de Gobierno, pero a medida que van pasando los días del Gobierno, expresaban lo siguiente: “MIRAR CON SIMPATÍA LOS POSTULADOS DEL

NUEVO GOBIERNO. MANIFESTÓ EL OBISPO DE VALPARAÍSO AL INTENDENTE DE ACONCAGUA EN LA VISITA QUE LE HIZO AYER”. (La Nación, 1932).

Siguiendo con las diversas asambleas que se van realizando a diario, según La Nación, los comerciantes de la Vega Central en el barrio subalterno de la Chimba marcaron su adhesión a la Junta de Gobierno:

Hoy a mediodía celebrarán asamblea los comerciantes de la Vega Central.

Tomarán acuerdos de adhesión al actual régimen de Gobierno y de apoyo a su programa. La reunión anunciada para ayer, por los comerciantes locatarios de la Vega Central, fue postergada para hoy a las 12.

Se efectuará en el patio interior de la Vega y en ella se adoptarán, según nos expresan sus dirigentes, acuerdos de especial importancia para demostrar la adhesión de dicho gremio a la obra gubernativa y a los miembros que integran la Junta Revolucionaria. (La Nación, 1932).

Ahora bien, en la provincia de Magallanes se realizó un comicio de gran envergadura, la cual según La Nación: “fue organizada por la Unión de Asalariados, que cuenta con 24 grandes organizaciones y está afiliada a la Federación Nacional del Trabajo de Chile. (La Nación, 1932). La anterior, se encontraba manifestando su adhesión al Gobierno Revolucionario.

Por otro lado, respecto a las Fuerzas Armadas, en base a La Nación, existen adhesiones al Régimen: “incondicional adhesión al Gobierno socialista resolvió el Comité de Defensa de Pensiones y Montepío del Personal de las Fuerzas Armadas. (La Nación, 1932). Con esto, no es menor este apoyo, ya que muchos de los militares de la época suelen ser subalternos a sus superiores en este caso a la figura de Marmaduke Grove.

12 de junio: Se Llena el Coliseo.

Mientras que el día 12 de junio la prensa mencionaba diversas manifestaciones masivas de adhesión y apoyo al gobierno, las cuales ocurrirían tanto en el día anterior, como en el presente día. Por ejemplo, lo acontecido en Valparaíso, que se desarrollarían concentraciones previas en la plaza O'Higgins y Echaurren, para luego presenciar un Comicio en la Plaza Sotomayor, tal como detalla la noticia,

Hoy se realizará un gran comicio en la Plaza Sotomayor, organizado por el Frente Único Revolucionario de Obreros y Empleados y por el Comité Proletario. Ambas organizaciones, que desde hace días venían luchando por obtener la autorización requerida, llegaron a ponerse de acuerdo para realizar conjuntamente la manifestación, y para este efecto, comunicaron al señor Intendente de la provincia la resolución de sus respectivos organismos. (La Unión Valparaíso, 1932).

A raíz de lo anterior, el periódico La Unión Valparaíso, mencionaba lo ocurrido en la noche previa, donde el Comité Revolucionario de Propaganda Gremial, había acordado invitar a todos sus miembros a una de las concentraciones previas, al comicio de las 9.30, en la Plaza Echaurren, a los adherentes del barrio Puerto y en la Plaza O'Higgins a los del Almendral y pueblos vecinos. Lo destacable es la gran cantidad de personas que presenciaron la adhesión que realizaron las organizaciones el día anterior, “una concurrencia extraordinaria llenó por completo todas las aposentaduras del Coliseo metropolitano. - habla el coronel Grove.” (La Unión Valparaíso, 1932).

De la misma manera, la prensa destacaba la cantidad masiva de personas que asistían a adhesiones al Gobierno, como lo realizado en el Teatro Municipal por el Partido Demócrata, como se muestra a continuación:

Con una concurrencia que llenaba por completo todas las aposentaduras del Teatro Municipal, se llevó a efecto en la mañana de ayer la gran concentración con que el Partido Demócrata exteriorizó su incondicional adhesión al Gobierno Socialista de la República. (La Unión de Valparaíso, 1932).

Igualmente, la prensa porteña destacaba la demostración socialista de la concentración que fue realizada el día anterior en el Coliseo, a continuación, se muestra:

A las 10 horas de ayer, tuvo lugar en el Coliseo Reina Victoria, la gran concentración de obreros intelectuales y manuales a que había citado la Unión Revolucionaria de Asalariados, bajo los auspicios de la Nueva Acción Pública (NAP) [...] Como conclusiones de esta Asamblea, se envió a Santiago el siguiente telegrama: “Junta de Gobierno.- Moneda.- Santiago.- Concentración amplia obreros, empleados, intelectuales, grupos dirigentes revolucionarios Aconcagua, ofrece amplio apoyo programa revolucionario socialista, pidiendo su cumplimiento sin concesiones oligarquía”. (La Unión de Valparaíso, 1932).

En otras manifestaciones fueron desarrolladas en la Provincia de Magallanes, donde desarrollaron un comicio público de grandes proporciones, organizado por la Asociación de Asalariado y Legión Cívica Magallánica, donde pudieron expresar su sentir con el Gobierno, como se muestra a continuación:

Habiendo varios oradores que expresaron su sentir frente al movimiento revolucionario último y a la República Socialista, confiándose en la pronta resolución de los problemas que afectan al territorio. Las conclusiones de la comisión fueron entregadas al Intendente de la Provincia para que fueran elevadas a conocimiento del Gobierno. (El Mercurio, 1932).

Persistiendo con el desarrollo de los comicios, en Los Andes en el día anterior ocurrieron sucesos de apoyo al gobierno, como se expresa en la prensa escrita: “en la Plaza de Armas de Los Andes se efectuó ayer un gran comicio de adhesión al nuevo régimen.” (La nación). Mientras que en Illapel ocurrían similares sucesos, donde La Nación informaba de lo ocurrido en el día 11, donde aprobaron la adhesión a la Junta de Gobierno,

Auspiciado por el block de las Izquierdas, se efectuó en la noche de hoy el más grande de los comicios de que se tenga memoria en este pueblo. Concurrieron el pueblo en masa y numerosas delegaciones de las localidades vecinas. (La Nación, 1932).

En otras manifestaciones del día anterior, se destaca lo ocurrido en la provincia de San Fernando con las clases subalternas, donde el periódico La Nación, destacaba lo siguiente: “Los trabajadores deben unirse a fin de obtener los beneficios que les promete la revolución”, SE DIJO EN EL COMICIO DE AYER, EN SAN FERNANDO. - ADHESIÓN DE LOS OBREROS, EMPLEADOS, PROFESORES Y PERIODISTAS.” (La Nación, 1932). También la prensa destacaba lo realizado en Antofagasta, donde los docentes realizaron un Comicio: “los profesores por su parte, efectuaron hoy, en la noche, un gran comicio preparatorio, a fin de adoptar algunos acuerdos referentes a la manifestación de mañana.” (La Nación, 1932).

La prensa igualmente mencionaba manifestaciones que ocurrirían el día domingo, tal como lo mencionado respecto a San Antonio, “mañana se realizará un gran comicio socialista. al cual han sido invitados valiosos elementos políticos, y en el que se exterioriza una franca adhesión al nuevo régimen de Gobierno.” (La Nación, 1932).

Mientras que una de las manifestaciones que más destacan en el día domingo respecta a lo desarrollado por el Partido Demócrata, realizando un homenaje a la Junta de Gobierno, resaltando nuevamente la masividad del evento, incluso informando que el evento podrá ser escuchado en la radio, como se muestra en la prensa:

Las adhesiones recibidas y la demanda de entradas, aseguran una concurrencia desbordante al acto organizado por el Partido Demócrata. - Asistirán a él los miembros de la Junta de Gobierno y todo el Ministerio, representantes diplomáticos y otras personalidades. - Los señores Dávila, Matte, Grove y Fajardo expondrán a la concurrencia la finalidad y las proyecciones de la República Socialista. - Los discursos podrán ser oídos por radio. (La Nación, 1932).

De igual forma, según La Nación, se desarrollarían concentraciones el día domingo en San Bernardo por parte del Partido Socialista Marxista, estableciendo un comicio que de la misma forma iba a ser masivo, como se expresa a continuación,

La Seccional San Bernardo, adherida a la Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores, junto con la Federación Ferroviaria y otras instituciones obreras, se han organizado para hoy en la Plaza de Armas de ese pueblo un gran comicio para dar a conocer las aspiraciones del proletariado y constituir el Consejo Departamental de esa Central. (La Nación, 1932).

Igualmente, es destacable el compromiso del movimiento de estas manifestaciones, como muestra el periódico La Nación, donde la lluvia no impidió que el ministro de Educación recibiera el mensaje de los obreros:

“Los obreros, unidos en torno a los principios que sustentamos deben exigir el cumplimiento del programa socialista”.

Dijo el Ministro de Educación, en el comicio de ayer. - La lluvia no impidió su realización. - Fueron entregadas a la Junta de Gobierno las conclusiones de esta manifestación pública. (La Nación).

Por último, respecto a las manifestaciones, destacar lo realizado por los tranviarios de Santiago, que según la prensa, habían expresado un “solemne Homenaje obrero a la República Socialista” (La Nación, 1932). Tal como se detalla a continuación,

A las 15 horas, detuvieron por breves instantes el curso de sus labores, en toda la ciudad, mientras una delegación visitaba a la Junta de Gobierno. - “Llegamos hasta aquí como una prueba ostensible de adhesión y simpatía a la transformación que vosotros habéis logrado implantar”, declaró la comisión de trabajadores. (La Nación, 1932).

Por otro lado, los periódicos igualmente destacaban reuniones en forma de organizaciones más pequeñas que las manifestaciones, como por ejemplo, la Asamblea del Molineros que se realizaría en el día domingo, como lo expresa El Mercurio:

Hoy a las 10 A.M., se efectuará una concentración de los molineros de Santiago, en el local del Sindicato, en el local del Sindicato de Molineros, Salas Errázuriz 3995, frente al molino de la Cía. Molinera del San Cristóbal.

[...]

En esta reunión se tratará de una manera especial la socialización de las industria molinera en Chile. (El Mercurio, 1932).

De la misma manera, El Mercurio informaba que el Sindicato Profesional de Suplementeros había desarrollado una reunión para manifestar su adhesión a la Junta de Gobierno,

- 1.o Considerando los componentes de este Sindicato, el programa de acción inmediata de la Junta de Gobierno Revolucionarios Socialista, acordó adherirse incondicionalmente y hacer votos por la felicidad de la nueva República Socialista y de salvación nacional.
- 2.o Que el Gobierno mantenga los principios de emancipación y bienestar de los elementos productores, basado en la socialización de las industrias.
- 3.o El Sindicato Profesional de Suplementarios, luchará abiertamente por el mejoramiento social del gremio de suplementeros a base socialista y procurará a toda costa luchar por la emancipación total del gremio. (El Mercurio, 1932)

Asimismo, otros sindicatos de la subalternidad realizaron asambleas, como la sección de obreros y obreras del calzado, como se muestra en el siguiente extracto:

Los trabajos de ambos sexos en calzado, que militan en la sección respectiva de la Federación Obrera de Chile, celebrará hoy una asamblea general, Chileno 1125, a las 0 horas.

Se tratará sobre un programa de reivindicaciones y sobre la socialización de fábricas, como The American Shoes, que se hallan paralizadas. (La Nación, 1932).

De forma similar, los grupos subalternos, como las mujeres, también realizaron reuniones en forma de organización política. Lo anterior, lo muestra la prensa donde las Mujeres Socialistas de Chile, llamaban a reunirse el día domingo,

A las 16 horas de hoy, en Ahumada 144. tercer piso, tendrá lugar una reunión de todas las mujeres socialistas de Santiago y provincias.

Se tratará de darle forma a una sentida aspiración de las mujeres izquierdistas de Chile, para reunir en un solo block, a las agrupaciones dispersas y formar una central que lucharía por los problemas que preocupan a la mujer. (La Nación, 1932).

Entretanto en Valparaíso, en base al periodismo, el día viernes organizaron un Comité del Magisterio en pro de las reivindicaciones, tal como se muestra a continuación:

Bajo los auspicios de la Federación de Maestros de Valparaíso y Viña del Mar, se reunieron el viernes 10 del presente en la Escuela Barros Luco, numerosos profesores primarios y secundarios. Después de considerar y analizar el movimiento político actual, se nombró un comité encargado de la defensa de los intereses y aspiraciones de los maestros. (La Unión de Valparaíso, 1932).

Y también, destacar la invitación que realizaba la Asamblea Radical Socialista de Ñuñoa para el día domingo, donde mostraban el siguiente mensaje a la comunidad: “Invita a todos los ciudadanos de la Comuna para hoy, a las 10 horas a la terraza del Teatro Risotto, para oír por radio la palabra autorizada de la Excma. Junta de Gobierno”. (La Nación, 1932).

Ahora bien, en función a la prensa escrita, otro de los ejemplos de asambleas que se hace hincapié, fue realizada por la Confederación Sindical de Aconcagua, donde resaltan lo siguiente: “una interesante reunión celebró esta organización, con el objeto de conocer el pensamiento de sus miembros sobre la situación del nuevo régimen imperante en nuestro país.” (La Nación, 1932).

Por otro lado, enfatizar en otra asamblea que mencionaba la prensa, la cual fue realizada por el Comité Central Único de la Construcción, “Con asistencia de delegados de numerosas construcciones, se llegó a efecto una reunión en la cual se acordó formar este Comité Central único de la Construcción. La nueva colectividad acordó luchar por el programa que se ha trazado el nuevo Gobierno.” (El Mercurio, 1932)

Respecto a este día, es necesario destacar todas las adhesiones que las rotativas mencionaban, de diversas organizaciones políticas y sindicales, tanto de Santiago como de regiones. En primer lugar, destacar lo realizado por uno de los grupos subalternos, la clase media, donde se informaba que habían entregado el día anterior un memorial a la Junta de Gobierno dando a conocer sus anhelos y presentando su adhesión, respecto a aquello, se expone a continuación un extracto de la noticia:

Una Delegación presidida por el directorio de la Federación de la Clase Media de Chile, estuvo ayer en la Moneda, a poner en manos de los miembros de la Junta de Gobierno, un memorial en el que se condensan las aspiraciones de los miembros de esta colectividad, con relación a los problemas que requieren una pronta solución de parte del Gobierno. (La Nación, 1932).

De forma similar a lo anterior, a partir de la prensa escrita, el Comercio Minorista de Valdivia también realizó una muestra de adhesión al Gobierno, como expresa la noticia: “la Cámara de Comercio Minorista de Valdivia envió un delegado ante la Excma. Junta de Gobierno, quien presentó un pliego en el cual los comerciantes de Valdivia comunican su

adhesión al Gobierno y le hacen algunas peticiones relacionadas con la institución” (La Nación, 1932).

De igual manera, según La Nación, el Departamento de Oficios Varios (I.W.W), realizó su adhesión a la Alianza Socialista Revolucionaria, tal como se menciona a continuación: “En su última reunión. el Departamento de Oficios Varios de la I.W.W. resolvió nombrar dos delegados a la Alianza Socialista Revolucionaria, y participar en todas las actividades de propaganda que se realizan” (La Nación, 1932).

Relacionado a las adhesiones, también se destacaba lo que respecta a las Sociedades Obreras de Valparaíso, quienes según la prensa: “ENVIARON UN TELEGRAMA DE ADHESIÓN AL MINISTRO DE DEFENSA” (El Mercurio, 1932). Mientras que, su símil informaba que en Coquimbo el día sábado, “los gremios marítimos de este puerto se adhirieron al nuevo Gobierno” (La Nación, 1932).

De forma parecida se vivió en Llay-Llay el día sábado, donde la prensa mostraba lo siguiente: “la Agrupación Gremial de Empleados de Chile, sección Llay-Llay, ha dirigido una extensa comunicación a la Junta de Gobierno, manifestándoles su más decidida adhesión y cooperación” (La Nación, 1932).

Idéntico a esto último, fue lo ocurrido en Antofagasta donde nuevamente grupos subalternos marcaban su adhesión al Gobierno, en base a aquello, La Nación informó lo siguiente: “numerosas instituciones: especialmente gremiales, obreras y de empleados, han enviado ya sus adhesiones y designados sus oradores oficiales.” (La Nación, 1932).

Además, las adhesiones de las clases subalternas también son marcadas en forma masiva, representado por las organizaciones, para evidenciar lo anterior, se resalta lo que informaba el periódico La Nación: “delegados de 6.000 obreros expresaron su adhesión al Gobierno. DECLARACIONES DE DON EUGENIO MATTE” (La Nación, 1932).

Cabe agregar que partidos políticos representativos de las clases subalternas también dieron su apoyo al Gobierno, como por ejemplo, lo que escribió el diario La Nación, respecto al Partido Agrario de Cautín, como se expresa a continuación: “NUESTRA ADHESIÓN A ESTA TRANSFORMACIÓN SOCIAL OBEDECE A UNA CONVICCIÓN ARRAIGADA. DICE EL PARTIDO AGRARIO DE CAUTÍN A LA JUNTA DE GOBIERNO. - AGREGA QUE SU ADHESIÓN A UNA PROFUNDA TRANSFORMACIÓN SOCIAL ES UNA CONVICCIÓN ARRAIGADA.” (La Nación, 1932).

Igualmente, trabajadores de empresas también marcaban su adhesión a la Junta de Gobierno, como lo menciona El Mercurio en el siguiente extracto:

El personal la firma Mateo Delporte y Cía., ha presentado al Gobierno un memorial en el cual expresa su adhesión incondicional a la Junta.

Expresa además, que tiene plena confianza en que el nuevo gobierno, sabrá interpretar el sentir de los empleados y obreros y que buscará la resolución de sus problemas.

Termina haciendo votos por la prosperidad de la patria y por que el programa que se trazado la Junta de Gobierno sea pronto una grata realidad. (El Mercurio, 1932).

Continuando lo anterior, se debe destacar la adhesión de los Ferroviarios al Gobierno, que según los medios, estaban dispuestos a impedir cualquier avance de la reacción, como se expone a continuación,

Estima la Junta que ante la peligrosa avanzada del elemento reaccionario que se insinúa en los Ferrocarriles, es de vital importancia que los ferroviarios que sienten las necesidades de la hora presente, consoliden sus sesiones de conjunto para contrarrestar este peligro, y se presenten unidos en un solo block para mantener los principios de sus reivindicaciones socialistas y su adhesión al magnífico programa de trabajo del nuevo Gobierno. (La Nación, 1932).

Y, por último, mencionar que existieron adhesiones, pero de forma independientes, como lo realizó la Vanguardia Médica, que detalló La Nación a continuación:

Declaración de principios de la vanguardia médica.

Una comisión de profesionales que pertenecen a la Vanguardia Médica, nos ha entregado la siguiente declaración de Principios de esta naciente institución:

1. Nuestro grupo es una entidad político social, cuyo principal propósito al constituirse es: unificar la acción de todos los médicos de ideología social avanzada, en un programa mínimo común.

[...]

6. En el orden político actuaremos independientemente y apoyaremos todo programa de Gobierno que sustente una tendencia avanzada.

7. Haremos contables críticas revolucionaria. (La Nación, 1932).

13 de junio: La Junta NO Esta Sola, el Pueblo se Organiza.

En lo que respecta a las manifestaciones del 13 de junio, se continuaron las diversas convocatorias con la finalidad de darle un apoyo a la República Socialista, como es el caso del siguiente comicio:

ORGANIZADO por los gremios obreros autónomos y bajo el auspicio de las diversas entidades socialistas de la capital, se realizó en la tarde de ayer, frente a la moneda, un gran comicio de adhesión a las causas revolucionarias que acaba de triunfar. (El Mercurio, 1932).

Dentro del ambiente se puede encontrar efervescencia social y expectativas positivas respecto a las distintas iniciativas. Como expresaba La Asociación de Artistas de Chile:

La Asociación de Artistas de Chile nos ha pedido convocar a una asamblea general para hoy a las 11 A.M, en la Academia de Bellas Artes, con el objeto de estudiar el Decreto

Ley que establece la organización y centralización de los servicios artísticos y culturales.
(El Mercurio, 1932).

El partido Demócrata no se queda ajeno de lo sucedido, puesto a que este en El Ilustrado desarrollaron una concentración: “en la mañana de ayer se efectuó en el Teatro Municipal una concentración con que el Partido Demócrata exteriorizó su adhesión al Gobierno”. (El Ilustrado, 1932). Lo anterior, reafirmado: “con un éxito que sobrepasó a las expectativas cifradas en la manifestación de ayer en el Teatro Municipal, se llevó a efecto el homenaje que en el Partido Demócrata había organizado en honor de la Junta”. (La Nación, 1932). Continuando, la manifestación lo reafirma Pablo Garrido (2021), donde cabe resaltar la ovación Marmaduke Grove: “el día 13 la junta nacional del Partido Demócrata organizó un acto de apoyo a la Junta, donde la República Socialista fue solemnemente proclamada y el ministro de Defensa ovacionado por un Teatro Municipal repleto” (Garrido, 2021, p.37).

En base a lo anterior, este hecho también fue descrito por Carlos Charlin (1970), que resaltaba el carácter masivo de lo acontecido, como se expresa en el siguiente extracto:

El domingo 12 de junio la Alianza Revolucionaria de Trabajadores, a la que se unió en esa ocasión el Partido Demócrata, resolvió ofrecer una gran manifestación de apoyo al Ministro de Defensa, coronel Marmaduke Grove Vallejos, en el Teatro Municipal de Santiago, a las 10 horas. El local se hizo estrecho y la multitud desbordó la plazuela del frente y las calles adyacentes, en una vana intención de ver y escuchar a los hombres de Gobierno. (Charlin, 1970, p. 745).

Además, Charlin (1970), enfatiza respecto a lo sucedido ese día con una intentona de derrocar al Gobierno socialista, donde el teniente fue quien tuvo que informar a Grove de la situación. Es así como destacaba también el apoyo realizado al caudillo:

Charlin voló al Teatro Municipal. Grove había terminado su alocución y recibió un gran ramo de claveles rojos de manos de una “cantinera” de la guerra del 79, que le hizo este

homenaje como símbolo de las mujeres obreras de la nueva patria del proletariado. Grove tomó un clavel y se lo colocó en la solapa en medio de un atronador aplauso de los obreros y estudiantes que repletaban las aposentaduras. (Charlin, 1970, p. 747).

Cabe destacar que el Teatro Municipal se va estableciendo como un espacio común para las manifestaciones y comicios realizados. Donde las figuras caudillistas van siendo los personajes principales, tal como lo exponía Oscar Waiss (1986), quien mencionaba lo siguiente: “una concentración en el Teatro Municipal mostró el gran arrastre popular de Eugenio Matte y de Marmaduke Grove, al mismo tiempo que el repudio a Dávila, quien ni siquiera se atrevió a concurrir al acto.” (Waiss, 1986, p. 30).

Mientras que, la prensa informaba del desarrollo de otro comicio que fue desenvuelto por el Comité Popular Revolucionario, como se muestra en el siguiente texto:

Como en los días anteriores, se celebró ayer un comicio frente a la Moneda [...] A las cuatro de la tarde llegaron a la Plazuela de la Moneda varias columnas de obreros organizados cuyas instituciones forman parte de la organización general que se llama Comité Popular Revolucionario. Con sus estandartes y motes alusivos se detuvieron ante los balcones de la Moneda [...] El señor Segundo Pereira, quien en una parte de su discurso manifestó a los obreros que no debían esperar que se les llamara a un comicio para estar alertas alrededor de la Junta de Gobierno, sino que en todo momento debían estar con el corazón y el entusiasmo [...] para poner la vida si era preciso en defensa, no de los hombres que nada representaban, sino del ideal de la causa, del socialismo integral que esos hombres representaban y que constituía la unánime aspiración del proletariado chileno. (El Ilustrado, 1932).

Paralelamente, en la siguiente manifestación: “el block izquierdista realizó ayer un comicio de adhesión al nuevo Gobierno socialista”. (El Ilustrado, 1932). Mientras que en Bulnes: “Con fecha de ayer se constituyó en esta ciudad un comité de adhesión a la República Socialista de Chile formado por numerosos vecinos de esta localidad, pertenecientes a las

diversas actividades”. (El Ilustrado, 1932). Y, dando muestra que las manifestaciones no son cosa de la capital, sino que también las provincias, quienes continuaron el periplo. Dentro de las organizaciones que dan inicio a estos efusivos días, el Partido Socialista Marxista quienes a través de los medios llamaron a:

Que tiene una línea doctrinaria definida ha actuado activamente en el momento revolucionario que vivíamos, orientando su acción al robustecimiento del frente único de obreros, empleados, empleados, campesinos y profesionales socialistas y al respecto ha dado instrucciones a todos sus componentes para hacer propaganda a la Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores, organismo que cuenta ya con casi la totalidad de las centrales de obreros del país. (El Mercurio, 1932).

A propósito de la concentración que se dio en Puente Alto, según lo menciona La Nación: “[fue realizado] en el Coliseo se efectuó una gran concentración de obreros y campesinos, organizada por el Comité Revolucionario adherido a la Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores”. (La Nación, 1932). Mientras que en San Bernardo se dio el caso de que: “todos los oradores se refirieron a la necesidad de unirse en torno del régimen socialista, a fin de mantener las conquistas que él ha obtenido para el proletariado”. (La Nación, 1932).

En las muestras de poder que da el Gobierno, por parte de sus organizaciones principales, se hace la convocatoria a una manifestación masiva, como lo expresaba el periódico La Nación: “CONCENTRACIÓN DE OBREROS MANUALES E INTELECTUALES SE REALIZÓ AYER. ESTA REUNIÓN FUE AUSPICIADA POR LA “NAP” Y A ELLA CONCURREN TODOS LOS ELEMENTOS TRABAJADORES QUE APOYAN AL RÉGIMEN SOCIALISTA. (La Nación, 1932)

Por otro lado, ante la gran diversidad de organizaciones, sindicatos, etc., que han ido surgiendo, pese a ser un apoyo a la República Socialista, esta sigue siendo fragmentada y dispersa, como mostraba La Nación a continuación:

[La] unificación de los diversos frentes revolucionarios.

Informaciones de fuentes autorizadas, nos permiten anticipar que se han efectuado diversas reuniones, con el objeto de unificar los diversos frentes revolucionarios socialistas, que se han formado en nuestro puerto con el objeto de apoyar al nuevo régimen.

Esta unificación permitirá formar una cantidad poderosísima que tendría a su cargo toda la propaganda en pro del régimen socialista. (La Nación, 1932).

Lo anterior, se vincula estrechamente con la formación de distintos organismos, tal como queda detallado en los medios informativos: “LA ALIANZA SOCIALISTA REVOLUCIONARIA QUEDÓ ORGANIZADA. Esta entidad encuentra franco ambiente en todo el país. (La Nación, 1932). Las clases subalternas al querer ser protagonistas de estos sucesos ocurridos, comenzaron a agruparse de forma poderosa, como es el caso mencionado anteriormente. Al igual que la orientación y enseñar la ideología socialista:

[El] Comité Revolucionario de Mujeres Proletarias e Intelectuales.

Invita a sus componentes y a las mujeres en general que tengan interés por conocer la Doctrina Socialista, a una conferencia que dará la señorita Sara Salinas, aventajada estudiante, en Monjitas, mañana a las 18:30. (La Nación, 1932).

Asimismo, las diferentes manifestaciones comenzaron a tener un carácter más radicalizado, razón por lo menciona Garrido (2021), estas pidieron que las manifestaciones sociales tuvieran un carácter de mayor reivindicación en la búsqueda de la genuina naturaleza del 4 de junio, además de comprender el camino hacía el socialismo integral, y comprender como “la voluntad las masas productoras es Revolución Socialista” (Garrido, 2021, p. 49).

Las Fuerzas Armadas y de Orden siguen dando que hablar al ser parte de un Frente Único, tal como lo menciona la Nación: “Antiguos servidores de las Fuerzas Armadas. HAN FORMADO EL FRENTE ÚNICO DE EX-MARINEROS, SOLDADOS, AVIADORES Y CARABINEROS”. (La Nación, 1932).

Continuando, aún sigue la necesidad de unificar todos los agentes dispersos, como lo muestra el llamado de la AGECH¹⁰, buscando una lucha en conjunta por sus necesidades y a su vez darle apoyo al socialismo:

En estos instantes solemnes nos dirigimos a los empleados del país, para representarles la necesidad de unificar la acción en el seno de nuestra organización, y lo hacemos no por temor u oportunismo, ni por docilidad sino por la íntima convicción de que defendemos la grandeza de un ideal: el ideal socialista, que marca el ritmo de la hora actual de la humanidad. (La Nación, 1932).

Asimismo, con la transversalidad de las manifestaciones, tal como se muestra en el periódico: “el Consejo Revolucionario de Obreros y Campesinos. EFECTUARÁ MAÑANA UN GRAN COMICIO”. (La nación, 1932). Al igual que la citación de a la asamblea por parte de la histórica FOCH: “En esta asamblea tratará la siguiente tabla: 1.o El momento actual y las tareas del proletariado nacional. 2.o Planteamiento de las reivindicaciones de los trabajadores y el desencadenamiento de sus luchas por las mismas. 3.o Cuestiones de organización”. (La Nación, 1932). Siguiendo con las diferentes muestras de apoyo, se muestra el del sector del cuero: “APOYAR EL PROGRAMA DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO ACORDÓ AYER LA “UNIÓN INDUSTRIAL DEL CUERO Y ANEXO” Además de los 30 puntos que lo integran, esta organización irá planteando nuevas reivindicaciones proletarias”. (La Nación, 1932).

Mientras que por parte de Obreros de los edificios de la Cárcel y del Crimen, existió en base a La Nación, una muestra de apoyo incondicional a la Junta de Gobierno, como se detalla en la siguiente comunicación enviada:

Honorable Junta: Los operarios que trabajan en la refacción de los edificios de la Cárcel, Pasillos y de los Juzgados del crimen de esta ciudad, reunidos en su totalidad, acordamos

¹⁰ AGECH: Asociación General de Gendarmes de Chile.

nombrar una comisión que interprete los sentimientos de todos, se espera vuestro Gobierno manifestarse nuestra incondicional adhesión. (La Nación, 1932).

En el caso de las mujeres obreras pertenecientes a las clases subalternas, se da muestra a través de la Nación sus requerimientos: “Peticiones en favor de las mujeres obreras fueron acordadas en Rancagua. Con este motivo se verificó un comicio público. Ayer fueron entregadas al Gobierno por una Comisión especial”. (La Nación, 1932). Prosiguiendo con la muestra de su voz ante la realidad nacional y la fe que se tiene ante el Gobierno, buscando resolver sus problemas.

14 de junio: Las Medidas de la Junta Emociona al Pueblo.

En el siguiente día, el martes 14 de junio, el partido Radical mostró su apoyo a la Junta de Gobierno, tal como la prensa escrita resaltaba en sus páginas: “ASAMBLEA RADICAL ACORDÓ ADHESIÓN AL GOBIERNO. Anoche sesionó extraordinariamente la Asamblea Radical de Santiago, continuando el debate sobre el momento político y sobre los diversos votos presentados “. (El Mercurio, 1932).

Entretanto, se continuaban desarrollando comicios, como lo expresaba El Mercurio: “el Consejo Revolucionario de Obreros y Campesina efectuará hoy a las 4 P.M., un gran comicio en la Alameda de las Delicias. Para plantear su actitud frente a los acontecimientos políticos.” (El Mercurio, 1932). Además, se dio el caso de la adhesión por parte de varias sociedades de obreros y empleados, tal como lo refleja el Mercurio:

Las siguientes colectividades entre otras, han presentado ayer a la Junta de Gobierno, memoriales en que declaran su adhesión al movimiento y a las posiciones Socialistas; Sociedad Santiago de Zapateros, Horneros y Curtidores; Centro Social de Empleados y Obreros Cinco de Abril; y Asociación Socialista de Empleados de Chile. (El Mercurio, 1932).

De la misma manera, se desarrollaron las grandes manifestaciones, como es el caso de la Asociación de Artistas de Chile, quienes llevaron varios días presentando manifestaciones en torno a la Junta Revolucionaria, como lo detalla El Mercurio:

La asociación de Artistas de Chile nos ha pedido convocar a una asamblea general para hoy a las 11 A.M., en la Academia de Bellas Artes, con el objeto de estudiar el Decreto Ley que establece la organización y centralización de los servicios artísticos y culturales. (El Mercurio, 1932).

Paralelamente, se dio una concentración de carácter socialista, en donde fue organizada por la Confederación General del Trabajo: “Ayer a las 10 A.M., se efectuó en el Teatro Coliseo, una concentración socialista organizada por la Confederación General del Trabajo. (El Mercurio, 1932). Mientras que en la provincia de Valdivia la adhesión de los choferes se anunció de la siguiente manera: “El gremio de choferes de esta ciudad celebró una manifestación de adhesión a la Junta de Gobierno. Los autobuses vóndolas y demás vehículos motorizados desfilaron frente a la intendencia.” (El Mercurio, 1932).

Entretanto, en la provincia de Valparaíso, la influencia de los obreros ferroviarios tiene importancia, tal como se manifestó en La Unión de Valparaíso:

Los obreros ferroviarios defienden en todo momento al Gobierno actual. Más de tres mil obreros se congregaron en el Coliseo Reina Victoria. - Los oradores. - Una cariñosa visita a nuestra casa. - Las conclusiones definitivas presentadas. - impresión general.

Ayer tarde se efectuó en el Coliseo Reina Victoria una gran concentración de obreros y empleados ferroviarios. No menos de tres mil personas llenaban completamente la espaciosa sala mencionada. (La Unión de Valparaíso, 1932).

En lo que respecta a las adhesiones, una gran cantidad se recibieron en el presente día hacía la Junta de Gobierno, nuevamente mostrando la transversalidad de oficios de las clases

subalternas que se enmarcan en apoyo al Gobierno y a su propuesta socialista, como se ejemplificaba en las organizaciones sindicales que resaltaba la prensa:

Sindicato Industrial Mac Kay y Cía. [...] Empleados de la Administración de Correos y Telégrafos de San Felipe [...] Federación Profesionales empresas Periodísticas de Valparaíso [...] Cooperativas Aspirantes a Colonos de San Antonio; Agrupación Unión Gremial Nacionalista de Coquimbo [...] Federación de Suboficiales Retirados de las Fuerzas Armadas [...] Comité Revolucionario de “Los Nogales” [...] La Asociación de la Clase Media [...] Operarios refacción Cárcel y Juzgados Crimen [...] Fuerzas Izquierdistas de Rancagua [...] Asamblea Demócrata de Villa Alegre [...] Concentración de Trabajadores Unidos de San Vicente [...] Consejo Ferroviario de Valparaíso [...] Nacimiento: Sindicato Maestranza Chile [...] Consejo Ferroviario de Valparaíso... Centro General Enrique Bravo de Valparaíso. (El Ilustrado, 1932).

Reanudando con los pueblos indígenas, pertenecientes a las clases subalternas, ven la posibilidad de manifestar su postura respecto a un problema histórico, la recuperación de las tierras usurpadas, de la siguiente forma se informaba en el diario La Nación:

EN UNA PRESENTACIÓN A LA JUNTA DE GOBIERNO

Numerosos grupos de indígenas de Arauco, de la reducción Provoque, Ilicura, Cañete de la Comuna de Contulmo, han hecho una presentación a la Junta de Gobierno, por lo cual reclamaran devolución de sus tierras, habrían sido retenidas por los Don Ernesto Hernández. (La Nación, 1932).

Dentro de los grupos más radicales que conforman el espectro de las clases subalternas, se encuentra la Liga de Acción Anticlerical, quienes ante la Liga Social Católica ven un problema para llegar al socialismo en el presente régimen, puesto a que son vistos como antagonistas, como se muestra en La Nación:

Ante el anuncio de la constitución de cierta “Liga Social Católica” esta dirección declara: que siendo antagónicos los términos socialistas y católico, dicha Lugano tiene razón de existir y la delata ante la conciencia socialista del país como una organización netamente oportunista y peligrosa para el afianzamiento de este régimen. (La Nación, 1932).

Paralelamente, la línea editorial del periódico “La República” de la provincia de Valdivia, emitió el siguiente titular en relación a su posición sobre la República Socialista:

“Revolución de los Espíritus”

No basta el hecho mismo de apoderarse del Gobierno para la revolución sea un hecho; esa es solamente una etapa. Lo esencial, para afirmar una revolución, es que ella se anide con firmeza en el espíritu del pueblo. (La Nación, 1932).

De lo anterior, es una muestra del espíritu que se siente en el periodo por parte de las clases subalternas, cosa entendida como el socialismo evolucionista que predicaban Marmaduke Grove, y las clases subalternas se suscriben. Con lo anterior, se adjunta lo que sucedió en Puerto Varas:

Informan que el sábado en la mañana un avión voló sobre esa ciudad repartiendo proclamas en las que se llama al pueblo a la unión para prestar cooperación al movimiento revolucionario de carácter socialista que se ha iniciado en el país. (La Nación, 1932)

Siguiendo la misma lógica, en las provincias del país, el Frente Único de Trabajadores logró organizar una base en Concepción, tal como lo informaba La Nación a continuación: “los elementos de todas las organizaciones obreras y empleados siguen trabajando activamente para formar un poderoso frente único de trabajadores con el objeto de defender la República Socialista. (La Nación, 1932). Ahora bien, en el norte del país se desarrolló una manifestación masiva, donde las clases subalternas manifestaron su apoyo, como lo expresaba la prensa escrita: “Ovalle exteriorizó ayer un caluroso aplauso al régimen socialista. MILES DE PERSONAS

CONCURRIERON AL COMICIO REALIZADO AYER EN LA PLAZA DE ARMAS.” (La Nación, 1932).

Aun así, desde Melipilla se dio muestra el caso de una línea editorial diferente a los lineamientos de la República Socialista, dando a entender que existió un conflicto con las mismas clases subalternas:

El Comité Revolucionario de esta localidad, que ha sido objeto de serie de ataques por el diario “La Patria”, envió una comisión a Santiago, a fin de protestar ante las autoridades y ante la prensa de la actitud de este diario. (La Nación, 1932).

Por otro lado, el día anterior frente al Palacio de Gobierno, se realizó un comicio llegando a las clases subalternas, como se muestra en el periódico: “lo organizó el Comité Popular Revolucionario y asistieron centenares de obreros. - Desde los balcones se dirige la palabra a los manifestantes. [...] Todos los oradores fueron largamente aplaudidos por la muchedumbre, reiterando en medio de vivas al Gobierno”. (La Nación, 1932). Con lo anterior se le da importancia a los oradores quienes son capaces de representar ideas de las masas.

Asimismo, se dan expresiones emotivas en torno a las medidas adoptadas por el Gobierno (Ver anexo 2), en donde una señora agradece ante la devolución de sus prendas, además del ferviente apoyo que esto genera en las clases subalternas:

Gratitud hacia los hombres de Gobierno. EMOCIONANTES EXPRESIONES DE UNA SEÑORA BENEFICIADA CON LA DEVOLUCIÓN DE PRENDAS. [...] Sepan los hombres de la Junta de Gobierno, termina la señora, que hay corazones que laten en sentimiento de gratitud y confían, que esta obra ha principiado con tanto éxito, será ayudada por todo un pueblo que les bendice. (La Nación, 1932).

Desde otra perspectiva, en las distintas organizaciones se siguen adhiriendo al Gobierno, pero estas son acompañadas de peticiones. Como es el caso que se puede observar en la Unión

de Empleados y Obreros de Ñuñoa, donde la prensa escrita informaba lo siguiente: “Junto con adherir al Gobierno, acordó diversas peticiones y en especial solicitar la solución de la cesantía”. (La Nación, 1932).

A parte de lo anterior, continuaron las adhesiones desde los sindicatos, como es el caso del Sindicato Profesional de Obreros del ramo, como lo expresa el siguiente extracto: “campaña de pro-socialización de la industria molinera [quien] acordó iniciar el Sindicato Profesional de Obreros del ramo. - Adhesión al programa gubernativo.” (La Nación, 1932). O también el caso de los comerciantes que mostraba La Nación: “Sindicato Profesional de Comerciantes en Ferias y Mercados Municipales. ACORDÓ ADHERIR A LA OBRA DEL GOBIERNO SOCIALISTA.” (La Nación, 1932).

Continuando, en las diversas adhesiones se encuentran los Empleados de Carnicerías quienes: “Acordaron luchar por diversas reivindicaciones y su adhesión al Gobierno. [...] ADHESIÓN AL GOBIERNO. La misma asamblea del Sindicato acordó su más decidida adhesión al actual Gobierno y a su programa socialista. (La Nación, 1932). Semejantemente, se da la adhesión del área de tracción Animal: “Adhesión al régimen socialista del Gobierno acordó la “Asociación de Tracción Animal”. (La Nación, 1932). Agregando, la Sociedad de Zapateros: “Resoluciones de la Sociedad Santiago de Zapateros. [Quienes] apoyará el programa gubernativo. - Asistencia al comicio del jueves”. (La Nación, 1932). Por otro lado, cabe mencionar que ese mismo día se debatía en la interna de la Junta de Gobierno, según Cerda y Pereda (1982), la posibilidad de armar al pueblo y de esta forma tener alguna defensa para las fuerzas reaccionarias, a lo que Marmaduke Grove dijo “no”.

15 de junio: Comicios, Manifestaciones y desfiles, la República en Marcha.

Prosiguiendo, el día miércoles 15 de junio, la prensa informaba nuevamente respecto a manifestaciones públicas que se realizan en el mismo día, como por ejemplo, la manifestación de Inspectores de Tranvías que se desarrollaría en la noche ante la Moneda. De esta manera, La Nación informaba lo siguiente:

El “Sindicato Profesional de Inspectores de Tranvía ha convocado a una concentración de sus afiliados y de todo el gremio, para hoy, a las 21 horas, en su local social. Puente 756. De allí partirá en columna hasta la moneda para manifestar su adhesión al actual Gobierno y hacerle entrega de un pliego de peticiones. (La Nación, 1932).

Mientras que, los medios informaban respecto a los comicios que se desarrollarían al día siguiente. A modo de ejemplo, se puede destacar lo que realizaría la Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores: “MAÑANA SE EFECTUARÁ UN COMICIO Y PARO DEL PERSONAL DE TODOS LOS SINDICATOS QUE CONSTITUYEN LA CONFEDERACIÓN INDUSTRIAL DE SINDICATOS” (La Nación, 1932).

Asimismo, se relataba en la prensa escrita, respecto a invitaciones a futuros comicios, como es el caso de lo que se realizaría el día domingo, lo anterior se expone a continuación: “Constituye la Federación Socialista Revolucionaria. - Se eligió un Directorio provisorio- La nueva Organización invitó la Junta de Gobierno para el comicio del domingo” (La Nación, 1932).

Mientras que, respecto a organizaciones como asambleas o reuniones, la prensa informaba de varias que se impulsaron, como el consejo de gremios artísticos y agrupaciones culturales, que lo enunciaba La Nación y se muestra en el siguiente extracto: “HOY HABRÁ REUNIÓN DE DELEGADOS. - INSTITUCIONES QUE SE HAN HECHO REPRESENTAR. - UN INFORME FAVORABLE A LOS ARTISTAS”. (La Nación, 1932).

Ahora bien, las organizaciones políticas igualmente realizaban asambleas con el fin de analizar la situación del país y brindar apoyo a la Junta de Gobierno. Dentro de estos se encuentra la formación de la Federación Socialista de Empleados Públicos, como muestra La Nación:

En una gran asamblea realizada ayer en la calle Nataniel N.79, y a la cual asistió un gran número de empleados de las reparticiones fiscales, se acordó formar la “Federación Socialista de Empleados Públicos de Chile”, con el objeto de cooperar resueltamente a las labores del actual Gobierno. (La Nación, 1932).

Prosiguiendo con la misma lógica, se puede observar que informaba La Nación sobre lo que se realizaría en la noche del miércoles: “Amplia Asamblea Sindical de Trabajadores se efectuará esta noche” (La Nación, 1932).

En otros casos particulares que informaba la prensa, se puede hacer mención lo que respecta a la Compañía Obrera de Dramas y Comedias, que había organizado un conjunto artístico en formato de obra, de lo cual La Nación hacía hincapié en lo siguiente: “también se acordó solicitar a la Junta de Gobierno, que nombre algunos oradores que acompañen a esta compañía, dando conferencia sobre socialismo.” (La Nación, 1932).

Por otro lado, se brindaron diferentes adhesiones al Gobierno, por parte de organizaciones sociales y políticas, de aquello resaltaba la prensa escrita, donde se evidencia en la adhesión acordada por los Liberales Democráticos: “anoche celebró sesión este organismo político y después de considerar la ideología sustentada por la Junta de Gobierno al encarnar los principios socialistas como método de salvación del país” (La Nación, 1932).

Misma situación que la anterior, resaltaban los periódicos respecto a una charla realizada por la Federación de Maestros de Chile, donde analizaron los motivos que tuvo la institución para intervenir en el actual momento político. Se resalta lo siguiente: “como se sabe, esta Federación fue una de las primeras en adherir al movimiento y ofrecer su cooperación al actual Gobierno.” (La Nación, 1932). De las federaciones, es necesario destacar lo que informaba La Nación, donde la Confederación General de Trabajadores “Intensifica sus labores sociales. - Actividades en favor de gremios obreros.” (La Nación, 1932).

Por último, nombrar las diferentes solicitudes que realizan organizaciones de las clases subalternas al Gobierno, donde depositaban en el régimen sus aspiraciones. Tal es el caso de los araucanos quienes pedían que la justicia social impere en todo el país, tal como se informaba en La Nación: “son los deseos de los araucanos. - Comunicaciones enviadas por la Sociedad Caupolicán a la Junta de Gobierno. - Espera que se afronten, valiente y resueltamente, todos los problemas que actualmente impiden el progreso efectivo de la República” (La Nación, 1932).

De la misma manera, en base a la prensa escrita, en la Ligua se confiaba en la labor del Gobierno Socialista, donde esperaban la dictación de medidas de protección a la industria y a la minería, con el fin del resurgimiento de esa zona, la noticia expresaba lo siguiente: “todo el pueblo confía en los buenos propósitos que animan al Gobierno Socialista, y se espera que pronto se adoptaran medidas a fin de que esta zona salga del estado de verdadera postración industrial en que se encuentra.” (La Nación, 1932).

Al igual que en La Ligua, las solicitudes respecto a la producción se realizaban desde otros lugares del país, como lo ocurrido en Nacimiento donde se anhela una pseudo reforma agraria, como se enunció en la prensa: “Socialización de latifundios y tierras improductivas. SOLICITA DEL GOBIERNO EL PUEBLO DE NACIMIENTO” (La Nación, 1932).

16 de junio: Se presiente el fin de la Utopía.

Persistiendo con los días de la República Socialista, llegaría el jueves 16 de junio. Respecto a esto y en base a la prensa escrita, se vivieron diferentes manifestaciones públicas de las clases subalternas, tanto en el día anterior, como anuncios de nuevas manifestaciones durante el transcurso del día. En primer lugar, se debe aludir a las del día anterior, como fue lo que realizaron los tranviarios en un comicio frente a la Moneda, donde dieron sus petitorios y se realizaron algunos disturbios. Lo anterior, se detalla de la siguiente manera:

Los tranviarios organizaron ayer un comicio frente a la Moneda.

Entre otros oradores hablaron los señores Cortés Briceño, Elías Laferte y el Ministro del Interior, don Arturo Ruiz Maffeo.

[...]

Frente al Palacio de Gobierno hablaron, entre otros, oradores, los señores Cortés y Briceño, quienes, en breves fases, se refirieron a la situación angustiosa por que atraviesan los empleados y obreros que fueron separados de sus puestos en virtud de medidas disciplinarias arbitradas por la compañía a raíz del llamado Paro General.

[...]

ALGUNOS INCIDENTES.

En la noche, y mientras algunos tranvías rezagados iban a resguardarse rápidamente a fin de que su personal pudiera participar en el comicio de que damos cuenta, se produjeron frente a la Estación Mapocho, y en algunos puntos de la Alameda de las Delicias, incidentes bastantes molestias provocados por la vialtacion de ciertas personas que no pertenecían al gremio de tranviarios. (El Mercurio, 1932).

Los mismos hechos anteriores fueron narrados por otro periódico, el cual fue La Nación. Donde se destaca lo siguiente: “Tranviarios exteriorizaron anoche su adhesión al Gobierno con un paro general. HICIERON ENTREGA AL SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR DE UN PLIEGO DE PETICIONES.” (La Nación, 1932).

De la misma manera, existen diferentes menciones de lo realizado en la antenoche del día jueves donde las clases subalternas de la zona de Arica, quienes pudieron recibir el mensaje respecto a las finalidades de la República Socialista: “Ser puerto libre es una de las aspiraciones de Arica. EN UN COMICIO REALIZADO ANTENOCHES SE EXPLICÓ AL PUEBLO LAS FINALIDADES DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA.” (La Nación, 1932).

Aun así, respecto a las movilizaciones o manifestaciones masivas anunciadas para ser realizadas en el día jueves o en los días posteriores, se debe destacar a la prensa escrita donde exponían diversas noticias llamando a las clases subalternas a mostrar su adhesión al gobierno. Es así, que una de las que más resaltaba hacía referencia a la Sociedad Santiago de Zapateros

que adhería al comicio que se realizaría en el día jueves: “En la última reunión celebrada por la Sociedad Santiago de Zapateros, se acordó asistir al comicio que se efectuará hoy a las 4 P.M, en la Alameda de las Delicias, al pie del monumento O’Higgins.” (El Mercurio).

De la misma manera, la prensa destacaba también nuevos comicios que se realizarían en la tarde del día jueves, en este caso hacía referencia a que a las 16 horas de ese día se iba a verificar el comicio pro-socialización de las industrias, donde existe participación de las clases subalternas: “participaran numerosas organizaciones. - Puntos de concentración previa para las columnas de manifestantes. - Llamados que a sus afiliados dirigen importantes corporaciones” (La Nación, 1932).

En base a lo anterior, Charlin destacaba una gran concentración que ocurrió en aquel jueves en La Moneda, donde expone que “en la tarde, a las 16 horas, se inició una gigantesca concentración de empleados y obreros que querían expresar la adhesión al régimen socialista que les estaba interpretando en las aspiraciones y que avanzaba decididamente a soluciones efectivas para el bienestar de los proletarios.” (Charlin, 1970, p. 771). De la misma manera, el hecho fue expresado por Patricio Masson, quien señalaba que “a las 4 de la tarde del jueves 16 de junio se realizó en torno al Palacio Presidencial de La Moneda una manifestación popular de apoyo al Gobierno en la que participaron más de cien mil personas” (Masson, 1986, p. 84).

Mientras que Luis Cruz Salas igualmente destaca el suceso, resaltando la importancia que jugaban las clases subalternas como defensoras de sus conquistas, como se expone a continuación:

El 16 de Junio a las 4 de la tarde, se realiza una gigantesca concentración en el centro de Santiago a la que asisten decenas de miles de personas, organizada por los trabajadores de la capital para demostrar su apoyo a la Junta Revolucionaria de Grove y de Matte. [...] Ante la enfervorizada multitud, los miembros de la Junta informan al pueblo de las últimas medidas adoptadas [...] Se llama a su vez a los trabajadores a defender sus

conquistas con su organización y con la elevación de su conciencia, únicos instrumentos de la lucha popular. (Cruz, 2012, p. 55).

De tal forma que expresaba una adhesión sin precedentes de las clases subalternas hacia la Junta de Gobierno:

Alrededor de cien mil personas vivaron a Matte, Grove y la República Socialista en los sitios inmediatos a La Moneda, donde los oradores improvisados alabaron al régimen con frases que hacía años no se oían [...] Desfilaron las organizaciones sindicales, gritaron los universitarios, empleados y obreros consignas y vivas al socialismo, a la República Socialista, a Eugenio Matte y a Marmaduke Grove, como para que nadie dudara de que existía una masa popular que estaría dispuesta a morir antes que alguien les atropellara, y luego se dispersaron sin causar daño en los bienes ni en las personas, convencidos de que aquellos hombres perdurarían en el Gobierno mucho tiempo. (Charlin, 1970, pp. 771-772).

Persistiendo con las manifestaciones de las masas, en la mañana del jueves, la prensa anunciaba que se realizaría un comicio por parte de los Obreros de la Construcción:

Por resolución unánime de las 18 delegaciones que integran el “Comité Unido de Obreros de la Construcción”, hoy a las 10 horas, se verificará el comicio acordado anteriormente, para exponer el sentir de los diversos gremios que intervienen en la construcción, frente a los acontecimientos gubernativos y al programa socialista del actual Gobierno. (La Nación, 1932).

Del mismo modo, se resaltaba en la prensa escrita la concentración que planeaban los demócratas gremialistas para la noche del día jueves:

El Comité Ejecutivo Gremialista efectuará esta noche en el local social del Centro Gremial Avenida Condell 1710, una concentración pública destinada a explicar a los

vecinos de Providencia y comunas rurales vecinas, los postulados de la actual revolución socialista. La reunión se efectuará a las 8 P.M. (La Nación, 1932).

Asimismo, se debe distinguir lo realizado por La Sociedad de Ex servidores de Ejército, Aviación, Armada y Trabajadores, que, según La Nación, proponían declarar el 4 de junio como el “Día Nacional de la independencia del Proletariado”, además realizan un llamado a movilización donde las personas marcarían su adhesión al gobierno, recalcando la figura de Marmaduke Grove, y en este caso las clases subalternas podrían involucrarse. A continuación, se detalla:

La Sociedad de Ex servidores de Ejército, Aviación, Armada y Trabajadores, propondrá este acuerdo.

[...]

“Lo Declarar el 4 de junio Día Nacional de la Independencia del Proletariado Chileno”; y 2.o Propiciar una gran concentración cívica de adhesión al actual régimen de Gobierno, su Eczema. Junta y al iniciador y propulsor de la Revolución, coronel Don Marmaduke Grove.” (La Nación, 1932).

Por último, en el presente día, destacar el anuncio que realizaba el periódico La Unión de Valparaíso, donde informaba que la Junta de Gobierno vendría el domingo de aquella semana a recibir la adhesión de instituciones obreras, donde se esperaba una grandiosa manifestación, incluyendo un desfile de autobuses y donde Eugenio Matte H. haría uso de su palabra. A continuación, se muestra un extracto del periódico:

El domingo se llevará a efecto, a las 10, una manifestación de homenaje a la Junta de Gobierno, en que el pueblo todo de Aconcagua exteriorizará su franco y decidido apoyo al programa revolucionario que sustenta El Comité organizador de este gran comicio, que funciona en la secretaría de la Nueva Acción Pública [...] nos comunica que las adhesiones que se han recibido el día de ayer de distintas localidades de la provincia, aseguran el más franco éxito a la manifestación que propician, y que sólo esperan obtener

de las autoridades locales se haga correr un tren especial para ese día, a fin de que se hagan representar todas las corporaciones obreras y de empleados de los pueblos vecinos, para que la manifestación que organizan, sea una de las más grandiosas que se han efectuado en Valparaíso en los últimos tiempos. (La Unión de Valparaíso, 1932).

Continuando, en los periódicos se puede visualizar noticias respecto a organizaciones tanto sociales como políticas, referidas a la formación de asambleas de diversos gremios y partidos políticos. A continuación, se expondrán para evidenciar la situación anteriormente descrita. La primera que se destaca es la anunciada por la Asociación de Profesores, donde se establecería una gran convención Nacional en la capital, con el fin de discutir asuntos referidos a la República Socialista, de la cual se destaca la gran cantidad de delegaciones de diferentes ciudades. A continuación, se detalla:

CON MOTIVO de los acontecimientos políticos, la asociación General de Profesores de Chile han acordado celebrar una concentración, que se inaugurará el sábado próximo en esta capital, con la concurrencia de delegaciones de Arica, Iquique, Antofagasta, Calama, Tocopilla, Copiapó, La Serena, Coquimbo, Ovalle, Valparaíso, Viña del Mar, Quillota, La Calera, San Felipe, Los Andes, Santiago, Melipilla, San Bernardo, Rancagua, San Fernando, Curicó, Molina, Talca, Linares, Constitución, Villa Alegre, Parral, Chillán, Yungay, Bulnes, Tucapel, Concepción, Yumbel, Talcahuano, Tomé, Los Sauces Temuco, Lautaro, Cajón, Curacautín, Traiguén, Valdivia, Río Bueno, Osorno, Puerto Montt, Calbuco, Ancud, Aysén y Magallanes.

En esta asamblea se tratarán los siguientes puntos: Posición de la A.G.P CH., y línea política frente al movimiento revolucionario del 4 de junio; actitud que asumirá en materia educacional; organización de la Alianza Socialista Revolucionaria; y asuntos varios y cuestiones internas de la institución. (El Mercurio, 1932).

Idénticamente, se anunciaba en el periódico La Nación, respecto a reuniones de Guardia de Defensa del Régimen Socialista: “De orden del comando se cita a reunión general para hoy jueves a las 6 ½ de la tarde, en Roma 1022. Como se invitará a los diferentes jefes de grupos y

se dará instrucciones generales, es indispensable la asistencia con puntualidad” (La Nación, 1932).

Siguiendo con la misma lógica, la prensa anunciaba la organización del Sindicato Unión General de Obreros Camineros, que desarrollaban trabajadores de las faenas, vinculado al programa de la República Socialista, que a continuación se detalla:

Se ha pedido a los obreros de todos los trabajos camineros que se reúnan en sesión y nombren delegados para una reunión amplia que se verificará en fecha próxima a fin de declarar fundada la organización, elegir su directorio y presentar una sesión colectiva al programa social de la Junta de Gobierno Socialista. (La Nación, 1932).

Con lo anterior, se siguen manteniendo las reuniones conforme a las representaciones, según la prensa escrita, el Consejo de Abogados Socialistas Revolucionarios, se reuniría en el presente día para definir al delegado que los represente, tal como se expresa en el siguiente escrito: “El directorio provisorio del Consejo de Abogados Socialistas Revolucionarios cita a sesión para hoy a las 12 m., con el objetivo de elegir directorio definitivo y designar el delegado que lo representará ante la Federación Socialista Revolucionaria.” (La Nación, 1932).

Parecida situación de los abogados, lo viviría la Vanguardia Médica el día anterior, como lo expresa la prensa escrita a continuación: “Ayer se efectuó la primera Asamblea ordinaria con asistencia de 38 asambleístas. Se aprobaron en general, la declaración de principios, los estatutos y los medios de acción.” (La Nación, 1932).

Mismo caso de las asambleas lo realizó la Sociedad Gremios de Abastos, quienes dieron a conocer su posición ante el socialismo, tal como lo expresa los medios escritos a continuación:

El Sindicato Profesional de Dueños de Carnicerías, reunido en asamblea, adoptó, entre otros, los siguientes acuerdos: [...]; y señalar la actitud acomodaticia de algunos gremios

de abasto, que han manifestado su simpatía por el socialismo, actitud que estuvieron muy lejos de observar durante el régimen anterior. (El Mercurio, 1932).

Ahora bien, respecto a la formación política, existe una citación que relata el periódico La Nación, donde el Partido Socialista Constitucional, hacía un llamado a una conferencia. Se engloba esto en el siguiente texto:

Cita a todos los correligionarios de este partido, y a los que desee asistir, a una conferencia sobre la “Historia del Socialismo” que dictará el director del Partido, Víctor Soto Román, en Rosas 1022, a las 18:30 horas, de hoy. (La Nación, 1932).

Un caso similar se da en formación política y que pudieron ser receptores las clases subalternas, respecta al discurso que muestra El Mercurio, sobre actividades obreras en Magallanes en el Sindicato de Gente de Mar: “El señor González disertó sobre la organización sindical y las tendencias socialistas del nuevo Gobierno. El señor Chaparro habló acerca de la unión, obra y advenimiento de la República Socialista.” (El Mercurio, 1932).

De esta manera, haciendo hincapié en la formación y la propaganda, que podía ser recibido el discurso por las clases subalternas, se toma como ejemplo lo realizado en la provincia de Colchagua, específicamente en Rancagua, el día 15 de junio, como narra La Nación:

El presidente del Consejo Departamental del Partido Socialista de Chile, don Cesar Guzmán Castro, dio una interesante conferencia por radio dando a conocer el espíritu que anima al nuevo Gobierno Socialista del país, además como fundador de esta colectividad política, en agosto último, lanzó un manifiesto vibrante a los habitantes de Colchagua sobre su deberes en la hora actual. (La Nación, 1932).

Por último, resaltar la citación de ex marineros, que en base a la prensa se iba a realizar la tarde del día jueves, donde se puede representar como clases subalternas. Lo anterior se vislumbra en el siguiente extracto:

Se encarece la asistencia a todos los ex-marineros residentes en esta capital a una asamblea que el Frente Único de Defensa celebrará esta tarde a la 18, en los salones de “La Nación”, en la que se tratar asuntos de trascendental importancia el éxito de las gestiones que se realizan ante el Gobierno. (La Nación, 1932).

Misma situación fue realizada por los ex-tripulantes de la Armada en la tarde del día anterior, tal como lo expresa La Nación, donde mostraron el relato de uno de los protagonistas:

No pretendo sentar cátedra alguna, menos la de carácter social; pero creo interpretar las aspiraciones de miles de hogares que desean que la República Socialista sea cimentada sobre bases inmovibles. Para esto necesitamos los que tenemos las responsabilidades en la hora presente, responder honrada y sinceramente a nuestros probados principios y demostrar una vez más nuestro amplio espíritu de cooperación. (La Nación, 1932).

A partir de las adhesiones de las clases subalternas al movimiento o al Gobierno, sobresalen algunas en lo que respecta a la prensa escrita. En primer lugar, en base a La Nación, se debe mencionar las adhesiones que recibió el Partido Socialista Marxista, el cual era el organizador de la alianza, tal como se expresa a continuación:

Siguen realizándose con gran actividad los trabajos de este partido revolucionario, que tienden a la organización en todo el país de un frente único de obreros, empleados, campesinos y profesionales, organismo llamado ALIANZA SOCIALISTA REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES, que cuenta ya con la casi totalidad de las organizaciones de obreros y empleados y con una fuerte central en esta ciudad y secciones en las principales ciudades de la República. Como también a la organización de Consejo revolucionarios de numerosos centros de propaganda socialista. (La Nación, 1932).

De igual manera, los periódicos hacen hincapié del apoyo de organizaciones a la Junta de Gobierno, donde las clases subalternas son la fuente principal, tal como lo expresa La Nación a continuación:

Organizaciones representativas de considerables masas obreras siguen expresando su apoyo al Gobierno Socialista.

Resoluciones adoptadas en este sentido por la “Unión de Obreros Metalúrgicos”, “Sindicato Industrial Obrero de El Volcán”, “sociedad Santiago de Zapateros”, “Población Chorrillos”, “Sindicato Profesional de Choferes”, “Federación Obrera de San Bernardo”, “Sociedad Unión de Comerciantes Ambulantes de Chile”, “Asociación Socialista de ex-Empleados de la Industria del Petróleo” y otras importantes corporaciones .- Varias de ellas presentan, al mismo tiempo, diversas peticiones a la Junta Gubernativa. (La Nación, 1932).

Siguiendo la misma lógica anterior, desde el mundo rural también recibió adhesiones el Gobierno, como es el caso de los colonos de Peñaflor, que se expone a continuación,

Con el objeto de manifestar su adhesión a la Junta de Gobierno y al director de la Caja de Colonización, don Claudio Arteaga, presidente de la Colonia Agrícola de Peñaflor, don Carlos Rodríguez, en representación de esta entidad, se entrevistó ayer con dicho funcionario para manifestarle que los componentes de esa colonia presentar calurosa aprobación a los postulados, como asimismo, aplauden el valor moral y la rectitud de miras con que procede la actual Junta de Gobierno. (La Nación, 1932).

En tanto que, en Aconcagua, en base al periódico La Nación, en el día 16 de junio se escribió la editorial del diario “La Prensa”, mostrando el apoyo del pueblo al Gobierno, donde existe la posibilidad de que las clases subalternas se vieran reflejadas en las palabras. Lo anterior se visualiza en el siguiente extracto de la noticia:

El periódico local “La Prensa” inserta un vibrante editorial aplaudiendo el movimiento revolucionario y “el propósito del Gobierno actual de hacer cumplir el programa de acción pase lo que pase y suceda lo que suceda, porque su cumplimiento lleva envuelta la salvación definitiva de la República”. (La Nación, 1932).

Similar al caso anterior, desde Puerto Montt, en el día 15 de junio, se escribió una editorial de “El Correo del Sur”, que, en palabras de La Nación, expone que el pueblo se mantendrá alerta para defender los ideales de la revolución. Lo anterior, se detalla a través del siguiente texto:

El diario “El Correo del Sur”, ha publicado al siguiente editorial. titulado, “Apoyamos la Revolución”.

“En la nebulosa de su cielo, ya despunta para el agobiado pueblo chileno, el sol de una nueva aurora que habrá que alumbrar la oscura senda de sus inciertos destinos, para reintegrarlo al dominio de todos sus atributos y derechos soberanos. (La Nación, 1932).

Idénticamente, existen solicitudes o peticiones al Gobierno por parte de organizaciones referidas a las clases subalternas, como es el caso de los panificadores, esto se muestra en el siguiente extracto: “SERÁN ATENDIDAS VARIAS ASPIRACIONES DE LOS PANIFICADORES. Así quedó establecido en una entrevista de dirigentes con el señor Ministro del Trabajo.” (La Nación, 1932). Similar situación se vivió en Atacama y Coquimbo en el mundo minero: “LOS MINEROS DE ATACAMA Y COQUIMBO, PIDEN A LA JUNTA DE GOBIERNO MEDIDAS DE AUXILIO.” (El Mercurio, 1932).

Después de todo, se puede vislumbrar desde la prensa de aquel día, la existencia de conflictos por “fuerzas reaccionarias”, que detallaron los izquierdistas de Maipú como se identifica en el siguiente relato:

Las fuerzas de izquierda de la Comuna de Maipú, en su mayoría socialista, a esa Excma. Junta, respetuosamente decimos: que fuerzas reaccionarias tratan de hacerse aparecer

ante esa Excma. junta como adeptas al nuevo Gobierno socialista, imponiendo pedidos que esta Federación De Izquierdas de la Comuna de Maipú desautoriza en absoluto. Estos pretenden producir disociaciones y descontento en nuestra bien cohesionada fuerza de izquierdas. (La Nación, 1932).

17 de junio: El Mea Culpa de las Clases Subalternas.

Finalmente, siendo 17 de junio, el día después de la caída de la República Socialista por parte de Carlos Dávila y compañía, es que se retratan lo ocurrido el día anterior. En este caso se comienza con un conflicto interno de las Fuerzas Armadas: “FUE AMETRALLADO EL REGIMIENTO “BUIN”. Por un avión de la Escuela de El Bosque. - Debido a lo imprevisto del ataque no fue posible realizar una represión”. (El Mercurio, 1932). Con lo anterior, según Cerda y Pereda (1982), se realizó una de las mayores manifestaciones de las clases subalternas, llegando a concebir cerca de 100 mil personas en apoyo a la República Socialista. Prosiguiendo con lo anterior, Manuel Dinamarca (1987), destaca que la Alianza Revolucionaria de Trabajadores logra convocar una gran multitud de personas pertenecientes a las clases subalternas, cerca de 100 mil, en apoyo a la República Socialista.

Lo anterior, se va acompañando con la decisión de la Asociación de General de Profesores, quienes a través de la Nación llaman: “Inmediatamente de producidos los sucesos políticos del día 4, la Asociación General de Profesores de Chile que agrupa al sector más ponderable del magisterio del país adoptó las determinaciones que mejor aconsejaban las circunstancias, respetando los postulados doctrinarios de la organización”. (La Nación, 1932).

Similarmente, los grupos reaccionarios han ido en contra los diferentes adherentes a la Junta de Gobierno: “un desconocido penetró en la secretaría de la Nueva Acción Pública, amenazó a la secretaria, que atendía la oficina de esta organización, con un puñal, y se apoderó de varios papeles de importancias”. (La Nación, 1932). Lo anterior, serían efectos de lo que ocurriría en la Junta de Gobierno de Dávila, quien recurrió a la persecución política.

Ahora desde las manifestaciones, se da una demostración por parte de la Junta de Gobierno, logrando aglutinar grandes cantidades en la clase subalterna, según lo mostrado en la prensa:

AMPLIAS PROPORCIONES REVISTIÓ LA DEMOSTRACIÓN PRO-SOCIALIZACIÓN INDUSTRIAL.

Esta finalidad concentró varios miles de obreros y empleados de numerosas organizaciones y actividades fabriles. - En dos tribunas expusieron su sentir los representantes de varias colectividades. - Presentación hecha a la Junta de Gobierno concretando las aspiraciones obreras. (La Nación, 1932).

Semejantemente, se incluyen a las manifestaciones en apoyo a la República Socialista, el comicio que efectuó el Comité Revolucionario de las Obras Fiscales:

A las 10 horas de ayer paralizaron sus faenas millares de trabajadores, que luego se concentraron en la Alameda. - Allí hablaron diversos oradores y la columna desfiló en seguida hacia la Moneda. - Vivas manifestaciones de adhesión al Gobierno Socialista caracterizaron el comicio. (La Nación, 1932).

Entretanto, en las zonas más alejadas al Gobierno central, de igual manera se efectuó una asamblea, en Lo Espejo, como se anuncia en La Nación: “Comité Socialista Revolucionario de Lo Espejo. Con la asistencia de centenares de vecinos y de las autoridades se llevó a efecto una gran asamblea pública, de adhesión al actual Gobierno”. (La Nación, 1932). Continuando, en una Asamblea: “Asamblea Radical Socialista. En sesión extraordinaria efectuada anoche con importando de numerosas ambiciones, fue dirigido delegado ante la Junta Ejecutiva del Partido, don Alcibíades. (La Nación, 1932).

Asimismo, el Comité Revolucionario de la décima comuna, celebró una comida con gran parte de asociados, estos llegaron a diferentes acuerdos, como expresa La Nación: “A continuación se tomaron los siguientes acuerdos: 1). Declarar públicamente su incondicional

adhesión al régimen socialista que encarna el actual Gobierno: 2). Cooperar en forma resuelta y decidida a la labor de la misma Junta”. (La Nación, 1932). Esto cristaliza una gran muestra de apoyo a la búsqueda del socialismo, entendido por la época de carácter evolucionista por las clases subalternas.

En las futuras organizaciones, concretamente la Orden Socialista, busca reorganizar doctrinariamente su postura, en donde afianzarán las convicciones frente a la Revolución:

La Orden Socialista ha convocado a sus Capítulos de Santiago a una gran concentración que no verificará el domingo 19 del actual a las 9 1/2 horas en el Teatro Septiembre, es la cual se planteará la posición política de la Orden ante el nuevo régimen de Gobierno y se establecerá sus puntos de vista doctrinarios frente a la reciente revolución. (La Nación, 1932).

Ya a estas alturas, se puede observar que “los mítines se suceden diariamente en Santiago en medio de las arengas de los dirigentes revolucionarios. Los partidarios del régimen forman la Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores, que trata de encauzar el movimiento popular.” (Barría, 1971, p. 76). Ante esto, las clases subalternas se manifestaron a diario y de diferentes formas; también se le suma que durante “los doce días transcurridos a partir del 4 de junio de 1932 serán de una efervescencia, movilización social y desconcierto pocas veces vistas hasta ese momento” (Garrido, 2021, p. 24).

Es así, como Óscar Schnake, resaltaba las clases subalternas y su apoyo al gobierno, cuando describe de la siguiente manera los días que duró la República Socialista chilena:

Los trece días de junio -el junio de Grove y Matte- nacen de la unión conjunta de un comité de intelectuales y obreros; hombres que vienen de sindicatos revolucionarios, de la Universidad, de la clase obrera y la media. A lo largo del país se moviliza la fe entera de un pueblo sobre esta base de trabajadores manuales e intelectuales que amasan con fervor una acción unida de las clases medias y obreras contra la oligarquía nacional y

contra el capitalismo extranjero que impera y domina en nuestro país. (Schnake, 1938, p.63, como se citó en Arrate y Ruiz, 2020).

En el ocaso del Gobierno Socialista, ocurrieron diversos desórdenes en torno al revuelo del nuevo golpe de Estado que ocurrió en el Palacio de Gobierno, dando fin a la República Socialista, razón por lo que las clases subalternas causan diversas revueltas, en este caso alterando el orden público y la nueva Junta de Gobierno manda a reprimir con energía:

A raíz de la concentración de tropas y de los rumores alarmantes que corrían por la ciudad, grupos de exaltados en diversos barrios promovieron incidentes. Algunos de éstos se convirtieron en asaltos a la propiedad privada, manifestándose más el espíritu de destrucción de quienes los hacían, que el propósito deliberado de aprovecharse de las circunstancias para lesionar los derechos ajenos. Estos incidentes no lograron desviar la atención pública de los hechos que se desarrollaban alrededor de la Moneda y cuyo desarrollo era en realidad, lo que a todos importaba conocer. (El Ilustrado, 1932).

Ante esta nueva Junta de Gobierno impulsada por Dávila, se le vincula “la ambición, el despecho, la envidia, se reconstituyeron en ese ambiente de libertad y no tardó en producirse la traición”. (Grove, 1933, p. 4). Continuando lo anterior, el último día en que la República Socialista fue gobierno, según Grove (1933), ocurrió una gran manifestación a las afueras de la casa de Gobierno, en donde se rindió homenaje a la causa socialista por parte de las clases subalternas. Dentro de los efectos directos de la caída de la junta fue que según Barría (1971):

La caída del gobierno provoca una huelga general de dos días -16 y 17 de junio- de los ferroviarios y sindicatos de la capital, movimiento que el gobierno reprime en forma drástica.

La experiencia de la República Socialista demuestra la posibilidad de que los trabajadores asuman el poder político. (Barría, 1972, pp. 76-77).

Por otro lado, la República Socialista al ser capaz de juntar una gran diversidad de apoyos, según Garrido (2021), tensionó y creó momentos contradictorios dentro del Gobierno, puesto a que, en búsqueda de apoyos transversales, existía el miedo al comunismo. Mientras que se observa a modo de crítica de quien fuera secretario directo del expresidente Montero, acusando que “el pueblo no tuvo intervención alguna en todos estos cambios de Juntas de Gobiernos y de Presidentes Provisionales” (Aránguiz, 1933, p. 79). En contraparte, “sin un apoyo de masas organizado sería imposible detener a la contrarrevolución” (Cerde y Perea, 1982, p. 58).

Bajo la misma idea anterior, viene al caso resaltar la visión de Charlin (1970), quien describió la situación de la siguiente manera:

el pueblo sin armas no posee ninguna fuerza frente a un grupo militar armado. Pero Grove confiaba en su ilusión de sentirse protegido por su decisión y valor, como por aquella extraordinaria masa humana que le seguía con fervor por las calles de Santiago, expresando como a ningún político jamás antes le demostrara tanta adoración o veneración. (Charlin, 1970, p. 764).

Por último, resaltar que en el presente capítulo se mostró el movimiento social-político de las clases subalternas en los doce días, tal como lo expresaba Manuel Dinamarca al recordar la República Socialista:

Llegan a mi memoria los testimonios de los diarios y revistas de la época. Decenas de miles de trabajadores y estudiantes marcharon por las calles de todo Chile en respaldo del Gobierno Socialista y de su programa. En los primeros días de la revolución eran simplemente pueblo... Después, pueblo militante. (Dinamarca, 1978, p.53, como se citó en Arrate y Ruiz, 2020).

Acompañado a lo anterior, Verónica Valdivia resalta que “las clases medias se encontraron divididas ante el 4 de junio: los empleados, profesores y estudiantes lograron ser

atraídos al nuevo gobierno al obtener mejoras salariales y decretarse reformas universitarias.” (Valdivia, 2016, pp. 30-31). De esta forma, las clases medias son incluidas en el proyecto revolucionario, en resumen “durante los breves días que detentó el poder, el Gobierno Socialista concitó un impresionante respaldo popular, ya miles de obreros, empleados, pequeños comerciantes y profesionales salieron a las calles de Santiago y de las principales ciudades del país para apoyar los cambios revolucionarios en marcha.” (Alvarado, 2022, p. 146).

El resultado del Socialismo a la chilena es una muestra de la época, y de lo que buscó la Junta de Gobierno, donde “el socialismo chileno no era totalmente extranjero; era una amalgama populista de ingredientes políticos antiguos y nuevos, de elementos propios y foráneos. La junta combinó militares y civiles, profesionales y artesanos, liberales, corporativistas, anarquistas, anarcosindicalistas y marxistas.” (Drake, 1992, p. 58). Ante esta incorporación, según Julio Cesar Jobet, “Matte y Grove incorporaron a las masas al rodaje administrativo del Estado.” (Jobet, 1971, p. 32)

La oposición al ser repelida por las clases subalternas, llegando como motivación a realizarlas por medio de mítines clandestinos, como es la formación de las milicias republicanas como fuerzas reaccionarias, que tendrían trascendencia, según Valdivia (2016), estas naciendo ante el caos que les generaba la Republica Socialista, teniendo una posición política conservadora elitista.

CAPÍTULO 4 - LA MEMORIA DEL OLVIDO.

**Felizmente para los que hemos hecho la Revolución de junio,
la Historia es una cosa viva...
Eugenio Matte - La Nación de Buenos Aires 1932.**

Consideraciones Finales.

En el presente capítulo se desarrollará la conclusión de la presente investigación, la cual tenía como objetivo general analizar la influencia política de la República Socialista de Chile de 1932 en las clases subalternas durante los doce días de Gobierno, por medio de la interpretación de la relevancia del actuar de esta, clasificando las diferentes posturas que tenía y examinando la reacción que tuvieron frente a la revolución. Bajo los anteriores objetivos se destaca la pregunta de investigación que hacía referencia a determinar el alcance de la influencia política por parte de la República Socialista en las clases subalternas durante los 12 días en Chile.

Asimismo, permitió la creación de una hipótesis, donde la investigación se posiciona en la efectiva existencia de una participación política concreta de las clases subalternas durante los doce días de la República Socialista, tanto de sus caudillos y la influencia en el socialismo chileno en el año 1932, teniendo repercusiones en la política venidera hasta el golpe de Estado de 1973.

Es de este modo, que la hipótesis planteada al inicio de la investigación, se cumple en cierta medida, ya que existió un apoyo transversal de las clases subalternas en su conjunto, además de ser colaboradora con el proyecto político, proveedora de demandas y de defensa a la Junta de Gobierno; pero enunciar que la última parte de la hipótesis no se pudo verificar, ya que hacía referencia a las repercusiones en la política venidera hasta el golpe de Estado de 1973, por lo tanto, el alcance de los objetivos no logra comprobar esta situación. Mientras que, se logra evidenciar la influencia de las clases subalternas durante los doce días que transita desde el escepticismo, realizando debates sobre el acontecer, hasta llegar al apoyo y adhesión total al

proyecto considerado revolucionario de carácter socialista a la “chilena”. Y, en palabras de Dinamarca “doce gloriosos días para los pobres de Chile” (Dinamarca, 1987, p. 207).

En pocas palabras, los objetivos de investigación se cumplieron, puesto que se fundamenta en los diferentes periódicos analizados, logrando ver la existencia de adhesiones, creación de organizaciones espontáneas para debatir lo ocurrido, como, por ejemplo, las asambleas. De igual modo, se formaron sindicatos aglutinando en confederaciones y frentes de trabajo, manifestaciones, comicios y desfiles bajo la premisa del socialismo. Y también la identificación de espacios públicos que fueron ocupados por las clases subalternas y los líderes de las diferentes organizaciones, como lo fue la calle, El Coliseo, El Teatro y el mismísimo Palacio de La Moneda.

Ahora bien, el concepto de las clases subalternas al ser flexible y amplio, permite que sea integrado por una gran cantidad de sujetos. Concretamente en esta investigación, se le identifica como las clases que no tienen poder político de forma tradicional y se encuentra enajenado de la esfera pública. De esta manera, en base a los resultados del análisis de fuente, se logró identificar que para el período las clases subalternas se identifican concretamente en las zonas urbanas y rurales, tanto de obreros, como de indígenas y campesinos, e igualmente, mujeres, jubilados de las Fuerzas Armadas y Carabineros, cesantes de diferentes rubros y oficios, estudiantes, mano de obra calificada, clase media y pequeños empresarios e intermedios.

Mientras que, se debe destacar que una de las formas más comunes de expresión que se dio en dicho proceso, es a través de la prensa como medio de comunicación, donde la figuración de grupo de asociados de distintas índoles es liderado por algún directorio, representante o presidente de dicha organización, donde se encuentra la existencia de la verticalidad que hace entrever la creencia de un caudillo quien sea capaz de tomar las necesidades de las clases subalternas, darle un nombre y cristalizar el malestar. Dentro de la Junta de Gobierno, la figura de Marmaduke Grove, Eugenio Matte y Carlos Dávila, es la de un caudillo en esta lucha política, además del carisma que logran enarbolar a través de la oratoria de masas. Cabe destacar que gran parte de las organizaciones y colectivos que integraron la República Socialista fueron fundadores un año más tarde del Partido Socialista chileno,

El movimiento que acaudilló desde 1933 condensaba las aspiraciones del proletariado en relación a las necesidades de la época. Más el interés que despertó en la dormida conciencia de nuestro pueblo, señalando con agresivo lenguaje objetivos verdaderamente transformadores, fue superior a las capacidades de muchos dirigentes de entonces. (Chelén, 1961).

Por otra parte, a modo de crítica al curriculum, la ausencia de abordaje de las clases subalternas como actores relevantes en la historia de la República Socialista en los doce días, permite ver que la tendencia de la historia oficial oculta estos hechos o más bien suele pasarlos por altos, con el fin de que se les ponga énfasis a otros hechos históricos, en pocas palabras el curriculum es poder. A modo de propuesta, concretamente se puede ver que en las bases curriculares, precisamente los siguientes OA 6 Y OA7, de forma respectiva:

Analizar las principales transformaciones económicas, políticas y sociales que siguieron a la Gran Depresión en Chile, considerando el fin de la riqueza del salitre y del modelo de crecimiento hacia afuera, la redefinición del rol del Estado como promotor de la industrialización (ISI, CORFO) y del bienestar social (por ejemplo, escolarización, salud, vivienda y previsión), y la creciente participación de Estados Unidos en la economía local.

Evaluar cómo la participación de nuevos actores sociales y la expansión de la cultura de masas, a mediados de siglo XX, contribuyeron a la democratización de la sociedad chilena, considerando la incorporación de las mujeres a la ciudadanía política, el empoderamiento de la clase media y de la clase obrera, y el creciente acceso a la radio, el cine, el deporte, entre otros. (Ministerio de Educación, 2016).

Los cuales permiten abarcar este proceso de la República Socialista como un hito fundamental para definir gran parte del siglo XX, además de su incidencia en la actualidad, todo esto bajo la habilidad de “Analizar elementos de continuidad y cambio entre períodos y procesos abordados en el nivel” (Ministerio de Educación, 2016). Agregando la participación de las clases subalternas que son ignoradas por la historia oficial.

Por tanto, la presente investigación se posiciona desde la importancia de redefinir y apropiarse del curriculum por parte del docente a través de la transposición didáctica, donde se puedan enseñar estos conocimientos agregando los sujetos subalternos, que no aparecen en el curriculum técnico nacional. Es decir, por más que se quiera reformar el curriculum, la importancia recae en el docente y la didáctica que desempeña en el aula, vinculando lo ocurrido en la República Socialista con los elementos del presente, dándole así una mirada al aprendizaje significativo, que en palabras de Joan Pagès (2004), enseñar a enseñar historia, consiste en educar a un profesional para que tome decisiones, sepa organizarlas y llevarlas a la práctica, sobre los conocimientos históricos que debe enseñar en un aula de un centro determinado.

Resultados de los Doce días.

Al analizar los doce días de la República Socialista a través de las distintas fuentes, principalmente los periódicos, se observan una serie de elementos que son interesantes de dar a conocer. Para comenzar se debe resaltar la presencia de comicios, manifestaciones, desfiles y asambleas, que se realizaron en torno a la Junta de Gobierno y a su propuesta socialista, donde existieron espacios que comenzaron a ser ocupados por las clases subalternas y los líderes de las diferentes organizaciones. Como, por ejemplo, El Coliseo o el Teatro, y del mismo modo, las calles que rodean espacios públicos tradicionales, como El Palacio de La Moneda.

Siguiendo la misma lógica, pero visto desde otro punto de vista, se puede destacar el uso de la oralidad en las manifestaciones y comicios, donde existen caudillos que utilizan el carisma a través de la política de masas y el arrastre de su figura, como el caso de Marmaduke Grove y Eugenio Matte.

De lo anterior, se debe remarcar que la forma de canalizar a las clases subalternas fue por medio de organizaciones (muchas de ellas civiles), como, por ejemplo, sindicatos, juntas de vecinos y elementos de partidos políticos que son apóstatas a su afiliación política original. Estas últimas organizaciones, señalan sus adhesiones a la Junta de Gobierno, donde además lograban expresar sus peticiones y demandas, por medio de reuniones con los miembros del Gobierno y/o el envío de mensajes en telegramas o cartas.

Lo anterior, en un inicio buscó atender y comprender la realidad nacional, para luego sumarse de diversa manera a los acontecimientos iniciados el 4 de junio. Además, cabe mencionar, que como se muestra en las fuentes, muchas de estas organizaciones son generadas de manera espontánea. Asimismo, el común del período es en torno a la acción política, donde existen diferentes factores comunes que son verticales y jerárquicas dentro de la misma estructura política que se forma del ciudadano masa, al igual que la respuesta del mundo universitario y del gremio docente.

En pocas palabras, existe una transversalidad que se juega en el escenario de los doce días, agregando que no solo son en zonas urbanas, sino también en lo rural e indígena en torno al conflicto histórico de las tierras. Prosiguiendo con los distintos caracteres de los grupos subalternos y a sus rubros, se encuentran las mujeres obreras, obreros (asalariados), jubilados de las Fuerzas Armadas y Ex Carabineros, cesantes, los estudiantes de diferentes grados, las clases medias, mano de obra calificada y, pequeños empresarios e intermedios.

Proyecciones.

Las proyecciones que se pueden desprender y fueron naciendo de la presente investigación son las siguientes. En primer lugar, se vuelve destacar que la última parte de la hipótesis no se pudo verificar, que hacía referencia a las repercusiones en la política venidera hasta el golpe de Estado de 1973, porque el alcance de los objetivos no logra comprobar esta situación. Por ende, se debe indagar en futuras investigaciones el alcance real que tuvo el actuar de las clases subalternas en la política post República Socialista, como lo fue la creación del Partido Socialista y su lucha, hasta el Gobierno del Presidente Salvador Allende Gossens.

Por otro lado, se puede indagar sobre el atributo de subalterno en las Fuerzas Armadas activas durante el período y su lealtad a los altos mandos; otra de las proyecciones que se puede dar es el anticomunismo que se desarrolla durante los doce días, ya que una de las razones que provoca la caída de la República Socialista es el miedo al comunismo, donde la respuesta fue

que la “participación política de los sectores populares en la movilización social de junio de 1932 llevó a las clases medias y altas al convencimiento de que estos grupos debían ser controlados”. (Valdivia, 2016, p. 77). Por consiguiente, se debe tener en consideración un sector de las clases subalternas que no se permitió desarrollar, como lo fue la infancia durante el proceso, quienes serán en un futuro los ciudadanos atingentes de los años venideros.

De igual modo, se logró identificar la presencia de caudillos que desarrollaron por medio del carisma, discurso donde las clases subalternas fueron receptoras de mensajes y emisoras de demandas, donde puede ser desarrollado en una investigación futura. Con lo cual, también puede ser desarrollado en una investigación de la prensa y de la cultura, sobre el mensaje de los periódicos, de los discursos y de cómo recepción el mensaje las clases subalternas y reacciona ante aquello, es decir, bajo la lógica de Roger Chartier (1994, p. 51), como las clases subalternas se apropian de los discursos y modelos, creando sus propias prácticas.

También, sería de gran relevancia el poder trabajar y analizar las distintas fuentes de carácter obrero y regional, saliendo de la concepción centralista en la que se enmarca la República Socialista, agregando una visión amplia desde las clases subalternas de distintos puntos del país.

Por último, respecto a la existencia de diferentes elementos reaccionarios, si bien fueron denunciados, muchos de ellos operaban en la clandestinidad, como es el caso de la Milicia Republicana y la alternativa que surge durante el período y, el nacionalsocialismo, que pueden elaborarse en futuras investigaciones.

De esta manera, desde la presente memoria de título se posiciona resaltando la importancia del proceso histórico, pero desde el enfoque de la subalternidad. Por ende, se considera necesario continuar el desarrollo de la temática en este campo de estudio resaltando a la importancia de las clases subalternas en su diversidad. En pocas palabras, es una invitación a que se continúe investigándose en futuras memorias, tesis, artículos, etc., desde los caminos que fueron señalados con anterioridad en las proyecciones. Es decir, en palabras de Walter Benjamín

(2006), el sujeto del conocimiento histórico son las mismas clases subalternas oprimidas que luchan.

La Florida - Recoleta, 2023.

BIBLIOGRAFÍA.

Alvarado, M. (2022). Alfredo Lagarrigue. Un positivista precursor de la vía chilena al socialismo. Lom Ediciones.

Apple, M. W. (2008). Ideología y currículo (2.a ed.). Ediciones Akal.

Aránguiz, M. (1933). El 4 de junio. Zig-Zag. Santiago de Chile.

Arrate, J., & Rojas, E. (2003). Memoria de la izquierda chilena.

Arrate, J. & Ruiz, C. (2020). Génesis y ascenso del socialismo chileno: una antología hasta 1973. LOM Ediciones.

Baeza, A. (1967). Panorama social y político de Chile en el siglo XX. Revista de estudios políticos, (151), 107-136.

Barría, J. (1971). El movimiento obrero en Chile. Síntesis histórico-social. Santiago: Colección Trígono, 1964-1967.

Benjamín, W. (2006). Tesis de filosofía de la historia. En Ensayos escogidos (3.a ed., pp. 63-78). Ediciones Coyoacán, México.

Beverley, J., Oviedo, J., Aronna, M. (1997). Declaración de fundación del grupo de estudios subalternos latinoamericanos (J. Zevallos., Trad.). Procesos: revista ecuatoriana de historia, No.10, 135-145.

Bloch, M. (2001). Apología para la historia o el oficio de historiador.

Bravo, A. (1932). 4 de junio: el festín de los audaces. Empresa Letras.

Bravo Acevedo, G. (1990). El mercado del trabajo y la crisis de 1929. Una aproximación a la problemática de 1930. Cuadernos De Historia, (10), 127–145 Pág. Recuperado a partir de <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/46801>

Bustos, G. (2003). Enfoque subalterno e historia latinoamericana: nación, subalternidad y escritura de la historia. En C. Walsh (Ed.), *Estudios Culturales Latinoamericanos. Retos desde y sobre la región andina* (1.a ed., pp. 215-242). Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala, Quito.

Castro, P. (2007). El caudillismo en América Latina, ayer y hoy. *Política y cultura*, (27), 9-29. Recuperado en 09 de enero de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422007000100002&lng=es&tlng=es.

Carr, E. H., & Davies, R. W. (2010). *¿Qué es la historia?* Barcelona: Ariel.

Cerda, C., Y Pereda, G. (1982, febrero). A cincuenta años de la República Socialista de Grove y Matte. *Cuadernos de Orientación Socialista*, N°10, URL: <http://www.socialismo-chileno.org/PS/cos/cos10/cos10.html#page=1>.

Charlin, C. (1972, septiembre). Del avión rojo a la República Socialista. Editorial Quimantú.

Chartier, R. (1994). "Cultura popular": retorno a un concepto historiográfico. *Manuscripts: Revista d'història moderna*, (12), [pp- 43-62].

Chakrabarty, D. (2010). Una pequeña historia de los Estudios subalternos. En P. Sandoval (Ed.), *Repensando la subalternidad: miradas críticas desde/sobre América Latina* (1.a ed., pp. 25-52). Instituto de Estudios Peruanos.

Chelén Rojas, A. (1961). Flujos y reflujos del socialismo chileno. En *Arauco*. Año II. n°15 P. 7 - 14. URL: http://socialismo-chileno.org/PS/arauco/arauco_15/arauco_15.html#page=1

Correa Sutil, S., Figueroa Garavagno, M., Jocelyn-Holt Letelier, A., Rolle Cruz, C. y Vicuña Urrutia, M. (2001). *Historia del siglo XX chileno: balance paradójico*

Cruz, L. S. (2012). *La República Socialista del 4 de junio*. Ediciones de la Biblioteca Clodomiro Almeyda.

Cruzat, X. y Tironi, A. (1987). El pensamiento frente a la cuestión social en Chile. En Estudios Latinoamericanos (1). Nuestra América Ediciones.

Devés, E., & Díaz, C. (1893). El pensamiento socialista en Chile.

Dinamarca, M. (1987). La República socialista chilena: orígenes legítimos del Partido Socialista. Ediciones Documentas.

Drake, P. W. (1992). Socialismo y populismo: Chile, 1936-1973 (No. 6). Instituto de Historia, Vicerrectoría Académica, Universidad Católica de Valparaíso.

Garrido, P. (2021). Clasistas, antiimperialistas y revolucionarios: Trayectoria política e intelectual del socialismo chileno contemporáneo. 1932-1973. Ariadna Ediciones.

Góngora, M. (1986). Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX. Santiago, Editorial Universitaria.

Gramsci, A. (2000). Cuadernos de la cárcel (V. Gerratana, Ed.; A. Palos & J. González, Trads.; 1.a ed., Tomo. 6). Era, México.

Grove, J. (1933). Descorriendo el velo. Valparaíso.

Grove, M. (1934). Manifiesto Socialista. Ediciones Partido Socialista.

Heise, J. (1982). Historia de Chile. Periodo Parlamentario 1861-1925. Vol.1. Andrés Bello, 1974-1982.

Herrera, W. (1997). La cuestión social bajo el prisma de la crítica y la prensa regional: una visión de Ñuble desde 1880 a 1925. Tiempo y Espacio, (7-8), 229-259.

Hobsbawm, E. (1990). “La Revolución”, en R. Porter y M. Teich (Eds.), La Revolución en la Historia. Barcelona: Crítica, pp. 16-70.

Hobsbawm, E. (1998). Sobre La Historia. Crítica. Barcelona.

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. siglo XXI editores, Madrid.

Jobet, J. (1971). *El partido socialista de Chile*. Tomo I. Ediciones Prensa Latinoamericana S.A. Santiago.

Mallon, F. (2010). Promesa y dilema de los Estudios subalternos. En P. Sandoval (Ed.), *Repensando la subalternidad: miradas críticas desde/sobre América Latina* (1.a ed., pp. 25-52). Instituto de Estudios Peruanos.

Marx, C., & Engels, F. (1969). Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política. En *Obras Escogidas Marx, C. & Engels, F.* (p. 181-185). Progreso, Moscú.

Masson, P. (1986). El movimiento obrero chileno y la República Socialista de 1932. Breve síntesis histórica. Editorial Cambio. Colección Nueva Historia. Santiago, Chile.

Ministerio de Educación de Chile. (2016). Bases Curriculares. Consultado: 09/04/2023. Url: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-37136_bases.pdf.

Mörner, M. (1960). Caudillos y Militares en la Evolución Hispanoamericana. *Journal of Inter-American Studies*, Vol. 2, No. 3 (Jul., 1960), pp. 295-310. Cambridge University Press

Lüders, R., Díaz, J., & Wagner, G. (2016). *La República en cifras: Historical statistics*. Ediciones UC

Lynch, J. (1986) “El gendarme necesario: los caudillos como agentes de orden social, 1810-1850”. *Revista de la Universidad Nacional (1944-1992)*, 1986, vol. 2, no 8-9, p. 18-29.

Orrego, C., Serrano, S., Cruz, N., Krzeminski, V., & Juan Carlos González R. (1979). 7 ensayos sobre Arturo Alessandri Palma. ICHEH Instituto Chileno de Estudios Humanísticos.

Pagès, J. (2004). Enseñar a enseñar historia: la formación didáctica de los futuros profesores. *Reseñas de Enseñanza de la Historia*, (2), 175-209.

Pinto, Julio y Valdivia, Verónica. ¿Revolución proletaria o ‘Querida chusma’? Socialismo y Alessandrisimo en la pugna por politización pampina. (1911-1932). Santiago, LOM, 2001. Capítulo 1 y 3.

Sáez Muñoz, F. (2022). Aproximaciones sobre el concepto de “República” en Francisco Bilbao, 1844-1865. *Revista de Historia y Geografía*, 47, 47-79. <https://doi.org/10.29344/07194145.47.3339>

Salazar, G. (2003). Función perversa de la “memoria oficial”, función histórica de la “memoria social”: ¿Cómo orientar los procesos autoeducativos? (Chile, 1990-2002). En *La historia desde abajo y desde dentro* (pp. 343-363). LOM Ediciones, Santiago.

Sater, W., & Collier, S. (2019). *Historia de Chile, 1808-2017*. Ediciones Akal.

Scully, Timothy. (1992). *Los partidos de centro y la evolución política chilena*. Santiago, CIEPLÁN NOTRE DAME.

Ulianova, O., Tapia, M. L., & Vallejos, R. Á. (Eds.). (2017). *El siglo de los comunistas chilenos 1912-2012*. Ariadna Ediciones.

Valdivia, V. (2016). *La Milicia Republicana. Los civiles en armas (1932-1936)*. Valparaíso, Editorial América en Movimiento. Colección Historias en Disputas.

Vial, G. (2001). *Historia de Chile (1891-1973)*, volumen V, *De la República Socialista al Frente Popular (1931-1938)* Stgo. Editorial Zig-Zag

Villalobos, S. Silva, O. Silva, F. Estellé, P. (1976). *Historia de Chile*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria.

Waiss, Oscar (1986) *Memorias de un socialista. 1928-1970.-* Madrid: Centro de Estudios Salvador Allende.

Prensa y Revista.

El Mercurio, (1932). Santiago.

La Nación, (1932). Santiago.

El Ilustrado, (1932). Santiago.

La Unión de Valparaíso, (1932). Valparaíso.

ANEXO 1

LOS TREINTA PUNTOS BÁSICOS DE ACCIÓN INMEDIATA DE LA JUNTA DE GOBIERNO¹¹

Los siguientes son los puntos básicos de una acción inmediata de la Junta de Gobierno:

1. Asunción de la suma del Poder Público por el Consejo Ejecutivo y su Ministerio.
2. Disolución del Congreso Nacional.
3. Organización del control de subsistencias con requisamiento y demás medidas conducentes que sean necesarias para asegurar el abastecimiento de la población. Distribución de víveres, empleando, entre otros, los elementos del Ejército.
4. Fuerte impuesto a todas las grandes fortunas, sin excepción para reunir una suma no inferior a 500 millones de pesos.
5. Aumento del impuesto complementario sobre las rentas superiores a \$36.000 anuales, y del impuesto adicional de chilenos en el extranjero.
6. Expropiación de los depósitos en moneda extranjera y en oro, pagándolos en moneda corriente nacional de 6 d.
7. Inmediata destinación de los fundos fiscales, de los pertenecientes a los morosos en falencia ante las instituciones de Crédito, y de los improductivos por falta de explotación, a la colonización con cesantes, implantando la colonización colectiva con cesantes, bajo la dirección técnica del Estado. Empleo de los elementos del Ejército en la movilización e instalación de colonos.
8. Expropiación de los terrenos tomados por el Estado a justa tasación y hasta la concurrencia del monto de la deuda hipotecaria respectiva.
9. Suspensión de los lanzamientos de pequeños arrendatarios en mora y ocupación inmediata de las casas desocupadas. Empleo del Ejército en esta labor.
10. Indulto de los marineros condenados por los sucesos de Coquimbo y Talcahuano, y demás procesados y condenados por delitos políticos, derogándose la Ley de Seguridad Interior del Estado.

¹¹ Extraídos del documento “Programa de Acción Económica Inmediata de la República Socialista” (1932). P. 14-16

11. Apertura inmediata de las Oficinas Salitreras que elaboran con procedimiento Shanks y otros auxiliares de bajo costo de producción.
12. Liquidación o reorganización inmediata de la «COSACH».
13. Estanco del Oro por cuenta del Estado y explotación hasta obtener 30 kilos diarios.
14. Establecimiento del Estanco del Yodo, luego del petróleo, fósforo, tabacos, alcohol y azúcar.
15. Organización de la producción hasta obtener el dumping del salitre y yodo.
16. Monopolio por el Estado del comercio exterior.
17. Ampliación progresiva e incesante de la socialización del Crédito.
18. Organización de la «CASA DE COMERCIO DEL ESTADO», anexa a los FF.CC para la compra y venta de artículos de primera necesidad (frutos del país).
19. Reorganización del servicio diplomático y consular para adaptarlos a las necesidades del comercio exterior.
20. Celebración de tratados indo-americanos.
21. Revisión de los sueldos, pensiones y jubilaciones, reorganizando la planta de los empleos públicos y municipales, suprimiendo las reparticiones y puestos inútiles. Fijación de \$36.000 al año como sueldo máximo, para los servicios fiscales, semifiscales y municipales.
22. Reorganización, selección y reducción de las fuerzas armadas.
23. Mejoramiento y extensión de la Educación Primaria.
24. Reconocimiento del Gobierno Soviético y revisión de los contratos con Compañías extranjeras que importen monopolios.
25. Prohibición de importar productos suntuarios (sedas, autos, perfumes) y demás que puedan ser reemplazados por manufacturas nacionales.
26. Supresión del impuesto al ganado argentino, trigo y materias primas para las industrias nacionales de productos alimenticios.
27. Estudio de la organización de una Asamblea Constituyente a base funcional, que dictará la nueva Carta Fundamental del Estado.
28. Creación del Ministerio de Salud Pública estableciendo la unidad de acción en los servicios sanitarios del país.
29. Reorganización de la Administración de Justicia.

30. Tribunal de Sanción Nacional.

ANEXO 2

Decretos Ley de la Junta de Gobierno.

DECRETO LEY NUMERO 1

Declara feriado bancario por tres días

Núm. 1. – Santiago, 6 de Junio de 1932.- Por consideraciones de interés público, la Junta de Gobierno dicta el siguiente

Decreto Ley:

Artículo 1.o Declárase feriado bancario por el plazo de tres días, a contar desde esta fecha.

Artículo 2.o Los plazos de las obligaciones que venzan durante este período se entenderán prorrogados por tres días.

Artículo 3.o Los protestos de letras y demás documentos que vencieron el 4 del presente deberán hacerse el 9 del presente mes.

Tómese razón, comuníquese y publíquese. - Arturo Puga. - Eugenio Matte H. – Carlos Dávila.
- A. Lagarrigue.

Constitución de la Junta de Gobierno

Núm. 1,728. – Santiago, 4 de Junio de 1932.- La Excma. Junta de Gobierno decretó con esta fecha lo que sigue:

Los suscritos nos constituimos en una Junta de Gobierno que tendrá a su cargo la dirección de los negocios públicos.

Esta Junta, en el ejercicio de su misión, mantendrá el poder Judicial y respetará la Constitución y las leyes de la República en cuanto sean compatibles con el nuevo orden de cosas.

Tómese razón, comuníquese, publíquese e insértese en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno. - ARTURO PUGA. - Carlos Dávila. - Eugenio Matte H.

Declara disuelto el Congreso Nacional

Núm. 1.737. – Santiago, 6 de Junio de 1932 -La Junta de Gobierno decretó hoy lo que sigue:

Considerando:

Que el actual Poder Legislativo se ha generado en su mayor parte prescindiéndose en absoluto de la voluntad popular; y

Que es propósito del Gobierno consultar esta voluntad tan pronto como pueda garantizarse el correcto ejercicio del derecho de sufragio,

Hemos acordado y decretamos:

1.o Declárase disuelto el Congreso Nacional;

2.o El Ministerio del Interior adoptará las medidas correspondientes dentro de más breve plazo, a fin de convocar a nuevas elecciones.

Tómese razón, comuníquese, publíquese e insértese en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno. – ARTURO PUGA. - Carlos Dávila. – Eugenio Matte H.

DECRETO LEY NUM. 2.

Crea los Ministerios del Trabajo y de Higiene.

Núm. 2 – Santiago, 6 de Junio de 1932. – Vistos lo dispuesto en el decreto con fuerza de ley N.º 243, de 15 de Mayo de 1931, orgánico de Ministerios; y

Considerando que la creación del Ministerio de Salud Pública, es uno de los puntos básicos del programa de acción inmediata del nuevo Gobierno,

Hemos acordado y decretamos:

El actual Ministerio de Bienestar Social será reemplazado, a contar de esta fecha, por dos Secretarías de Estado: El Ministerio del Trabajo y el Ministerio de Higiene.

Las materias propias que deberá conocer cada uno de estos Departamentos de Estado, serán fijadas en el Reglamento Orgánico que se dicta al efecto.

Tómese razón, comuníquese, publíquese e insértese en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno. - ARTURO PUGA. – Eugenio Matte H. – Carlos Dávila.

DECRETO LEY NUMERO 12

Declara propiedad del Estado créditos y depósitos de moneda extranjera.

Núm. 12. – Santiago, Junio 9 de 1932. – Con el objeto de evitar injustas ganancias a aquellas personas que, con perjuicio de la economía nacional convirtieron sus depósitos a moneda extranjera, debilitando la posición del Banco Central y provocando la desvalorización de la moneda, la Junta de Gobierno dicta el siguiente,

Decreto Ley:

Artículo 1.o Declárense de propiedad del Estado los créditos y depósitos en moneda extranjera que adeudan al público los Bancos nacionales y extranjeros.

Art 2.o Los Bancos comerciales nacionales y extranjeros traspasarán a la orden del Fisco, los depósitos en moneda extranjera que adeuden al público y acreditarán a éste las sumas equivalentes al cambio del día 3 de Junio del presente año.

Art. 3.o El fisco acreditará en la Caja Nacional de Ahorros a favor de los Bancos particulares, las sumas en moneda corriente a que se refiere el artículo anterior.

Art. 4.o Para responder al retiro de las sumas indicadas en el artículo precedente, de la Caja Nacional de Ahorros, por los Bancos comerciales, el Banco Central emitirá, con garantía de los

mencionados depósitos en oro, a favor del Fisco, las sumas necesarias, poniéndolas a disposición de la Caja Nacional de Ahorros.

Art. 5.o Derrógase en lo que contraríe al presente decreto-ley, el decreto-ley número 486, de 21 de Agosto de 1925 modificado por el decreto-ley número 573, de 29 de Septiembre de 1925 y por las leyes números 4,970 de 30 de Julio de 1931, 4,993 de 24 de Septiembre de 1931 y 5,028 de 7 de Enero de 1932.

Tómese razón, regístrese, comuníquese, publíquese e insértese en el Boletín de Leyes y decretos del Gobierno. - ARTURO PUGA. – Carlos Dávila. – E. Matte. – Lagarrigue.

DECRETO LEY NUM. 23

Concede amnistía por delitos carácter políticos

Núm. 23. – Santiago, 14 de Junio de 1932. - La Junta de Gobierno dicta el siguiente

Decreto-ley:

Artículo 1.o Concédese amnistía a todas las personas condenadas o procesadas actualmente por delitos de carácter político.

Art. 2.o El presente decreto-ley regirá desde la fecha de su publicación en el Diario Oficial.

Tómese razón, comuníquese, publíquese e insértese en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno. - ARTURO PUGA. – E. Matte. - Rolando Merino Reyes. - Dr. P. Fajardo.

Ordena devolución de prendas a empeñantes

Núm. 15. - Santiago, 11 de Junio de 1932. - La Junta de Gobierno;

Considerando:

- 1.o Que es urgente atender de manera inmediata las necesidades del pueblo, en lo que se refiere a proporcionar ropas y elementos de trabajo; y
- 2.o Que para el cumplimiento de estos fines la Caja de Crédito Popular está en condiciones de prestar un auxilio efectivo a las clases necesitadas,

Decreta:

- 1.o La Caja de Crédito Popular, por intermedios de sus Oficinas, devolverá gratuita e inmediatamente a los empeñantes los respectivos artículos de uso doméstico, prendas de vestir y abrigo, como también máquinas de coser y elementos de trabajo que existen empeñados en esa institución hasta la concurrencia de trescientos mil pesos (\$ 300,000).
- 2.o El cumplimiento del presente decreto estará a cargo del Ministerio del Trabajo, quien resolverá a su arbitrio todas las dificultades que a este respecto puedan presentarse, determinando, además, el valor de las pólizas correspondientes a las prendas y efectos que se devuelvan a los interesados.
- 3.o Las disposiciones de este decreto sólo serán aplicables a las prendas empeñadas con anterioridad a esta fecha.
- 4.o La dirección General del Crédito Popular y Casas de Martillo, presentará semanalmente la liquidación exacta a que se refiere el presente decreto, para los efectos de su pago por el Fisco; y
- 5.o El Ministerio del Trabajo, de acuerdo con la Dirección General del Crédito Popular y Casas de Martillo, estudiarán la manera de entregar a los empleados y obreros cesantes las prendas empeñadas en las agencias particulares, sin excederse de la suma fijada en el N.o 1.0 del presente decreto.

Tómese razón, comuníquese, publíquese e insértese en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno. – ARTUTO PUGA. - Eugenio Matte. - Carlos Dávila. – R. Álvarez.